

Llegó a la Isla de Ascensión la Flota Británica; la Suen Naves Espías Rusas



ALEXANDER HAIG, secretario norteamericano de Estado, en la entrevista ayer en Buenos Aires con el Presidente de la junta militar argentina, Leopoldo Galtieri, y el canciller de ese país, Nicanor Costa Méndez, en la Casa Rosada. (UPI)

Cede Argentina Explotación Compartida, no la Soberanía

si eso Trae la paz: RR

- ★ Menos Flexibilidad de Thatcher
- ★ GB en Franca Superioridad: AS
- ★ Arrestan a Reporteros Ingleses

LONDRES, 16 de abril. (UPI, AFP, AP, ANSA, EFE y Latin-Reuter)—Los 40 navios que componen la flota británica con destino a las islas Malvinas, en el Atlántico sur, arribaron hoy a la Isla de Ascensión, punto equidistante entre Inglaterra y la zona de conflicto con Argentina.

El comandante del barco insignia de la flota, el portaviones Hermes, Jeremy Black, dijo que la flota inglesa está lista para entrar en batalla cuando sea necesario, y "desempeñarse con honor en cualquier enfrentamiento con la armada argentina".

Asimismo, Black confirmó los informes de que un barco espía soviético ha seguido a la flota, y señaló que un avión, también soviético, de largo alcance, fue divisado volando a poca altura de los navios británicos.

En Washington, se informó hoy que el Presidente Ronald Reagan convocó a una reunión con el Consejo Nacional de Seguridad, luego de haber conversado por teléfono con el presidente de la junta militar argentina, Leopoldo F. Galtieri.

La reunión se llevó al cabo a puertas

SIGUE EN LA PAGINA QUINCE

Envía Galtieri a 30 Buques de Guerra Rumbo al Archipiélago

Por RAYMUNDO RIVA PALACIO,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 16 de abril.—El gobierno de Argentina ofreció hoy a Inglaterra que, a cambio de la soberanía del archipiélago de las Malvinas, le otorgará facilidades logísticas de abastecimiento y la participación de la explotación económica, —básicamente de hidrocarburos— en las islas del Atlántico del Sur, en un intento moderado, pero ineludible por evitar la guerra en altamar.

Ocho propuestas argentinas fueron expuestas hoy al secretario estadounidense de Estado, Alexander Haig, con el deseo de resolver la disputa por la soberanía de las Malvinas; sin embargo Inglaterra, por intermedio también de Haig respondió que no otorgará la soberanía del archipiélago a este país, pero que acepta un gobierno compartido y futuras negociaciones para resolver el aspecto de la soberanía y sobre cuestiones económicas.

Después de una entrevista de 30 minutos con el Presidente Leopoldo Fortunato Galtieri, y de seis horas con el ministro

SIGUE EN LA PAGINA DIECISEIS

Amplió GB el Bloqueo, Acusa Roca en la ONU

NACIONES UNIDAS, 16 de abril. (UPI, ANSA, PL, AP, NYT, AFP y EFE)—

La representación argentina ante la Organización de Naciones Unidas (ONU) denunció hoy en el seno del Consejo de Seguridad que Gran Bretaña ha extendido el bloqueo naval a las islas Malvinas al espacio aéreo y señaló que esos hechos constituyen "actos de guerra".

En una carta entregada hoy al presidente del Consejo de Seguridad, Eduardo Roca, embajador permanente de Argentina ante la ONU, dijo que la extensión del bloqueo fue comunicada por Londres a la Organización de Aviación Civil Internacional "invocando el artículo 89 de la convención de Chicago, que prevé tanto los casos de guerra como los de emergencia".

SIGUE EN LA PAGINA VEINTIDOS

MARGARET THATCHER, Primera Ministra británica, tiene el apoyo de más del 80 por ciento de los británicos, quienes están en favor de que se haya enviado la flota naval inglesa a las islas Malvinas. (AP)



Cede Argentina Explotación Compartida, no la Soberanía



TROPAS ARGENTINAS prestas a atrincherarse cerca del mar, en Puerto Rivero, islas Malvinas, tras haber desembarcado a pesar del bloqueo naval inglés. (UPI)

"JLP no Resolverá la Crisis Salvadoreña": Legisladores Hispanos Inglaterra Debe Devolver las Malvinas a Argentina y el Peñón de Gibraltar a España

Por JAIME DURAN

España mantiene la postura de que a pesar de que la Gran Bretaña "es un amigo y es un aliado, debe devolver las Malvinas a Argentina" mediante negociaciones, sin recurrir a la violencia, "en una situación similar a la posición de España a propósito del Peñón de Gibraltar, que es español", señaló ayer una delegación parlamentaria española quien llegó después de visitar a Nicaragua, El Salvador y Panamá.

Los legisladores españoles

Carlos Ortiz, vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del partido en el poder, Unión de Centro Democrático; Miguel Angel Martínez, del Partido Socialista Obrero Español; Jaime Ballesteros, vicesecretario del Partido Comunista Español; Joaquín Molin, de la minoría catalana y Andomino Fort, del Partido Nacionalista Vasco, dijeron a propósito de la crisis de Centroamérica:

"La situación de El Salvador no han de resolverla ni el Presidente Reagan, y,

con todo respeto, ni el Presidente López Portillo, ni el mandatario panameño Aristides Royo, y aunque sus iniciativas pueden conducir a la pacificación del país, la solución de los problemas de El Salvador pertenece a los propios salvadoreños.

"Son las propias fuerzas políticas salvadoreñas las llamadas a resolver los problemas internos que evidentemente angustian a ese país centroamericano", añadieron.

Dijeron que "el problema

Sigue de la primera plana

de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, Haig quien actúa como mediador en la crisis, suspendió sus conversaciones con el gobierno argentino que, a su vez, inició las deliberaciones sobre los ofrecimientos ingleses y la forma para encontrar solución al conflicto.

Las negociaciones quedaron en un atolladero esta noche. El Presidente Gallieri convocó urgentemente a los dos miembros restantes del comité militar, los comandantes en jefe de la armada y la fuerza aérea, almirante Jorge Anaya, y Comodoro Basilio Lamidozo, respectivamente.

El espectro de una guerra entre Argentina e Inglaterra, por el caso de las Malvinas, era todavía incierto esta noche, ya que comentaron versiones extraoficiales diferentes sobre el desarrollo de las negociaciones sostenidas por Haig. Mientras altos funcionarios argentinos modificaron el tono de su discurso y resaltaron frases pacifistas, el gobierno ordenó que zarparan unos 30 buques de guerra a altamar, aparentemente con instrucciones de dirigirse a la zona de las Malvinas e interceptar a los barcos ingleses que pretendan cercar el archipiélago.

El ministro del Interior, general Alfredo Oscar Saint Jean, afirmó esta mañana que pese a su vocación pacifista, si Argentina no encuentra otro camino, está dispuesta a la guerra con Gran Bretaña a raíz de la crisis derivada de la recuperación de las Malvinas, el día dos de este mes.

LOS INGLESES, CADA VEZ MAS CERCA

Las negociaciones efectuadas por Haig, acompañado por el negociador especial del Presidente Ronald Reagan —y ex subdirector de la Agencia Central de Inteligencia—, general Vernon Walters, y el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders, parecían haber sido impulsadas fuertemente por Estados Unidos, a la vez que dio la impresión de que el gobierno argentino mostró alguna flexibilidad en sus posiciones. "Después de todo —dijo un diplomático— la flota inglesa cada vez está más cerca".

El gobierno argentino presentó un paquete de ocho propuestas al gobierno inglés, en las que le pide el reconocimiento de la soberanía de las islas Malvinas, las islas Georgias y las islas Sandwich del Sur, conforme a lo acordado por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, hace 17 años.

Asimismo le pide que acepte la instalación de un gobierno en esas islas, tras de lo cual Argentina ordenará el regreso "inmediato" de las fuerzas armadas que se hallan en el archipiélago. Entonces propone, como cuarto punto, Inglaterra ordenará el regreso de la flota que navega en el Atlántico del sur rumbo a las Malvinas.

Con esos condicionantes cumplidos, Argentina reemplazará a los soldados con policía federal, y se compromete a salvaguardar la vida y los bienes de los habitantes de las islas, sean

o no nativos, ingleses o de otra nacionalidad. Se compromete, además, a respetar sus costumbres y religión, dejar una libre emigración, pagar indemnizaciones a quien desee irse, así como facilitarles los medios de transporte para dirigirse adonde deseen.

Como octavo punto, Argentina se compromete a facilitar todo lo necesario para que Inglaterra use las islas como depósitos de elementos y base de expediciones científicas a la Antártida, o para mantenimiento y punto de apoyo a las bases que se encuentran en ese continente.

"Argentina está dispuesta a atender el interés británico", declaró el canciller Costa Méndez. "Lo único que nosotros queremos es que se logre una solución justa y honorable en donde se respete la soberanía argentina sobre el archipiélago".

A este respecto Inglaterra se opone por el momento, y en lugar de ello contra-propuso al gobierno argentino que cada uno de ellos designe un gobernador con los mismos niveles jerárquicos y que, además, Estados Unidos, como garante de ese acuerdo, designe a un representante que actúe como

"árbitro" cuando las decisiones de los gobernadores no sean coincidentes.

Inglaterra propuso, de acuerdo con el documento que Haig entregó a las autoridades argentinas, que el gobierno militar de Buenos Aires retire la totalidad de los soldados en las islas, tras de lo cual ellos ordenarán el retorno de la flota inglesa a sus puertos naturales.

En el método de procedimiento de los gobernadores, Inglaterra propuso que ambos sean asistidos por dos consejeros, con participa-

SIGUE EN LA PAGINA VEINTE



AYER DESCARGARON equipo e instalaron posiciones defensivas en Puerto Rivero, capital de las Malvinas, soldados argentinos recién arribados. (UPI)

Haré Papel de Villano, si eso Trae la paz: RR

Sigue de la primera plana

cerradas, y aunque no se ha confirmado lo que ahí se debatió, fuentes diplomáticas en la capital estadounidense sugieren que se analizó la situación del conflicto a la luz de las nuevas sesiones del secretario de Estado, Alejandro Haig, con el Presidente y el canciller argentino en Buenos Aires.

Según fuentes allegadas, durante las conversaciones por teléfono entre Ronald Reagan y Alexander Haig, el Presidente estadounidense le dijo a su secretario de Estado que no vacilara en ponerlo como "el malo de la película, el villano", si eso le ayudaba al éxito de su misión diplomática para evitar un enfrentamiento militar entre Gran Bretaña y Argentina.

También durante las conversaciones, se señaló que Haig le dijo al Presidente que la actitud del gobierno en Buenos Aires era mucho más "flexible" que la de Margaret Thatcher y el parlamento británico. A ello, Reagan respondió que posiblemente los británicos desearan una ligera escaramuza con Argentina, quizá hundirles un barco, para "salvar el honor".

Alexander Haig habrá de volar hoy a Londres desde Buenos Aires, para continuar las gestiones de paz. Varias agencias noticiosas coinciden en señalar que el Parlamento británico espera "sin gran optimismo, pero con confianza", esta nueva visita de Haig. Un vocero de la cancillería británica

señaló que "tenemos órdenes estrictas de ser discretos, porque queremos que esta nueva iniciativa estadounidense de paz, prospere".

PETICION A ESTADOS UNIDOS

Entretanto, se señaló hoy aquí que Argentina ha pedido oficialmente a Estados Unidos que le proporcione fotografías tomadas por satélite de la posición de la flota británica rumbo a las islas Malvinas.

Según Press Association, la agencia noticiosa nacional de Gran Bretaña, que difundió el despacho, Washington está tomando en cuenta la petición y "parece dispuesto a acceder".

En Canberra, Australia, un vocero oficial declaró que los oficiales australianos de marina podrían unirse a la flota británica, en caso de que el gobierno en Londres así lo pidiera. Aunque hasta el momento no se ha recibido ninguna petición británica de esta naturaleza, el vocero dijo que había una posibilidad de que este fin de semana llegue una solicitud de Inglaterra sobre ese particular.

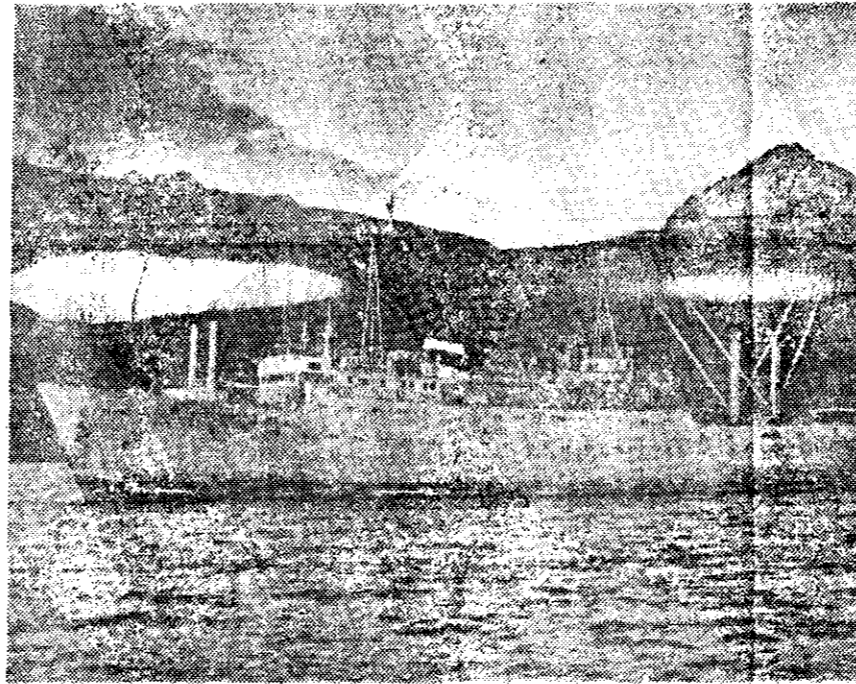
Mientras, en París, Antoine Sanguinetti, ex comandante de la armada francesa, señaló que la superioridad británica en el océano es tal, que la flota argentina "no tiene la menor posibilidad de resultar victoriosa en caso de que hubiera enfrentamiento".

En una entrevista que concedió al diario Le Matin, Sanguinetti dijo que "los

británicos pueden resolver el problema sin derramamiento de sangre, ya que con un número mínimo de torpedos se puede poner

fuera de combate al único portaaviones argentino y anular, así, la posible intervención de la fuerza aérea, sin que haya masacre y sin

hundir barcos". En una encuesta hecha por la empresa Market, en Londres, se señala que más de 80 por ciento de los britá-



EL BUQUE RUSO Akademik Knipovich entró ayer a la bahía de Usuaia, en el sur de Argentina. Se dice que siguió a las naves británicas y que envió información a Argentina. (UPI)

nicos están en favor de la enérgica reacción del gobierno inglés por la invasión argentina de las islas Malvinas.

Sin embargo, en la encuesta realizada entre más de mil adultos, se coloca al partido opositor Laborista en ventaja con respecto al conservador de Margaret Thatcher.

Sintéticamente, el 83 por ciento de los participantes en la encuesta favoreció el envío de la fuerza naval a las islas del conflicto; el 80 favoreció el bloqueo naval; el 84 está en favor de la prohibición de las importaciones argentinas, y el 82 se manifestó en favor de la congelación de los bienes argentinos en este país.

Por otra parte, en la bolsa londinense de valores, los rumores no confirmados de que Argentina ha accedido a un retiro "condicional" de sus tropas estacionadas en las Malvinas, si Inglaterra detiene el avance de su flota, hizo subir hoy la debilitada libra esterlina.

Voceros oficiales del gobierno británico dijeron no poder confirmar los rumores de que Leopoldo F. Galtieri había accedido a retirar las tropas argentinas de las Malvinas, pero aseguraron que, "de cualquier forma, éstos no se refieren a la sobe-

ranía de las islas que, según un vocero de la Thatcher, sigue siendo el "asunto clave" de la disputa.

REPORTEROS INGLESES PRESOS EN ARGENTINA

Por otra parte, se informó hoy que tres periodistas británicos fueron arrestados en Argentina, cuando cubrían la crisis por la posesión de las islas Malvinas, informó hoy el Sunday Times, periódico para el cual trabaja uno de los tres periodistas.

Los tres reporteros son: Simon Winchester, del Sunday Times; y Tony Prime e Ian Mather, del Observer. Según el Sunday Times, los periodistas fueron arrestados en el puerto austral de Usuaia en Tierra del Fuego, al sur de Argentina, justo cuando se dirigían a Buenos Aires.

Cede Argentina Explotación Compartida, no la Soberanía



TROPAS ARGENTINAS prestas a atrincherarse cerca del mar, en Puerto Rivero, islas Malvinas, tras haber desembarcado a pesar del bloqueo naval inglés. (UPI)

"JLP no Resolverá la Crisis Salvadoreña": Legisladores Hispanos

Inglaterra Debe Devolver las Malvinas a Argentina y el Peñón de Gibraltar a España

Por JAIME DURAN

España mantiene la postura de que a pesar de que la Gran Bretaña "es un amigo y es un aliado, debe devolver las Malvinas a Argentina" mediante negociaciones, sin recurrir a la violencia, "en una situación similar a la posición de España a propósito del Peñón de Gibraltar, que es español", señaló ayer una delegación parlamentaria española quien llegó después de visitar a Nicaragua, El Salvador y Panamá.

Los legisladores españoles

Carlos Ortiz, vicepresidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del partido en el poder, Unión de Centro Democrático; Miguel Ángel Martínez, del Partido Socialista Obrero Español; Jaime Ballesteros, vicesecretario del Partido Comunista Español; Joaquín Molin, de la minoría catalana y Andomino Fort, del Partido Nacionalista Vasco, dijeron a propósito de la crisis de Centroamérica:

"La situación de El Salvador no han de resolverla ni el Presidente Reagan, y

con todo respeto, ni el Presidente López Portillo, ni el mandatario panameño Aristides Royo, y aunque sus iniciativas pueden conducir a la pacificación del país, la solución de los problemas de El Salvador pertenece a los propios salvadoreños.

"Son las propias fuerzas políticas salvadoreñas las llamadas a resolver los problemas internos que evidentemente angustian a ese país centroamericano", añadieron.

Dijeron que "el problema

Sigue de la primera plana

de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, Haig quien actúa como mediador en la crisis, suspendió sus conversaciones con el gobierno argentino que, a su vez, inició las deliberaciones sobre los ofrecimientos ingleses y la forma para encontrar solución al conflicto.

Las negociaciones quedaron en un atolladero esta noche. El Presidente Galtieri convocó urgentemente a los dos miembros restantes del comité militar, los comandantes en jefe de la armada y la fuerza aérea, almirante Jorge Anaya, y Comodoro Basilio Lamidozo, respectivamente.

El espectro de una guerra entre Argentina e Inglaterra, por el caso de las Malvinas, era todavía incierto esta noche, ya que comentaron versiones extraoficiales diferentes sobre el desarrollo de las negociaciones sostenidas por Haig. Mientras altos funcionarios argentinos modificaron el tono de su discurso y resaltaron frases pacifistas, el gobierno ordenó que zarparan unos 30 buques de guerra a altamar, aparentemente con instrucciones de dirigirse a la zona de las Malvinas e interceptar a los barcos ingleses que pretendan cercar el archipiélago.

El ministro del Interior, general Alfredo Oscar Saint Jean, afirmó esta mañana que pese a su vocación pacifista, si Argentina no encuentra otro camino, está dispuesta a la guerra con Gran Bretaña a raíz de la crisis derivada de la recuperación de las Malvinas, el día dos de este mes.

LOS INGLESES. CADA VEZ MAS CERCA

Las negociaciones efectuadas por Haig, acompañado por el negociador especial del Presidente Ronald Reagan -y ex subdirector de la Agencia Central de Inteligencia-, general Vernon Walters, y el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders, parecían haber sido impulsadas fuertemente por Estados Unidos, a la vez que dio la impresión de que el gobierno argentino mostró alguna flexibilidad en sus posiciones. "Después de todo -dijo un diplomático- la flota inglesa cada vez está más cerca".

El gobierno argentino presentó un paquete de ocho propuestas al gobierno inglés, en las que le pide el reconocimiento de la soberanía de las islas Malvinas, las islas Georgias y las islas Sandwich del Sur, conforme a lo acordado por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, hace 17 años.

Asimismo le pide que acepte la instalación de un gobierno en esas islas, tras de lo cual Argentina ordenará el regreso "inmediato" de las fuerzas armadas que se hallan en el archipiélago. Entonces propone, como cuarto punto, Inglaterra ordenará el regreso de la flota que navega en el Atlántico del sur rumbo a las Malvinas.

Con esos condicionantes cumplidos, Argentina reemplazará a los soldados con policía federal, y se compromete a salvaguardar la vida y los bienes de los habitantes de las islas, sean

o no nativos, ingleses o de otra nacionalidad. Se compromete, además, a respetar sus costumbres y religión, dejar una libre emigración, pagar indemnizaciones a quien desee irse, así como facilitarles los medios de transporte para dirigirse adonde deseen.

Como octavo punto, Argentina se compromete a facilitar todo lo necesario para que Inglaterra use las islas como depósitos de elementos y base de expediciones científicas a la Antártida, o para mantenimiento y punto de apoyo a las bases que se encuentran en ese continente.

"Argentina está dispuesta a atender el interés británico", declaró el canciller Costa Méndez. "Lo único que nosotros queremos es que se logre una solución justa y honorable en donde se respete la soberanía argentina sobre el archipiélago".

A este respecto Inglaterra se opone por el momento, y en lugar de ello contrapropuso al gobierno argentino que cada uno de ellos designe un gobernador, con los mismos niveles ejecutivos y que, además, Estados Unidos, como garante de ese acuerdo, designe a un representante que actúe como

"árbitro" cuando las decisiones de los gobernadores no sean coincidentes.

Inglaterra propuso, de acuerdo con el documento que Haig entregó a las autoridades argentinas, que el gobierno militar de Buenos Aires retire la totalidad de los soldados en las islas, tras de lo cual ellos ordenarían el retorno de la flota inglesa a sus puertos naturales.

En el método de procedimiento de los gobernadores, Inglaterra propuso que ambos sean asistidos por dos consejos, con participa-

SIGUE EN LA PAGINA VEINTE



AYER DESCARGARON equipo e instalaron posiciones defensivas en Puerto Rivero, capital de las Malvinas, soldados argentinos recién arribados. (UPI)

Inglatera Debe Devolver las Malvinas

Sigue de la página dieciséis

del Peñón de Gibraltar es muy similar y llevamos años de negociaciones pacíficas, diplomáticas y políticas para una resolución del conflicto, a la vez que consideramos a la Gran Bretaña un país amigo y también un aliado".

Los legisladores dijeron que "iba a haber negociaciones diplomáticas entre España y la Gran Bretaña relativas al Peñón de Gibraltar, el día 20 de abril, pero se han cancelado por la gravedad del problema de las Malvinas con Argentina, en donde la posición española es bien clara en favor de los argentinos".

Consideraron que "la actitud de Argentina es tan sólo parte del proceso de descolonización, sobre lo cual las Naciones Unidas se han manifestado ya, y evidentemente la Gran Bretaña no presta la suficiente atención ni cooperación para resolver pacífica y políticamente este conflicto".

TAMBIEN EL PEÑÓN DE GIBRALTAR

Insistió en que "las negociaciones entre España y la Gran Bretaña deben concluir con la devolución, al pueblo español, del Peñón de Gibraltar que han ocupado indebidamente los ingleses desde hace siglos".

Interrogados sobre el proceso electoral en El Salvador, dijeron los legisladores españoles que "hay que reconocer que estas elecciones carecen de representatividad y de la legitimidad democrática porque no pudieron participar todos los grupos políticos salvadoreños, aunque evidentemente el pueblo quiere la paz, y lo mejor sería que no hubiera vencedores ni vencidos, y que la acción de todos lograra la pacificación, sin injerencia ni intervención de nadie, y sin que nadie imponga condiciones intolerables".

Subrayaron que "la integración de partidos políticos que expresan actitudes radicales en cuanto a polarización de situaciones, evidentemente pueden perturbar la paz y desde luego dificultar soluciones al conflicto salvadoreño".

Dijeron que "la Unión Soviética mantiene relaciones cordiales y comerciales muy estrechas con Argentina por la venta de granos de este país, y por eso se ha manifestado en favor de este país sudamericano en cuanto al problema de las Malvinas".

EU SUSTITUTO DEL IMPERIALISMO INGLES

"Estados Unidos pretende sustituir el colonialismo inglés de las islas Malvinas, por el de ellos, por lo cual estamos con Argentina. Todos los pueblos tienen derecho a luchar por su independencia y soberanía, y por su integridad territorial" afirmó ayer, al finalizar su misión en México el embajador de Vietnam, Le Tham.

Indicó que "la situación política en América Central, como en Sudamérica, es muy activa y es la lucha de los pueblos de esta región por la independencia y la soberanía; se desarrolla vigorosamente y da al mundo grandes perspectivas, sobre todo en el caso de las Malvinas".

El embajador vietnamita dijo que tenemos que estar alerta ante la posibilidad de que Estados Unidos pretenda ocupar el lugar de la Corona Británica en las Malvinas, sobre todo si hay petróleo".

Expresó que "si alguien juega con el futuro del mundo no son todas las superpotencias, sino más bien del imperialismo estadounidense, que al hacer un juego peligroso, causa en el mundo tensión y sin descartar los deseos de intervención por parte de ellos, en uno y otro lugar; lo mismo en El Salvador que en las Malvinas o en Cuba".

El embajador Tham dijo que "de continuar este estado de cosas, ello puede empujar a la humanidad a una catástrofe".

LA RDA APOYA A ARGENTINA

"La República Democrática Alemana mantiene una posición similar a la de México en cuanto a la ocupación de las islas Malvinas por parte de Argentina y la situación debe resolverse de manera pacífica y no buscar los caminos de la violencia", dijo ayer el embajador de la RDA en nuestro país, doctor Peter Lorf.

Indicó que "al parecer Inglaterra retardó durante muchos años la solución o la negociación con Argentina en el caso del archipiélago".

Dijo que "no es que las superpotencias jueguen con el futuro del mundo con sus planteamientos, pero aquellos que no se empeñan en buscar una solución pacífica, ponen en peligro el futuro de la humanidad".

Cede Argentina Explotación

Sigue de la página dieciséis

Ministerio de Relaciones Exteriores, ya no estaban tan optimistas.

"Yo estoy persuadido de que Haig no se irá con las manos vacías de esta nueva visita a Argentina, porque a Estados Unidos le interesa la paz", dijo durante breve entrevista. "Confío en la intervención de Estados Unidos debido a que Haig viene a traer nuevas ideas."

El ministro del Interior, Saint Jean, dijo que "la misión Haig" no fracasará, y que antes de tener que recurrir a otro mediador se agotarán todas las instancias necesarias en esta negociación política con la participación de Estados Unidos.

"Yo siempre tengo confianza; espero que las negociaciones lleguen a un buen fin, pero en lo que tengo más confianza y más seguridad es que la bandera argentina no será arriada en las islas Malvinas", agregó.

"Evidentemente todavía habrá tiempo de buscar algún otro mediador si la misión Haig fracasa; que yo no creo", prosiguió. "Habrá tiempo, repito, antes de llegar a soluciones drásticas, que Argentina por su vocación pacifista no desea, pero no creo", prosiguió. "Habrá casos, si se trata de mantener la soberanía no va a tener más remedio que emplearlas".

En tanto, hoy se reportó que unos 30 buques de guerra argentinos, encabezados por el portaaviones "25 de Mayo", zarparon ayer de la base naval de Puerto Belgrano a un punto indeterminado en el Atlántico, que fuentes navales identificaron como la zona de conflicto en las Malvinas.

TENSION Y ESPERANZA

Tras el portaaviones zarparon fragatas, destructores y otros buques de apoyo y de combate. Según se informó, la salida de los barcos se había previsto varios días atrás, luego de regresar a la base tras desembarcar los primeros infantes de marina en las Malvinas. Cuando menos siete buques más ya se encuentran en el área del archipiélago.

La vigilancia del archipiélago, después del retiro de la flota, quedó a cargo de la Fuerza Aérea, con bases en el continente y en las islas, apoyados por casi 10.000 hombres que ya se encuentran en el área listos para entrar en combate.

Un diplomático latinoamericano dijo que "veía difícil que se llegara a una solución", mientras portavoces oficiales del Departamento de Estado que viajan con Haig, declinaron hacer cualquier comentario sobre las negociaciones.

Costa Méndez, por la mañana, con el dedo pulgar hacia arriba, dijo que "Haig no se irá con las manos vacías", pero esta noche varios funcionarios del

Ministerio de Relaciones Exteriores, ya no estaban tan optimistas.

El ministro del Interior, Saint Jean, dijo que "la misión Haig" no fracasará, y que antes de tener que recurrir a otro mediador se agotarán todas las instancias necesarias en esta negociación política con la participación de Estados Unidos.

"Yo siempre tengo confianza; espero que las negociaciones lleguen a un buen fin, pero en lo que tengo más confianza y más seguridad es que la bandera argentina no será arriada en las islas Malvinas", agregó.

En tanto, hoy se reportó que unos 30 buques de guerra argentinos, encabezados por el portaaviones "25 de Mayo", zarparon ayer de la base naval de Puerto Belgrano a un punto indeterminado en el Atlántico, que fuentes navales identificaron como la zona de conflicto en las Malvinas.

Tras el portaaviones zarparon fragatas, destructores y otros buques de apoyo y de combate. Según se informó, la salida de los barcos se había previsto varios días atrás, luego de regresar a la base tras desembarcar los primeros infantes de marina en las Malvinas. Cuando menos siete buques más ya se encuentran en el área del archipiélago.

La vigilancia del archipiélago, después del retiro de la flota, quedó a cargo de la Fuerza Aérea, con bases en el continente y en las islas, apoyados por casi 10.000 hombres que ya se encuentran en el área listos para entrar en combate.

Un diplomático latinoamericano dijo que "veía difícil que se llegara a una solución", mientras portavoces oficiales del Departamento de Estado que viajan con Haig, declinaron hacer cualquier comentario sobre las negociaciones.

Costa Méndez, por la mañana, con el dedo pulgar hacia arriba, dijo que "Haig no se irá con las manos vacías", pero esta noche varios funcionarios del

SIGUE EN LA PAGINA 26

Cede Argentina Explotación Compartida

Sigue en la página veinte

te, junto con piezas de artillería, tanquetas y armamento, que han sido transportados en el puente aéreo establecido entre el puerto de las Malvinas y río Gallegos y Comodoro Rivadavia, a un ritmo de 100 vuelos por día.

De acuerdo con fuentes diplomáticas consultadas aquí, el desplazamiento de la flota de mar constituyó, prácticamente "un acto de guerra", al considerar que Inglaterra decretó desde el lunes pasado un bloqueo naval a 200 millas alrededor del archipiélago, y declaró el área como "zona de guerra".

Saint Jean, quien ha sido uno de los principales voceros del gobierno militar argentino, dijo que "el esfuerzo supremo" en flexibilidad pedido anoche por Haig a su país y a los ingleses en estas negociaciones, puede lograrse "siempre y cuando no signifique el menoscabo de su soberanía. Yo creo que, después de 150 años de negociaciones —subrayó—, hemos dado bastante prueba de que estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos para solucionar el conflicto".

Las negociaciones que sostuvo Haig fueron fundamentalmente con Costa Méndez. Con el Presidente Galtieri habló 30 minutos, que sirvieron más para entregarle una carta personal del Presidente Ronald Reagan, cuyo contenido no se hizo público, pero que pareció significar uno de los últimos esfuerzos estadounidenses para lograr que fructifiquen las conversaciones.

Según el secretario de Información Pública de la Presidencia, Rodolfo Bal-

tiérrez, en una declaración exclusiva para medios locales, la plática entre Haig y Galtieri fue "franca y útil". Dean Fischer, vocero del departamento de estado, dijo simplemente que "no caracterizaría las conversaciones".

SE DESPLAZA LA FLOTA

De cualquier manera como se desarrollen los acontecimientos, para mañana fueron convocados a una reunión todos los generales en actividad con destino en el país, presidida por el Presidente Galtieri, el

mismo teniente general y comandante en Jefe del ejército, donde se van a discutir los aspectos de la crisis de las Malvinas.

En Comodoro Rivadavia, principal puente de enlace con las Malvinas, se programaron diferentes ejercicios de defensa civil, como movilización de ambulancias, camiones y cuadrillas en los lugares de oscurecimiento.

Los preparativos incluirán simulacros de ataque aéreo, con intervención de bomberos, policías y hasta máquinas viales, y las me-

didias prevén el cierre de colegios y clases preventivas a los alumnos en edad escolar y a los adultos. Según se informó, las autoridades preparaban también un ejercicio de "oscurecimiento" en Buenos Aires, mañana por la noche.

El ministro del Interior, Saint Jean, comentó también sobre las acciones militares dispuestas por el gobierno de la primera ministra Margaret Thatcher. "Estimó que la decisión inicial de enviar la flota totalmente desmesurada en proporción al problema que se había planteado, fue la

primera dificultad y pareciera ser que hay una cierta tozudez en insistir en esa medida que no hace más que perturbar las negociaciones", dijo.

"También existe el peligro de que el conflicto se internacionalice, aunque nadie lo desea, nadie lo busca —precisó—. Pero evidentemente cuando todavía la vieja Europa persiste con actitudes colonialistas, hay otros países que con una mentalidad más acorde con la época, están dispuestos a no favorecer esas condiciones".

Amplió GB el Bloqueo, Acusa Roca en la ONU

Sigue de la primera plana

Asimismo, Argentina dijo que el gobierno no puede invocar el derecho de legítima defensa para justificar las medidas militares que adoptó a raíz de la ocupación argentina de las islas en cuestión, ya que "en estos momentos no existen ni ha existido antes, amenaza alguna a los intereses que el Reino Unido tenga derecho a proteger".

Insistiendo en su interpretación bilateral de la Resolución 502 aprobada por el Consejo de Seguridad, las autoridades argentinas sostuvieron que el envío de la flota británica a la región del archipiélago también re-

presenta una violación a la decisión del Consejo en favor de "un cese inmediato a las hostilidades".

Argentina reafirmó hoy esta interpretación de la resolución del Consejo de Seguridad, declarando haber "acatado" esa parte del cese de hostilidades y no haber "amenazado con acto hostil alguno al Reino Unido. Por el contrario, Argentina ha repetido varias veces que acepta una solución pacífica del problema y que con tal fin está dispuesta a negociar cualquier protesta, siempre que no afecte su soberanía sobre el territorio de las islas Malvinas,

Georgias del Sur y Sandwich del Sur".

Así, el diplomático argentino subrayó que "estos hechos son muy graves y posteriores a la resolución del Consejo. Frente a ellos es irrazonable la pretensión de que Argentina dé cumplimiento unilateral a la resolución colocándose en un estado de absoluta indefensión".

Roca calificó de incoherente la conducta británica, aduciendo que, mientras acude a los mecanismos de seguridad previstos en la Carta de las Naciones Unidas, por otra parte "amenaza con la utilización de la fuerza, actitud ésta que

pretende enmascarar el primitivo concepto de las expediciones punitivas, dando una interpretación subjetiva del derecho internacional, cuestionada aun en la época del más brutal colonialismo".

ELOGIOS PARA ALEXANDER HAIG

Previamente, el secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, defendió hoy el papel pasivo que ha desempeñado en la crisis de las islas Malvinas, al declarar que no quería dar ningún paso que minara los "admirables" esfuerzos de mediación que realiza el secretario norteamericano de Estado, Alexander Haig.

En una entrevista realizada en su oficina en la sede de la organización mundial, Pérez de Cuéllar explicó que "actualmente el secretario de Estado, Haig, está realizando ya un esfuerzo de mediación. No creo que sea adecuado que el secretario general adopte una iniciativa personal, ya que se está realizando otra. Sería prematuro que el secretario general se involucrara".

En caso de que Haig fracasase en su misión, dijo Pérez de Cuéllar, él está dispuesto a intervenir para evitar un choque armado entre la Gran Bretaña y Argentina.

"Veamos si hay un vacío", dijo. "Digamos, en un par de días, Entonces creo que el secretario general consideraría hacer algo".

El secretario general, de nacionalidad peruana, está consciente de que hay quienes podrían pensar que esta posición a favor de Argentina, se comentó aquí, y por esa razón ha preferido, hasta ahora, esperar a que el Consejo de Seguridad le dé instrucciones para intervenir cuando llegue el momento adecuado.

En los últimos días, Pérez de Cuéllar designó a uno de sus principales auxiliares,

Rafeudin Ahmed, de Pakistán, para que coordine a un grupo de expertos en la elaboración de fórmulas de paz en la crisis de las Malvinas, según informes del vocero de la ONU.

PRIMERA VEZ QUE LA O.E.A. INTERVENDRA

En Quito, en tanto, el canciller ecuatoriano Luis Valencia, al hablar del papel de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en el conflicto que opone a la Gran Bretaña contra Argentina, dijo que es la primera vez que esta organización americana ofrece "sus buenos oficios" por iniciativa propia, en un enfrentamiento.

Hasta ahora, recordó Valencia, la OEA se había resistido a ofrecer su cooperación, salvo en los casos en que las partes interesadas lo solicitasen en forma explícita.

Respecto de la vigencia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el canciller declaró que su país apoyaría la convocatoria de una reunión de consulta con todos los ministros de Asuntos Exteriores, si Argentina lo llega a solicitar.

En Montevideo, en tanto, la corresponsalia de EXCELSIOR da cuenta del desmentido del general Santiago Riveros, embajador de Argentina en Uruguay, acerca de que su país esté reclutando voluntarios para combatir contra los británicos.

"Nosotros hemos abierto un registro de voluntarios en nuestra embajada", dijo, "pero no se trata de una iniciativa para captar eventuales combatientes, sino de recoger las adhesiones que hemos recibido de los uruguayos luego de la recuperación de las islas Malvinas."

OFRECEN APOYO PERO PIDEN MESURA

En Montevideo, la mayoría de los partidos políticos y prensa apoyan a Argentina en el diferendo con la Gran Bretaña, pero exigen, al mismo tiempo, mesura y la cesación de hostilidades.

En Moscú, en tanto, el viceministro soviético de Comercio Exterior, Alexei Manjulo, que visitó recientemente a Buenos Aires, subrayó el "carácter amistoso y mutuamente ventajoso" de las relaciones económicas entre Argentina y la Unión Soviética.

Argentina, dijo, es el más grande interlocutor de la URSS entre los países en desarrollo, y la cooperación entre ambas naciones "sigue desarrollándose rápidamente".

Pravda, a su vez, reforzó los comentarios con un editorial sobre el mismo tema, en el que afirma que existen "grandes potencialidades" para que aumente la relación mutua.

APOYO A ARGENTINA, DE GRANADA

Argentina recibió hoy un espaldarazo simbólico a su ocupación de las islas Malvinas, por parte del gobierno anglofono de Granada, se anunció oficialmente en St. Georges.

El canciller granadino, Unison Whiteman, dijo que su país, encabezado por el primer ministro Maurice Bishop, se adhiere al apoyo latinoamericano en favor de Argentina, en la disputa por las islas Malvinas.

"La posición de Argentina no es nueva, sino muy antigua, y la consideramos justa y consecuente con el espíritu descolonizador que debe imperar en el continente americano", dijo el ministro de Relaciones Exteriores.

En París, empero, el Comité de Asuntos Políticos del Consejo Nacional de Europa, integrado por 21 países, condenó a la Argentina como "régimen dictatorial" y como "uno de los peores violadores de los derechos humanos", y reiteró su posición contraria a la ocupación armada de las islas Malvinas.

SINDICALISTAS EN WASHINGTON

Un grupo de sindicalistas argentinos que visita la capital estadounidense para defender la posición de su patria, acusaron hoy a la Primera Ministra Margaret Thatcher, de la Gran Bretaña, de "querer salvar su cabeza poniéndose en una posición dura".

"Después de haber abandonado India, Jamaica, Trinidad, Chipre y tantas otras tierras importantes", dijo Fernando Donaires, del gremio de Papeleros, ¿para qué tanto escándalo?

A su vez, Antonio Baldasini, de Correos y Telecomunicaciones, dijo que la Gran Bretaña había abandonado a su suerte a los isleños, y que las Malvinas estaban controladas por la Falklands Islands Company.

Preocupa a la Gran Bretaña una Posible Fuga de Capitales

Una Guerra Dañaría a Argentina y a Inglaterra

EXCELSIOR

- ★ Su Gasto Perjudicaría a la Libra
- ★ Así Como a las Reservas Británicas
- ★ Las Tasas de Interés se Dispararían

- ★ Se Reunirán Banqueros en Brasilia
- ★ Hay Reticencias a Congelar Fondos
- ★ Peligrarían Acuerdos Financieros

Por ALLAN BARKEE

Por STEPHEN JONES

LONDRES, 16 de abril. (Latín-Reporter)—Los costos económicos de la crisis de las Malvinas están creciendo a ritmo sostenido tanto para Argentina como para Gran Bretaña y deberán ser seriamente sorteados por ambos gobiernos en el caso de que la disputa se siga arrastrando, creen analistas.

Hasta ahora Gran Bretaña cree que está ganando la guerra financiera con Buenos Aires, habiendo dicho la Primera Ministra Margaret Thatcher que los costos que demande la superación de la "agresión" deberán ser soportados por elevados que fuesen.

Al gobierno le ha complacido sobremanera el apoyo diplomático demostrado por la Comunidad Económica Europea (CEE) y los aliados de la Comunidad Británica de Naciones con el bloqueo de las importaciones argentinas.

"Los costos de la agresión se tornan cada día más claros. Las presiones sobre Argentina van en aumento. La tenaza se está ajustando", dijo el miércoles al Parlamento el secretario de Asuntos Exteriores, Francis Pym, en una referencia al apoyo de gobiernos amigos.

Los analistas londinenses dicen que los resultados inevitables de la disputa y las sanciones serán una inflación cercana a 20 por ciento anual, un menor excedente comercial y el abandono de esperanzas de un modesto crecimiento económico para el año actual.

Una palanca más fuerte todavía podría ser la suspensión de nuevos préstamos provocados por la renuencia de los bancos a prestar a una Argentina endeudada mientras persista la incertidumbre en torno de las Malvinas.

SOPORTABLES LOS COSTOS

Los ministros británicos creen que los costos inherentes al despacho de una flota naval al Atlántico sur son soportables y no sacarán seriamente de su derrotero a la estrategia del gobierno conservador en pro de la recuperación económica nacional tras dos años de recesión.

León Brittan, el principal secretario del Tesoro, dijo anoche: "Está fuera de lugar a esta altura de los hechos el tratar de sustraer el costo de nuestra operación Falkland (Malvinas), pero su costo puede y será solventado de una manera consecuente con la estrategia económica del gobierno".

Pero el número de buques y aviones ha sido aumentado estos últimos días y los analistas dicen que las versiones periodísticas en el sentido de que Gran Bretaña podría imponer un prolongado asedio a las Malvinas en lugar de una guerra corta y violenta, haría crecer la preocupación que los costos no tardarían en exceder las previsiones presunestarias.

Los mercados financieros

FRANCFORT, 16 de abril. (Latín-Reporter)—En la reunión del lunes en Basilea de los gobernadores de los bancos centrales podría tratarse la preocupación europea por la decisión británica de congelar los fondos argentinos por la toma de las islas Malvinas, dijeron hoy fuentes monetarias europeas.

Los gobiernos de la Comunidad Económica Europea (CEE) mostraron solidaridad con Londres al imponer una prohibición de las exportaciones provenientes de Argentina, pero hubo pocos o ningún comentario oficial directo sobre el bloqueo de fondos, sugiriendo la existencia de profundas reticencias ante el uso de ese tipo de armas financieras, agregaron.

Los banqueros se apresuraron a resaltar los años potenciales a la reputación de fondos como nuevas complicaciones a las relaciones financieras internacionales al poner en peligro los libres desplazamientos de capital.

Los banqueros de Alemania Federal se preguntan abiertamente si la gravedad de la disputa por las Malvinas justifica una sanción financiera tan drástica como la congelación de fondos y temen que otros países en el futuro puedan verse tentados a recurrir a acciones similares.

Por tanto, se esperaba que surgirían algunas críticas a la medida británica en el encuentro mensual que sostendrán los gobernadores de bancos centrales en el Banco de Fondos Internacionales de la ciudad suiza de Basilea.

A pesar de la frialdad europea ante el congelamiento algunos banqueros consideran que el Banco de Inglaterra podría buscar apoyo en Basilea para nuevas reducciones en los préstamos comerciales a Argentina.

Se observa aquí con ironía que el Banco de Inglaterra, que desempeñó un papel crucial en el descongelamiento de parte de los fondos iraníes bloqueados por el gobierno de Jimmy Carter durante la crisis iraní-estadunidense de los rehenes, se encuentra ahora en el centro de una controversia similar.

El Banco de Inglaterra, considerado por algunos banqueros de Frankfurt como un socio reactivo en el bloque gubernamental de 1.000 millones de dólares de fondos en Londres, fue elegido en la reunión financiera de Alemania Federal por no tomar el bloqueo demasiado rápido.

El Frankfurter Allgemeine Zeitung describió las dudas de congelamiento publicadas esta semana como generosas para Argentina.

Esas dudas no lo hacen extensivo a las filiales de bancos británicos en Ulster y los bancos basados en Gran Bretaña que son agentes de préstamos sindicados podrán distribuir pagos de intereses y capital a miembros del grupo siempre y cuando se reciban desde fuera de Gran Bretaña.

Las fuentes monetarias

Entró en Vigor el Embargo de la CEE en Contra de Argentina

Por JUAN ANTONIO DE LUCAS

BRUSELAS, 16 de abril. (EFE)—El embargo total de las importaciones de productos argentinos decretado por la Comunidad Económica Europea (CEE) ha entrado en vigor hoy, viernes, durante un mes, pero puede ser suspendido "en cualquier momento".

El diario oficial de CEE publica hoy el texto de las disposiciones, después de que ayer por la tarde las diez capitales comunitarias enviaran su conformidad por escrito a las autoridades del Mercado Común Europeo.

La decisión comunitaria, adoptada para mostrar la solidaridad con Gran Bretaña en el conflicto de las islas Malvinas, ha levantado oposiciones en varios países de la CEE.

El acuerdo final, muy meticuloso, insiste en que "el embargo durará hasta el 17 de mayo, pero antes de esa fecha se examinará la conveniencia de modificar, prorrogar o suspender las medidas adoptadas".

Esta cláusula es, según medios comunitarios consultados por EFE, una "señal dirigida por la comunidad a la Argentina para dar a entender que el simple anuncio de una negociación con Gran Bretaña supondrá la suspensión automática del embargo".

Dinamarca, Holanda, Alemania Federal y Grecia, por razones comerciales, e Italia, por sus vínculos culturales y humanos con Argentina, han hecho saber a Londres, antes de sumarse al embargo, que ello supone "un esfuerzo y un sacrificio muy considerables".

Cálculos provisionales elaborados por expertos de la comisión europea estiman en unos 50 millones de dólares las pérdidas que los países comunitarios pueden experimentar durante ese mes a causa de la interrupción del comercio con Argentina.

El puerto holandés de Rotterdam, por donde entran numerosos productos argentinos a Europa (carne y cereales sobre todo), será uno de los más afectados, y el gobierno de La Haya se lo ha hecho saber debidamente a Gran Bretaña.

A pesar de ello, especialistas europeos en economía no conceden una importancia comercial al embargo contra Argentina, y afirman que su dimensión "es casi estrictamente política".

Entre el 10 de abril, fecha de la decisión europea de aplicar el embargo, y el 16, día en que entró en aplicación, las empresas importadoras-exportadoras europeas han cerrado con Argentina más contratos que en los últimos cuatro meses precedentes, revelan fuentes comunitarias competentes.

La "letra pequeña" del texto del embargo establece además que "podrán entrar libremente en territorio de la comunidad las mercancías argentinas destinadas a la reexportación a terceros países".

Se Reunirán Banqueros

Sigue de la página cinco

dijeron que los lineamientos destacaron que mientras aún existan posibilidades de una solución diplomática a la crisis por el archipiélago del Atlántico sur, se haría todo lo posible para evitar forzar a Argentina a convertirse en morosa de sus préstamos.

UNA CUENTA ESPECIAL

La decisión del Banco Central Argentino de abrir una cuenta especial en Nueva York para depositar los pagos de deudas que de otro modo podrían verse bloqueados por el congelamiento de fondos en Gran Bretaña fue también considerada un paso importante hacia la disipación de una potencial pesadilla legal, agregaron las fuentes.

Argentina debe 34,000 millones de dólares y necesita obtener otros 9,000 millones este año.

Si se le declara morosa, las cláusulas específicas de otros acuerdos de préstamos

desataría una corrida para tomar los fondos argentinos en todo el mundo.

Keremy Morse, presidente del Lloyds Bank, el banco británico con mayores operaciones en Argentina, dijo ayer en Londres que Buenos Aires debería estar en condiciones de evitar convertirse en moroso de sus deudas a menos que estalle la guerra.

"Si ingresamos en una guerra total entonces eso debería ocurrir inexorablemente. De no llegar a ello, es poco probable", afirmó.

Comentando sobre el congelamiento británico, el diario financiero de Francfort Boersen Zeitung dijo que el perjuicio a Londres como centro financiero sería pequeño si el bloqueo contra Argentina demostraba ser temporal.

Pero agregó: "Que un gobierno que tan vehementemente respalda una economía de mercado y los libres flujos de capital pueda acudir tan prestamente a utilizar un arma financiera de tanta importancia, dará a los inversionistas extranje-

ros material para pensar: los daños probables generalmente se tornan visibles solamente después del deshielo".

Rigidez Angloargentina

EL conflicto argentino-británico ha entrado en un lapso de suspenso cuando la flota inglesa se encuentra a la mitad del camino entre sus bases europeas y el supuesto destino en las islas Malvinas. Las probabilidades de un arreglo siguen siendo muy reducidas porque no se vislumbra la posibilidad de que alguno de los países en disputa ceda en su pretensión de conservar la soberanía del archipiélago.

Los militares argentinos dan seguridades de que podrían negociar todo "menos la soberanía"; Inglaterra pone como base para cualquier arreglo la salida de las tropas pamperas y el retorno de la autoridad británica al territorio en disputa.

Las idas y venidas del general Haig resultaron virtualmente infecundas, si nos atenemos a la finalidad básica de cualquier posible acuerdo, consistente en detener la flota británica, levantar el bloqueo y sentarse a dialogar.

La única novedad es el tono expresamente definido como pelucesco por el Presidente Reagan en las instrucciones a su secretario de Estado, para que no vacile en ponerlo como "el malo de la película" si esto ayuda al éxito de su gestión. Desgraciadamente, la voluntad de Reagan para aparecer como un "villano" en nada ayuda a resolver un problema fundado en intereses opuestos, circunstancias encontradas y orgullos indomables.

El mayor peligro sigue radicando en la posible generalización del conflicto. Además de la dimensión que ya alcanza por el antagonismo entre Inglaterra y Argentina, el ofrecimiento de Australia para sumar oficiales a la flota británica indica cuán aceleradamente podría generalizarse una participación de otras naciones que pertenecen a la Comunidad Británica y, desde luego, también por el lado de América Latina, Europa y el Pacto de Varsovia.

Crisis Paralelas

Malvinas y Canal de Suez

POR DONALD NEFF,
de The Washington Post

WASHINGTON.— La agonía británica con respecto a Argentina tiene algunos notables paralelos con la crisis del Canal de Suez de hace un cuarto de siglo.

Entonces, como ahora, toda Inglaterra se volcó a favor de su gobierno con fervor patriótico, como respuesta inmediata a la inesperada nacionalización del Canal de Suez por parte de Gamal Abdel Nasser, el 26 de julio de 1956.

Las escenas de ahora parecen sacadas de los mitos de la crisis de Suez: amenazas ruidosas que resonaban en Inglaterra y una postura machista y de muestra de poderío militar. Buques de guerra que navegaban desde Portsmouth hasta el canal, en medio de los vítores y aplausos de familiares y amigos; patriotas que gritaban desde las cubiertas de los barcos: "Cuidate, Nasser, allí vamos".

El primer ministro de Inglaterra, Anthony Eden, fijó el tono nacional al decir que "el egipcio nos ha puesto la mano sobre la garganta: no voy a permitir que presione". La prensa de Londres secundó su belicosidad. El Daily Sketch urgió al gobierno a "demostrar que sus piernas no están completamente paralizadas, sino que puede levantarse y causar un gran alboroto". El Herald exhortó a que "no se permitieran más Hitlers".

EN la actualidad, los recuerdos de la Segunda Guerra Mundial son invocados de nuevo. El canciller británico Francis Pym declaró que Inglaterra "no aplaca dic-

tadores" y el diario Times acusa a Argentina de "agresión abierta" no vista desde los días de Hitler.

Hace 25 años la oposición liberal y laborista se unió al coro guerrero, declarando la nacionalización de Nasser como deplorable (los liberales) e injustificable (los laboristas). Sir Winston Churchill, quien se acababa de retirar hacia un año, expresó la actitud

nacional de manera más colorida al declarar que "no podemos permitir que ese malicioso cerdo se sienta en medio de nuestras comunicaciones".

A pesar de ese entusiasta apoyo inicial, el primer ministro Eden se dio cuenta de que el ánimo descendía con el paso del tiempo, y la primera ministra Margaret Thatcher podría enfrentar los mismos desperantes retrasos.

En el caso de Eden, el país no tenía ni el equipo ni las tropas requeridas para una acción inmediata; sus jefes militares necesitaban de seis a ocho semanas para reunir la fuerza apropiada. Después de eso, las acciones diplomáticas de Estados Unidos retrasaron la operación hasta finales de octubre.

Durante ese lapso, el apoyo interno para Eden se desvaneció. Los partidos de oposición política empezaron a cuestionar si realmente estaba justificado el uso de la fuerza. Algunos de los principales diarios, inicialmente agresivos, también empezaron a pensar más las cosas.

INCLUSIVE miembros del mismo gobierno de Eden empezaron a cuestionar la utilidad de una invasión. Para cuando la operación militar contra Egipto finalmente se inició, Eden se topó con que su país estaba completamente desilusionado.

En esta era de la televisión, cuando el tiempo y los acontecimientos se suceden rápidamente, la señora Thatcher podría llegar a descubrir también que las demandas requeridas para la llegada de sus buques a las islas Malvinas podría dejarla con muy poco apoyo.

Otro paralelo con la crisis del Canal de Suez es el papel que desempeña el secretario de Estado Alexander Haig, al tiempo que se desplaza de Buenos Aires a Londres y viceversa. Uno de los predecesores de Haig, John Foster Dulles, desempeñó un papel similar durante la crisis de Suez. El entonces canciller viajó repetidamente a Londres para tratar de calmar a Eden. Cuando eso falló, inventó una tras otra acciones diplomáticas de retra-

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

EXCELSIOR

Crisis Paralelas

Sigue de la página siete

so, para evitar las hostilidades.

Dulles y el Presidente Eisenhower fueron motivados por la situación que parece pesar sobre Ronald Reagan en la actualidad. Es necesario mantener una cierta influencia estadounidense sobre el Tercer Mundo y no apoyar inmediatamente a una ex potencia colonial. Dulles explicó a Eisenhower su oposición a los planes que Inglaterra tenía en Suez: "Me encuentro terriblemente preocu-

pado por nuestra identificación con países que mantienen políticas coloniales que no son compatibles

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Crisis Paralelas

Sigue de la página ocho

con nuestra propia política".

Sin embargo, ahora las acciones de Reagan son en cierto sentido mucho menos difíciles que las de Eisenhower, debido al simple hecho de que Egipto había actuado en términos totalmente legales en 1956, mientras que Argentina no lo ha hecho así. De tal forma que Eisenhower, aunque admiraba a los británicos y valoraba su amistad, sentía que tenía que oponerse a la fuerza británica en términos de principios y política internacional.

Una situación así era muy desagradable para Ike, ya que además no sentía el menor respeto por Nasser. "En un esfuerzo por promover los derechos de todos —dijo a un amigo en una carta el 3 de agosto de 1956— y respetar la igualdad de soberanía tanto de los grandes como de los pequeños, nosotros indudablemente damos a los pequeños países oportunidades para complicarnos en gran medida".

La diferencia en la po-

sición británica, ahora y durante la crisis del Canal de Suez, está señalada por la forma en que Inglaterra utilizó a las Naciones Unidas: en 1956 no había acusaciones contra Nasser y al principio evitó llevar el asunto ante el foro de la ONU; cuando finalmente lo hizo, se trató de un esfuerzo por superar las tácticas dilatorias de Washington y seguir adelante con su invasión.

Los Ingleses Todo lo Complican: Piazza

SEÑOR director: La dialéctica británica siempre ha estado más cerca de Maquiavelo que del padre Vitoria, y en boca (o pluma) del Excmo. embajador del llamado "Reino Unido" (a la fuerza) asume tonos de delirio. Permítaseme referirme a la carta de Crispin Tickell, nombre apropiadamente digno de opereta de Gilbert & Sullivan, publicada en ese apreciable Foro el 16 de abril. Puntualizaré, para no caer en la retórica de los ganadores de guerras con Libros Blancos y acciones negras.

1—Los derechos de Argentina sobre las infortunadas Malvinas, secular y mundialmente reconocidos, ya han sido suficientemente dilucidados en este mismo periódico por documentados colegas. El viejo jueguito de que un inglés pasó por allí y "las vio primero" ya no engaña a nadie; en todo caso, a las reglas del juego ya no las dicta la ex potencia usurpadora de medio mundo, especialista en islas, islotes, cabos, penínsulas y negocios consiguientes.

2—Todo aquello en que los ingleses alguna vez metieron la mano queda com-

plicado para siempre, sucio, inconcluso, sin solución. "Divide y vencerás" fue el lema victoriano reconocido del apogeo, y las consecuencias ¡todavía! se pagan con la tragedia de Irlanda, la problemática fratricida de Canadá, las intinguidades de Sudáfrica, los desarreglos de India Pakistán y Bangladesh (millones de muertos y por morir), las razas ajenas incrustadas en el sufrido Caribe... Todo pendiente. Ya el insigne doctor Johnson aconsejaba a sus estadistas bucaneros en el siglo XVIII "dejar las cosas en la duda"...

3—Hablar de "derechos humanos" en nombre del país de Enrique VIII, piratas reales y/o el genocidio irlandés (para no hablar de aquellos beneméritos civilizadores que le arrancaban los ojos a tejedores hindúes a fin de imponer los tejidos de Manchester), traspasa la osadía para provocar la irrisión. Bien sabemos que los clichés geopolíticos no se improvisan: el de Pérfida Albión no puede ser excepción, producto como lo es de la deso-

SIGUE EN LA PAGINA 22

Foro de EXCELSIOR

sigue de la página cuatro

lación, la paciencia y la impaciencia de los demás pueblos.

4—Hablar de "autodeterminación" en el caso de paracaidistas, linda con la ficción científica: lléguenle a su terreno, a su propiedad, unos cuantos invasores en momentos de descuido, afinquense, permanezcan allí ilegalmente todo el tiempo necesario (pese a los reclamos reiterados por más de un siglo y los dictámenes jurídicos de autoridades internacionales), y después adúzcase, con gesto feroz y beatíficas intenciones, que son ellos, esos mismos paracaidistas confesos y recalci-trantes, quienes deben "ser consultados". ¡Formulita maravillosa! ya desgastada en la herrumbre de los Gibraltares despojados.

5—Por otra parte, don Crispin alude a los mil y pico de malvineños "británicos", desdafiando con poca diplomacia al casi un cuarto de millón de británicos con descendencia que habitan suelo argentino en paz y con status que ya quisieran los propios argentinos en general: amén de

su pleno goce de los derechos humanos (credo, idioma, whisky) que ya quisieran los desvalidos irlandeses que ni rezar en paz les dejan, o los negros, indios, paquistanos tan malvenidos en Londres.

6—La arrogancia requiere 'background', solidez contemporánea, elementos de juicio. Mal puede dárseles de arrogante una nación devenida festivamente de opereta, con divisas de rocanroleros, coronaciones carnavalescas y prostitución de Piccadilly.

7—Los ingleses no mueren. Eso sí, en el sentido de que no son ellos los de batallas de sangre, sino de casuística. En la última guerra mundial, sus contadas víctimas contrastan con las de galeses, escoceses, australianos, canadienses (e incluso angloargentinos) inmolados por el "Reino Unido". La revista Time advierte candidamente que los ovejeros de las Malvinas son en su inmensa mayoría galeses, escoceses, irlandeses; ¡qué casualidad! Sería interesante conocer estadísticas de la flota británica con rumbo austral.

Cordialmente,

LUIS GUILLERMO PIAZZA

El Problema de las Malvinas Puede Complicar el Mundial

LONDRES, 16 de abril. (EFE)—El Mundial de Fútbol, que comenzará en España el próximo 13 de junio, ha atraído el interés, por causa de la crisis de las Malvinas, en lugares poco acostumbrados a tratar cuestiones futbolísticas: el "Foreign Office" y el Parlamento de Westminster.

Este mediodía, Tom Pendry, parlamentario laborista y presidente del Comité de Fútbol de los Comunes, presentó una moción pidiendo la imposición de sanciones deportivas a la Argentina de cara al Mundial de España.

Por otra parte, según se supo pocas horas antes, el titular del ministerio británico de asuntos exteriores, Francis Pym, solicitó a alguno de sus funcionarios que recojan toda la información necesaria para prevenir cualquier situación que surja en el caso de que las selecciones de Inglaterra, Escocia o Irlanda del Norte tengan que jugar con la de Argentina.

Por suerte, el azar le ha dado un respiro a los organizadores de ese encuentro internacional de fútbol, pues en la primera fase no existe posibilidad alguna de que tal cosa suceda.

Como se sabe, Argentina estará en el grupo 3, Inglaterra en el cuarto, Irlanda del Norte en el quinto y Escocia en el sexto.

El problema puede surgir —siempre que el conflicto de las Malvinas siga sin solución— más avanzado el torneo.

El "Foreign Office" quiere prevenir toda sorpresa, pero un portavoz de este ministerio, al ser consultado por la agencia EFE no quiso dar mayores detalles sobre el asunto.

El hermético silencio de los diplomáticos en torno a las Malvinas comprende, como se puede ver, también al tema del Mundial de Fútbol.

De todos modos, la preocupación sobre las repercusiones del enfrentamiento anglo-argentino en el Atlántico Sur surgió prácticamente al iniciarse el mismo.

Cuatro días después de que los efectivos militares de Argentina desembarcasen en las Malvinas, Ted Crocker, secretario de la Football Association de Inglaterra, rechazó los rumores sobre la no participación de los ingleses en las finales del Mundial.

"Las informaciones que dicen que estaríamos considerando —dijo Crocker en esa ocasión— retirarnos del Mundial son en estos momentos totalmente infundadas e irresponsables".

Pero ese día, la flota británica estaba a pocas horas de viaje desde su punto principal de salida, en Portsmouth, y en estos momentos se encuentra a mitad de las Malvinas.

Dos días más tarde la cuestión estaba ya presente en el parlamento de Westminster al preguntar el laborista Joe Aston a

Margaret Thatcher sobre lo que pasaría si Argentina tuviese que jugar con algunas de las selecciones británicas, siempre que no se solucionase el conflicto.

La primera ministra británica respondió que su gobierno no había dado ninguna instrucción sobre el caso para continuar contestando otras preguntas de los parlamentarios.

Sin embargo, en la medida en que la situación en torno a las Malvinas parece ser cada vez más difícil, está claro que los medios oficiales de Whitehall han comenzado a estudiar el tema, aunque mantengan un prudente silencio sobre las decisiones que tomarán de cara al Mundial de España.

El diputado Tom Pendry quiere ahora que el gobierno ponga toda la presión necesaria para que Argentina no esté presente en España. Y, teniendo en cuenta la actitud asumida por Londres en las Olimpiadas de Moscú, recomiendan oficialmente que no se asistiera pero dando libertad de hacerlo, queda abierta la interrogante sobre las consecuencias que tendrá la moción del parlamentario laborista.

Posible principio de acuerdo en Malvinas

► Se darían concesiones a Gran Bretaña

Ayer, al proseguir las conversaciones entre Alexander Haig y las autoridades argentinas, aparentemente se habría llegado a un principio de acuerdo, cuyas bases serían, por una parte, el reconocimiento de la soberanía del país sudamericano sobre las Malvinas y, por la otra, concesiones a Gran Bretaña para la explotación económica de la zona.

Por su parte, el ministro del Interior de Argentina, general Alfredo Saint Jean, aseguró que si las gestiones de Haig fracasaran "habría tiempo de buscar otro mediador". En este caso, afirmó que el pueblo debía prepararse para combatir porque "la bandera argentina no será arriada de las Malvinas".

En Washington, Ronald Reagan manifestó que en charla telefónica con el presidente Gaiteri, éste le había comunicado su deseo de llegar a "una solución pacífica".

Por otro lado, en tanto que la flota británica prosigue su avance y sobrepasó ya la isla Ascensión, a mitad de camino de su destino, Argentina continúa enviando pertrechos a las Malvinas y su armada se dirige a la zona. En las ciudades del sur se realizan ejercicios de oscurecimiento, centenares de familias emigraron de la región y permanentemente se dan indicaciones a la población sobre cómo reaccionar en caso de ataque aéreo.

Argentina denunció al Consejo de Seguridad que Gran Bretaña había extendido el bloqueo al espacio aéreo, pero en París, el almirante Antoine Sanguinetti aseguró que los británicos triunfarían fácilmente sobre los argentinos porque "no es lo mismo matar mujeres y niños, violar y torturar que matar comandos ingleses y ganarle una batalla a la principal flota mundial".

En su acostumbrada manifestación semanal, las Madres de la Plaza de Mayo portaron un cartel en el que decían "las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también".

Bajo la rueda

Juan Lezama

En su jueves de siempre las locas de la Plaza de Mayo portaron ayer un cartel:

"Las Malvinas son argentinas. Los desaparecidos, también".

Hay que enloquecer.

Las Malvinas

¿Comienzo de un Final?

Por SUSANA MALLO REYNAL

El 2 de abril de 1976 el entonces flamante ministro de Economía del gobierno militar argentino instaurado el 24 de marzo anunció al país el programa económico para los próximos cinco años. Para Argentina, ese plan significó la desnacionalización de empresas básicas, inflación, desempleo, un enorme crecimiento de la deuda externa... en fin, un empobrecimiento general de la sociedad.

El 2 de abril de 1982 la junta militar, que sólo ha cambiado sus cabezas más visibles y no su ideología ni su programa, en un acto de "soberanía" recupera las islas Malvinas, en manos inglesas desde 1833.

La decisión del general Galtieri es eminentemente política: en un intento por ocultar los profundos problemas internos, consecuencia, entre otras cosas, de una política económica equivocada, unificada a casi todos los sectores sociales detrás de una bandera sentida por el pueblo: "las Malvinas son argentinas", reza el estribillo que repiten todos los argentinos desde la escuela primaria.

Todavía más allá de este fondo político existen también intereses económicos. La cuasi certeza de que la plataforma continental — de la cual las Malvinas son parte — posee una enorme riqueza petrolera es sin duda un poderoso acicate. Se habla de un potencial productivo de 100 mil barriles diarios que las islas agregarían a la producción actual de 490 mil barriles al día. Ello permitiría a la junta, no sólo cumplir la meta de lograr la autosuficiencia en materia de petróleo para este año, sino hacer del país un exportador del recurso a corto plazo.

Por otra parte, la existencia en grandes cantidades de Krill, un microorganismo con alto contenido proteínico del que se alimentan las ballenas en el mar Austral, hace de esta zona un importantísimo reservorio de alimentos. Los soviéticos lo han utilizado, no sólo experimentalmente sino ya como alimen-

to para su población.

Si unimos estos elementos esenciales, en el momento actual de historia de la humanidad, petróleo y alimentos, la posición de la junta militar deja de ser tan insólita.

Por otro lado, sectores importantes de la población aprovechan la coyuntura para manifestarse: e apoyo a la medida adoptada por el gobierno, pero también para protestar por la desocupación, la pérdida del salario real y la política represiva. Cabe, pues, preguntarse: ¿Por cuánto tiempo podrá el general Galtieri seguir aglutinando a los grupos políticos y sociales que de manera significativa le han brindado su apoyo? Porque, evidentemente, los costos son ya muy altos: la decisión de la Comunidad Económica Europea de boicotear a Argentina, más el poder financiero de Gran Bretaña, que puede hacer perder por completo los créditos otorgados a Buenos Aires, ponen a la Argentina en una situación muy precaria.

BLOQUE DE OPOSICION

Ante estas amenazas, el gobierno militar ha puesto en juego su diplomacia en América Latina y logrado conformar un bloque de oposición a la respuesta bélica inglesa. Otro apoyo significativo ha sido dado por la Unión Soviética, que seguramente aprovecha el conflicto para reforzar su posición. Además, los soviéticos velan por sus intereses económicos: Argentina es uno de los principales proveedores de cereales, y se ha transformado en compradora de tecnología, de la URSS.

Para frenar el deterioro económico, social y político del país, los militares emprendieron una acción que en el corto plazo les ha dado los resultados esperados. Sin embargo, las manifestaciones interiores que el mismo régimen ha promovido, y la complejidad de las alianzas internacionales, en particular el difícil papel de Estados Unidos, puede hacer perder a la junta gobernante el control del proceso y quizás, con ello, la finalmente endeblada hegemonía obtenida desde 1976.

▷ Pidió el canciller Costa Méndez un receso en las pláticas Negocia Alexander Haig "las bases" de un posible acuerdo entre ingleses y argentinos

BUENOS AIRES. 16 de abril. — Las negociaciones para conjurar un enfrentamiento bélico en el Atlántico Sur entre británicos y argentinos entraron en un *INPASSE* hoy, cuando el canciller de este país, Nicanor Costa Méndez, pidió un receso en las conversaciones con su homólogo estadounidense, Alexander Haig, para someter a la consideración de la junta militar de gobierno y al comité militar argentinos un supuesto principio de arreglo.

Nicanor Costa Méndez, quien durante este día sostuvo dos rondas de conversaciones con el secretario de Estado, Alexander Haig, se retiró del palacio San Martín —sede de la cancillería— a las 18:40 horas para consultar con el alto mando militar del país un documento producto de las negociaciones. Haig, se retiró de la cancillería a las 19:15 horas, cuando Costa Méndez comunicó telefónicamente a su subsecretario, Enrique Ross, que la respuesta sobre ese documento iba a tardar. Los portavoces de ambas partes se limitaron a señalar que las pláticas entre las delegaciones sólo habían entrado en un receso pero que continuarían más adelante. En particular, el vocero del Departamento de Estado, Dean Fisher, precisó que no sabía si las negociaciones continuarían esta misma noche o mañana y que no tenía conocimiento si Haig volvería al término de ellas a Londres o a Washington.

En principio, las bases de ese posible acuerdo serían, según dijo Costa Méndez a una televisora local: El reconocimiento, en un plazo perentorio, del derecho soberano de Argentina sobre las islas Malvinas; el establecimiento de un gobierno argentino sobre ese territorio; el otorgamiento al Reino Unido, por parte de Argentina, de concesiones parciales para la explotación económica de la zona, así como de la posibilidad de que los

René Delgado/enviado

ingleses "tengan una proyección sobre la Antártida" y un lugar para reaprovisionar barcos.

Todas esas bases tendrían como condiciones el retiro del ejército argentino sobre las Malvinas, que sería sustituido por la gendarmería nacional, y el retorno de la flota británica a sus bases.

Asimismo, Estados Unidos aparecería como "garante" del cumplimiento de esos pactos. Al margen de esos puntos, extraoficialmente se anunció que el dominio de las islas Georgias y Sandwich, que integran el archipiélago de las Malvinas, quedaría sujeto a discusión.

Una treintena de dirigentes políticos y sindicales, en tanto, advirtieron hoy al gobierno que "las calidades y antecedentes no habilitan para considerar a Haig o al gobierno de Estados Unidos como gestores objetivos" sino que tienen que ser considerados "más bien como voceros del retorno al *status quo* colonialista" y que "hasta ahora, las propuestas de Haig han resultado sistemáticamente contrarias al interés argentino, al ejercicio de nuestra soberanía y a la protección de nuestros recursos naturales".

Las negociaciones se iniciaron con un saludo protocolar de Alexander Haig al presidente Leopoldo Galtieri, a las 10:00 de la mañana, en el que le entregó un mensaje del presidente Reagan que fue escrito luego de la comunicación telefónica que ambos mandatarios habían tenido la noche anterior. En el telefonema, Galtieri habría manifestado a Reagan que estaba de acuerdo en que la solución del problema se diera en el marco de la Resolución 502 del consejo de seguridad de las Naciones Unidas —que reclama la salida del ejército argentino de las islas y la solución pacífica del conflicto—, pero también de acuerdo con lo que ese órgano interna-

cional había acordado en lo relativo a la descolonización de territorios. El presidente argentino habría señalado también a su homólogo estadounidense la necesidad de que el Reino Unido cesara sus hostilidades hacia Argentina para evitar que el conflicto adquiriera un carácter extremo y de difícil control.

Luego de saludar al presidente, Haig —junto con el canciller argentino— se trasladó al palacio San Martín y la primera ronda de conversaciones que culminó a las 13:10 para que continuase a las 16:00 horas y entrar, nuevamente, en receso —como se señaló— a las 18:40 horas. A lo largo de todo ese tiempo, cerca de quinientos o más argentinos se agolparon ante las vallas de contención, colocadas frente a la cancillería, para, al ver salir a Haig gritarle: "Ar-gen-ti-na, Ar-gen-ti-na..."

Por la tarde, se reiniciaron las pláticas mientras cerca de dos centenas de periodistas se concentraban en el palacio San Martín para obtener información, misma que se generó cuando Costa Méndez salió de la cancillería para someter a consideración del Comité Militar —que fue convocado en forma extraordinaria— los principios de acuerdo logrados.

Haig, quien esperó en la cancillería, dejó el edificio para dirigirse a su hotel, luego de que Costa Méndez comunicara telefónicamente que tardaría en tener una contestación.

Por otra parte en una entrevista hecha por la mañana, el ministro del Interior, Alfredo Saint Jean, dijo que si "la misión Haig" llegara a fracasar, todavía habría tiempo de buscar algún otro mediador; sin embargo precisó que si Argentina se viera en la necesidad de preservar su soberanía sobre las Malvinas no tendría más remedio que defenderlas.

Saint Jean, quien no descartó la posibilidad de que el conflicto pudiera internacionalizarse, se manifestó a favor de realizar "un esfuerzo supremo" para encontrar una salida política a la crisis "siempre y cuando ese esfuerzo no signifique el menoscabo de la soberanía".

El funcionario, a quien se considera como un militar "fuerte" en el país, externó también su confianza en el buen término del problema británico-argentino, pero subrayó tener mayor seguridad "en que la bandera argentina no será arriada en las Malvinas".

A su vez, el canciller Costa Méndez —dentro de las declaraciones que formuló anoche a una televisora local— sostuvo que "Haig no se iría con las manos vacías", dio a conocer las concesiones que harían los argentinos, expuso las garantías que se darían a los bienes británicos en las Malvinas y precisó que Argentina lo único que quiere es "que se logre una solución justa y honorable en donde se respete la soberanía argentina sobre el archipiélago".

Cabe señalar que este día los rumores sobre el otorgamiento del salvoconducto al dirigente peronista Juan Manuel Abal Medina, quien se encuentra asilado en la sede diplomática mexicana —desde hace seis años— redujeron su intensidad y, en medios diplomáticos, se estimó que quizá esa información había sido filtrada con el objeto de llamar la atención de los periodistas sobre ese caso en lo que se sabía cuando regresaría el secretario de estado estadounidense.

De esa manera, pareciera ser que el otorgamiento del salvoconducto estaría sujeto al curso de las negociaciones que el gobierno argentino sostiene con el emisario estadounidense. Se estima que si estas fracasan, los argentinos podrían otorgar el salvoconducto para congraciarse con el gobierno de México pero que si son fructíferas se lo retendría para evitar problemas con los sectores militares que se oponen a que Medina salga del país.

"Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también" señalaba el cartel con que las Madres de Plaza de Mayo realizaron hoy su manifestación en demanda de noticias sobre el paradero de sus familiares secuestrados por la junta militar. "Ahora que liberaron a las Malvinas —señaló una de las manifestantes— queremos que liberen a nuestros hijos e hijas".

Tropas argentinas detuvieron hoy a tres periodistas ingleses cuando tomaban fotografías en las proximidades de la base aeronaval de Río Grande, en el sur del país, y fueron acusados de espionaje. Se trata de Simón Winchester, del *Sunday Times* y Anthony Prime y Ian Mather del *The Observer*.

En Washington, Ronald Reagan reveló hoy que mantuvo una conversación telefónica con Galtieri, quien "me expresó varias veces su deseo de una solución pacífica".

Por su parte, el periodista Jack Anderson aseguró que en la conversación telefónica, Reagan aseguró a Haig que, en las negociaciones "si es útil, no dude en convertirme en el hombre malo e insista en la moderación si es necesario". Según las cintas que posee el periodista, Reagan también habría dicho que los británicos "quieren un incidente para salvar el honor".

Extendió Gran Bretaña el bloqueo al espacio aéreo

NACIONES UNIDAS, 16 de abril (UPI, AFP, IPS, Latin, AP y EFE). — Argentina denunció ante las Naciones Unidas que Gran Bretaña ha extendido al espacio aéreo del bloqueo naval de las Malvinas y que esto constituye un "acto de guerra", en tanto las cinco naciones del Grupo Andino ultimaban detalles de un acuerdo de apoyo a Buenos Aires frente al bloqueo de sus exportaciones por parte de la Comunidad Económica Europea (CEE).

La nota argentina al Consejo de Seguridad denunció que Gran Bretaña comunicó la extensión del bloqueo a la Organización de la Aviación Civil y señaló que "en estos momentos no existe, ni ha existido antes, amenaza alguna a intereses que el Reino Unido tenga derecho a proteger. En lo que respecta a la disputa en sí, esta puede ser resuelta por la vía pacífica como está dispuesta a hacerlo Argentina".

Se indicó que "el Consejo de Seguridad tiene sus propias vías para asegurar el cumplimiento de sus decisiones que no autorizan a una de las partes a utilizar la fuerza armada a ese efecto. Ello implicaría en los hechos una recolonización mediante el empleo de la fuerza, sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas".

Por su parte, Togo propuso en el Consejo que "casco azul" de la ONU remplacen a las fuerzas armadas argentinas en las Malvinas para que Estados Unidos pueda "proseguir su mediación en un clima de paz y confianza".

El secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, en tanto, organizó un grupo de altos asesores para estudiar ideas y planes de contingencia para el caso en que se le solicite intervenir en la crisis de las Malvinas.

En Lima, los representantes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, y Bolivia, estudiaban la posibilidad de que el Pacto Andino abriera su mercado a los artículos que Argentina no pueda colocar por el bloqueo de los países de la CEE. Los cinco países, que se han declarado solidarios con Buenos Aires, realizaban esta noche consultas entre sus gobiernos para instrumentalizar rápidamente el acuerdo.

El canciller ecuatoriano, Luis Valencia, dijo que su país "votará a favor de la convocatoria del órgano de consulta del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), si Argentina recurre a ese mecanismo. Su colega peruano, Javier Arias Stella, señaló por su parte que Perú está en alerta permanente por si fracasan las gestiones de Alexander Haig y hace falta buscar nuevos mecanismos de negociación.

La Unión Soviética y China dieron hoy su respaldo a la proposición panameña de que el Consejo de Seguridad trate en forma urgente el conflicto si fracasa la gestión mediadora de Estados Unidos. Fuentes diplomáticas aseguraron que Panamá, fortalecido por ese apoyo, propondría esa reunión para el martes o miércoles a más tardar.

▷ Por su apoyo contra Argentina No variará la posición con respecto a la CEE: GB

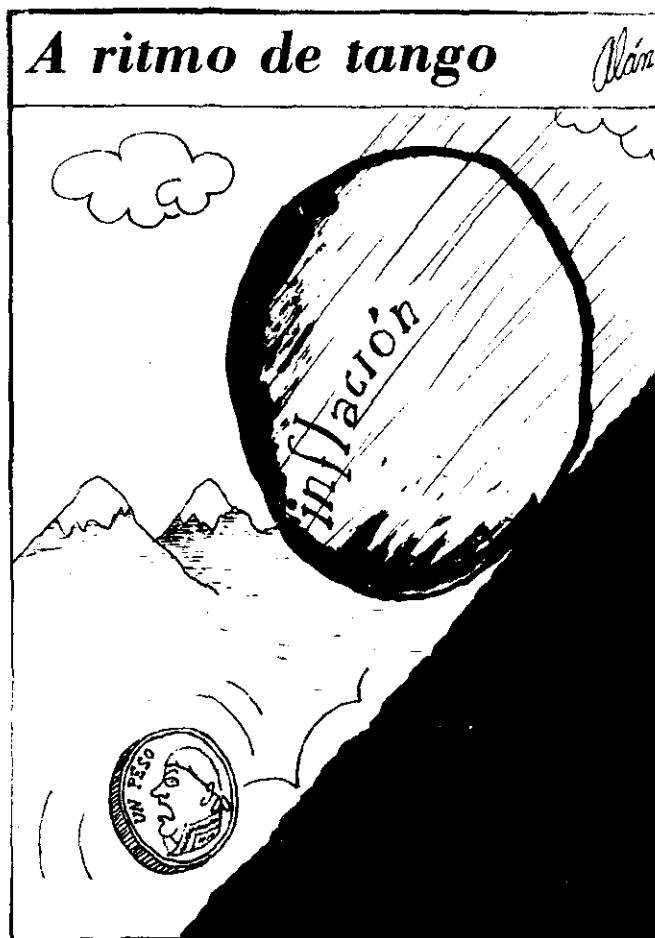
BRUSELAS, 16 de abril (Latin-Reuter). — La gratitud de Gran Bretaña por el pronto apoyo de sus socios de la Comunidad Económica Europea (CEE) ante la crisis de las islas Malvinas no hará variar su postura frente a las cuestiones presupuestarias de la comunidad, dijeron hoy en Londres diplomáticos británicos.

Gran Bretaña está dispuesta a esforzarse por lograr un pronto acuerdo para la prolongada disputa sobre el monto de su contribución presupuestaria a la CEE, pero continúa buscando una solución equitativa y duradera, agregaron.

Los diplomáticos comentaban informes de prensa acerca de que los otros nueve miembros de la CEE estarían esperando concesiones presupuestarias por parte de Londres como reconocimiento a los sacrificios que hicieron al prohibir las importaciones argentinas a comienzos de esta semana.

El canciller británico Francis Pym, que reemplazó al renunciante lord Carrington la semana pasada, se reunirá con el presidente de la Comisión de la CEE, Gaston Thorn, el lunes en Londres para preparar una reunión de cancilleres de la CEE prevista para el 27 de abril en Luxemburgo.

El gobierno británico expresó su reconocimiento por la respuesta de la CEE luego de la ocupación militar argentina de las Malvinas, pero diplomáticos británicos dijeron que no debía interpretarse que eso significaría un cambio de la postura de Londres frente a las cuestiones presupuestarias de la CEE.



unomásuno

▷ Antoine Sanguinetti, almirante francés Frente a flota británica, Argentina sin posibilidad

PARIS, 16 de abril (UPI, AFP, Latin y AP).— El almirante Antoine Sanguinetti, ex inspector de la armada francesa, declaró aquí que la supremacía de la flota británica es tal que la Argentina "no tiene la menor posibilidad de resultar vencedora en caso de enfrentamiento".

Agregó que "es más difícil matar comandos ingleses que asesinar mujeres o niños pequeños. Es fácil violar y torturar, pero los ejércitos pierden con eso su alma. Combatir en el campo de batalla exige cierta pureza que las fuerzas armadas argentinas han perdido".

En tanto, la flota británica que se dirige a las Malvinas sobrepasó ya la isla Ascensión y se estima que en seis días llegará al archipiélago, donde se le unirán oficiales australianos.

La escuadra argentina también prosigue su marcha hacia las disputadas islas mientras continúa el envío de hombres y material, continúan los ejercicios de oscurecimiento y mañana se reunirán todos los generales del ejército en actividad.

En una entrevista concedida al diario socialista *Le Matin*, Sanguinetti indicó que "los británicos pueden solucionar el problema sin derramamiento de sangre, ya que un número limitado de torpedos puede poner fuera de combate al portaviones argentino y anular la capacidad de intervención de su aviación sin que haya matanza y qué hundir barcos".

Tras señalar que en Francia se hubieran mandado a chatarra buques como los argentinos, el almirante agregó que "los argentinos son completamente inconscientes pues no saben siquiera lo que es una batalla naval, mientras que los británicos las han ganado todas".

En Canberra se anunció que este fin de semana llegará una solicitud de Gran Bretaña para que oficiales australianos, que han prestado servicio en buques ingleses, se incorporen a la flota que marcha sobre las Malvinas.

La flota británica, en tanto, superó ya la isla de Ascensión, a mitad de camino entre Londres y las Malvinas, seguida a corta distancia por un buque soviético que no interfiere en sus movimientos.

Los ingleses acusaron también de que un avión cuatrimotor Tupolev TU-95 soviético, efectuó vuelos a baja altura sobre los buques, posiblemente fotografiándolos. Por otra parte, el contraalmirante Sandy Woodward tomó hoy el comando de la fuerza naval, a bordo del portaaviones Hermes.

En Washington, un alto funcionario del Departamento de Estado señaló que Estados Unidos "dio informes a ambas partes" sobre los movimientos de cada flota "prácticamente desde el comienzo de la crisis, lo cual no es inhabitual ya que se trata de aliados estadounidenses".

La tranquilidad que reinaba en el sur argentino se ha transformado en tensión ante la inminente llegada de la flota británica y centenares de familias han comenzado a evacuar las dos ciudades más importantes, Comodoro Rivadavia y Río Gallegos, donde continúan los ejercicios de oscurecimiento, en las escuelas se explica a los niños como reaccionar en caso de ataque aéreo y la población ha comenzado a almacenar víveres.

▷ Dice Mackine Canadá apoya a Inglaterra en la disputa

El embajador de Canadá en México, Russel Mackine, dijo ayer que su país, como miembro de la comunidad británica, apoya a Inglaterra en el conflicto de las Malvinas, motivo por el cual han reducido sus relaciones comerciales con Argentina, además de haber retirado su delegación diplomática.

Se manifestó también por una solución pacífica al conflicto.

Entrevistado brevemente el diplomático, aseguró que la intervención mediadora del secretario de Estado estadounidense, Alexander Haig, será "benéfica para la solución del conflicto". Reiteró el apoyo de su país a la intervención de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para una solución favorable.

Por su parte, Robert Johnstone, viceministro de Comercio Exterior del Canadá, anunció ayer que su país redujo al mínimo sus relaciones comerciales con Argentina, "pues apoyamos en este conflicto a Gran Bretaña".

Aseguró también que los países de América Latina, en la presente década, deben manejar con cuidado sus relaciones comerciales con Estados Unidos, "porque la recesión en los países industrializados y la inflación en los que están en vías de desarrollo puede traer desequilibrios".

Calificó de efectivos los acuerdos bilaterales en las relaciones comerciales, y dijo que no es el momento propicio para crear un mercado común con Estados Unidos, México y Canadá.

UNO | MAS | UNO

▷ Asegura el dirigente peronista, Vicente Leónidas Saadi
**“El respaldo a la demanda de soberanía
no significa apoyo a la junta militar”**

Blanche Petrich

La *Multipartidaria* argentina, alianza de los cinco partidos mayoritarios, y los organismos gremiales de ese país, “tienen posibilidades de democratizar la patria” y lo hará “tan pronto como se haya resuelto el caso de la defensa de las Islas Malvinas”, dijo ayer el líder del “peronismo intransigente”, Vicente Leónidas Saadi.

El movimiento popular de esa nación “ha hecho un alto en todas nuestras cuestiones domésticas, sin arriar ninguna de sus banderas, para hacer frente a la grave situación que se presenta con la agresión del reaccionario imperio británico”, agregó el dirigente de una de las corrientes del Partido Justicialista.

Saadi, quien se encuentra en México para gestionar el apoyo del PRI a la posición argentina respecto a las Malvinas y tratará de entrevistarse con el presidente José López Portillo, advirtió acerca de la mediación del general Alexander Haig en el conflicto que “la posición de EU deja mucho que desear y ha querido llegar a rapiñar un tercio de la cosa, con eso del gobierno tripartito que anduvo proponiendo”.

El líder peronista negó que el respaldo de partidos y sindicatos a la demanda gubernamental de soberanía sobre las islas del Atlántico Sur signifiquen una “alianza con los militares”. Insistió: “Las cuestiones domésticas no juegan en este momento. Este es un asunto (el de las Malvinas) de alto sentido patriótico”. Aseguró que la movilización en torno a la toma de las islas disputadas “no significa un fortalecimiento de la tiranía”.

Por el contrario, comentó que los sectores políticos han ganado un espacio que antes no tenían. La *Multipartidaria* “carecía de personería: a raíz de las movilizaciones por la defensa de la soberanía argentina ha ganado reconocimiento”.

El dirigente peronista no descartó que luego de “salir del paso” de las Malvinas se produzca una “amplia apertura política” en su país, que podría incluso haber elecciones y los partidos estarían en condiciones de hacer una invitación para que el exilio regrese al país.

“Ahora el pueblo tiene más fuerza para que se le de solución a sus demandas “y todas se van a plantear una vez que demos un paso de solución al conflicto” con Gran Bretaña, en el que, subrayó, “no hay un sólo argentino que defeccione”.

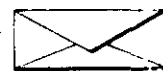
Saadi aclaró que viene a México — luego proseguirá su gira a Estados Unidos y Colombia — en representación de los partidos políticos, y con “pleno mandato” de ellos, pero negó ser un emisario gubernamental.

Sobre la información que la oposición argentina exige al gobierno de Galtieri sobre los miles desaparecidos-detenidos, Saadi señaló: “El gobierno va a tener que aclarar: no tiene otro remedio”.

El dirigente justicialista habló ampliamente de la disputa con Gran Bretaña. Dijo que los malvinenses se verán beneficiados, una vez que Buenos Aires haya recuperado las islas, por una “doble legislación: la de su cultura y sus costumbres y la argentina”.

Aseguró que todos los argentinos “están dispuestos a combatir, si ello fuerenecesario”, aunque insistió en que “deseamos la paz”. Calificó el momento como de “claro clima de guerra e inminente confrontación” y dijo, al igual que los voceros del gobierno sudamericano que “estamos dispuestos a negociar todo, menos nuestra soberanía”. Sobre los puntos que podrían ser negociados solo mencionó dos: “la indemnización a los británicos y el traslado de los que se quieran ir”.

UNO

**CORRESPONDENCIA****Precisiones del ministro encargado de negocios de la Embajada Argentina**

Señor director:

Tengo el honor de dirigirme a usted, en relación con una entrevista acordada por el suscrito a la señorita Blanche Petrich del Diario de vuestra digna dirección, publicado en la fecha —jueves 15 de abril— en la página 4, con un encabezado que no responde, en modo alguno, a mis manifestaciones.

En ningún momento expresé a la periodista que me entrevistaba que "la embajada argentina estaba en la espera de la respuesta a la carta que le enviará el Presidente de la República Argentina, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri al excelentísimo presidente de México, licenciado José López Portillo".

A la pregunta, oportunamente formulada, expresé que esta representación diplomática no había sido la recopiadura del original de la carta en cuestión, la que fuera entregada a la Embajada de México en Buenos Aires. Y que en lo que atañe a una eventual respuesta, ello correspondía al Excelentísimo señor Presidente de México dar satisfacción al requerimiento periodístico que se me efectuara.

Por lo expuesto y sabedor de la seriedad de proceder de ese diario, mucho estimaría del señor director quisiera tener a bien dar conocimiento público a la rectificación que me permito formular.

Al mismo tiempo señalo, para su conocimiento, que estando atendiendo a la señorita Petrich en mi despacho oficial, la misma fue testigo de un llamado telefónico que, también aparece publicado en el artículo de que se trata.

Creo entender, señor director, que tal actitud no está acorde con la ética periodística, toda vez que se hace abuso de la confianza que se deposita en un interlocutor que se encuentra cumpliendo un cometido que en nada tenía de común con el llamado particular recibido en el despacho oficial del suscrito.

Soy de Usted señor, respetuosamente vuestro.

Mario Luis Palacios
Ministro
Encargado de Negocios a. i.

Schoijet no quiere que Argentina gane la guerra

Señor director:

El artículo de Adolfo Gilly (*De El Salvador a las Malvinas*, unomásuno del día 10) constituye un laudable esfuerzo para ubicar el problema de la confrontación argentino-británico sobre las islas, pero no lo logra del todo porque no es totalmente coherente. Ello no es casual, ya que es muy difícil no hacer ninguna concesión en un momento en que estamos inundados por una oleada chovinista originada en el Cono Sur, que tiene detrás el peso de una ideología nacionalista que está hondamente arraigada, y a la que hay que combatir sin cuartel si se quiere construir una

política revolucionaria fundada en el internacionalismo proletario.

Gilly se equivoca al creer que las reivindicaciones nacionales y las sociales nunca resultan ser antagónicas. No lo son en largo plazo, pero puede darse el caso de que una reivindicación nacional justa pueda ser usada con fines contrarrevolucionarios en determinada coyuntura histórica. Es eso lo que ocurre en el Cono Sur: la legítima reivindicación nacional está siendo usada como instrumento para la constitución de un subimperialismo argentino y para el desarme de la clase obrera. No es el primer caso en que ello ocurre, ya que Hitler usó reivindicaciones nacionales legítimas, tales como la abrogación del injusto Tratado de Versalles y el fin de la ocupación extranjera sobre la Renania, para construir la política más ferozmente imperialista que se recuerde. Por ello, si se trata del uso reaccionario de una reivindicación legítima, corresponde rechazar decididamente la ocupación, lo que exige una lucha a muerte contra el chovinismo argentino.

La cuestión central reside en si el Estado argentino ha cambiado su naturaleza de clase a partir del 3 de abril, si sus Fuerzas Armadas continúan o no siendo los verdugos al servicio de la burguesía, o si se han transformado súbitamente en héroes de la patria empeñados en una gloriosa empresa de recuperación nacionalista. Nosotros sostenemos que no han cambiado, y que la ocupación se inscribe en una línea de constitución de un subimperialismo que incluye el conflicto con Chile, la intervención en Bolivia y Centroamérica, y un programa nuclear cuyo objetivo principal es la fabricación de armas.

El otro eje del problema lo constituye el desarme de la clase obrera. Todos los analistas están de acuerdo en que el gobierno argentino se lanzó a su loca aventura para frenar el deterioro de su situación política interna, y lo ha conseguido abrumadoramente. ¿Alguien ha oído hablar de las Madres de la Plaza de Mayo y del problema de los desaparecidos después del 3 de abril?

Si la guerra es funcional para los objetivos de la Junta, porque un drama más grande y más sangriento hará olvidar el problema de los desaparecidos, conviene preguntarse a quién le favorece que Argentina gane la guerra. ¿Al pueblo argentino? ¿Dejarán las Fuerzas Armadas de reprimir al proletariado? ¿Estarán más o menos dispuestos, si ganan, a continuar su criminal política aventurera con una nueva aventura en El Salvador, o con un ajuste de cuentas con Chile? El no hacerse estas preguntas determina la inconsecuencia de Gilly, quien condena la unión nacional para la defensa de la patria, pero aparentemente quiere que Argentina gane la guerra.

El no hacerse estas preguntas ha llevado a sustituir el internacionalismo proletario por la demagogia tercermundista, con lo cual partidos y gobiernos que se ubican en el campo revolucionario han dado lamentables traspies que los conducen a ayudar a uno de sus peores enemigos, enemigo jurado del pueblo argentino y de la revolución latinoamericana. Nos referimos al Partido Revolucionario de los Trabajadores mexicano y los gobiernos de Nicaragua y Cuba. Sabemos que el pueblo argentino está desarmado y es incapaz por el momento de articular una respuesta a la ola chovinista. ¿Se dejarán también desarmar los exiliados argentinos, y contribuirán con ello al desarme del movimiento revolucionario latinoamericano?

Mauricio Schoijet

CONTROVERSIA

BORGISMO
Y REALISMO/II

Juan Carlos Tealdi

Respuesta a Blas Matamoro

Pero la creencia en este libro como "Teorema sociológico", tiene más de peyorativo que de realidad concreta. Aunque no es raro que B.M., que le considera una "ambiciosa lectura de la historia argentina" donde "paralelamente" se narra el proceso de la inmigración, "un epistolario apócrifo del autor a Victoria Ocampo" y "el relato de un periodista"; no es raro digo, que crea que es Viñas quien escribe a Victoria Ocampo confundiendo personaje y autor (técnica, por otro lado, del "borgismo"). Si en este sentido Viñas resulta un "autor autoritario", qué queda para Borges en "El Sur", o "La escritura del Dios", "Hombre de la esquina rosada", "Funes el memorioso", "El Congreso", "La forma de la espada" y "El Zahir" entre tantos otros ejemplos. Qué queda para Borges que afirma refiriéndose a "El Congreso" (Libro de Arena, 469): "En su decurso he entretejido, según es mi hábito, rasgos autobiográficos". El "Autoritarismo" literario a través de lo autobiográfico corresponde entonces al "borgismo" y no al "realismo matizado". Falso sutil y enmascarado que vuelca características de una literatura sobre otra, y que nos hace dudar de la función de B.M. sobre la literatura argentina.

El temor al curso libre de las contradicciones no deja de ser otra característica del "borgismo" y su metafísica seriamente preocupada por las aporías eleáticas que detienen la flecha en el aire, o hacen ganar carreras a las tortugas; y no de Viñas y su insistencia en el aspecto contradictorio de la realidad argentina y latinoamericana. Pero, ya se va viendo, B.M. habla de contradicciones "literarias", "metafísicas" o "ideales", y no de contradicciones

reales y concretas.

"Cuerpo a cuerpo" es una denuncia que no tiene nada de prédica disimulada. Y tanto es así que su difusión en Argentina no ha de resultar muy viable para los nada literatos que hayan de juzgarla. En cambio, las ficciones idealistas que pretenden disolver la realidad para encubrirla mejor, sí han de ser consideradas una sutil y disimulada prédica ideológica del liberalismo.

La literatura de Viñas mira hacia el pasado para comprender el presente en movimiento, para saber ver cómo el pasado ya tenía partes de lo actual, pero no para quedarse amparado en el siglo XIX. Y esta grosera diferencia no puede ser tergiversada: porque es justamente la literatura burguesa la que pretende una división en compartimentos estancos del proceso histórico. Y es el borgismo quien vuelve hacia las glorias del pasado para idealizar las luchas militares libradas por sus antepasados para la instauración de una Argentina liberal. Mientras, la literatura de Viñas vuelve hacia atrás para denunciar el movimiento histórico de un proyecto de sociedad que ha de acudir en el presente, para apuntalar sus privilegios, a la represión más despiadada.

Y si Viñas resulta ser el dueño exclusivo del discurso (¿Cuál de los discursos?), qué queda para la pérdida de identidad entre lector y autor con la que juega el borgismo, y que se vuelve engañoso juego literario que deja al lector sin opinión.

Finalmente: toda esta literatura es para B.M. ejemplificación de un dialecto que tiende a lo folklórico sin dar a los eventos contados un carácter universal, constituyéndose así en una literatura de aislamiento y defensa que sobredimensiona el rol social del escritor.

Pero: que determinada literatura sea aislada y perseguida no quiere decir que sea una literatura del aislamiento y defensa. Que por parte de algunos críticos los eventos políticos, sociales e ideológicos — así como sus expresiones literarias — no deban ser universalizados, no quiere decir que no puedan ser universales: en todo caso la universalidad (siempre relativa), es cambiante (los valores universales nicaragüenses, como ejemplo, han cambiado). Y que la función del escritor no burgués no está personalmente sobredimensionada, sino externamente temida, lo pueden atestiguar las figuras de Urondo, Conti y Walsh, para la literatura argentina.

Porque es el predominio de lo autobiográfico en tanto inserción del propio autor en su

obra, lo que destaca en la literatura de Borges y su visión individualista y subjetiva de su textos que hace de los mismos una resultant personal de la realidad interior. Y la función de "texto-vehículo" no hay nada que mejor le cumpla que su férrea construcción racionalista donde no queda un intersticio de sinrazón bloque sin aristas donde al lector sólo le queda contemplar...

La interdisciplinaria de los textos, en cambio, es una variante que alude al enriquecimiento de lo real y sus contradicciones mediante la alusión a una visión que sea predominantemente colectiva. Y ése sí, es sin duda, uno de los mayores logros de "Cuerpo a cuerpo".

FRENTE AL CONFLICTO DE LAS ISLAS MALVINAS

En nuestro carácter de exiliados por defender la soberanía nacional y popular —en ejercicio de un derecho y de un deber— queremos retornar a nuestro país para contribuir a la defensa de su soberanía ante el conflicto con el imperialismo británico; a tal efecto exigimos la eliminación de trabas formales y represivas que nos afectan.

Ese mismo derecho en Argentina tienen los compatriotas presos y detenidos-desaparecidos por causas políticas y conexas que deben ser liberados con urgencia para que puedan reincorporarse al seno del pueblo y ejercitar todos sus derechos y deberes.

Afirmamos que el gobierno oligárquico-militar está cuestionado desde su origen por el pueblo —por su política de destrucción nacional, entrega de áreas estratégicas del patrimonio a la oligarquía y las multinacionales, y la supresión de la autodeterminación popular mediante la constante violación de los Derechos Humanos y Constitucionales—, y carece de consenso y legitimidad necesarios para conducir a la Nación Argentina en estas críticas circunstancias.

Por lo tanto en la emergencia debe constituirse un Gobierno representativo con la participación de los sectores políticos y sociales no comprometidos con el proceso oligárquico militar mencionado precedentemente, debiendo las Fuerzas Armadas dedicarse a sus funciones específicas. Este Gobierno deberá garantizar perentoriamente el pleno ejercicio de la autodeterminación popular.

Convencidos, como parte de él, de que sólo el pueblo salvará al pueblo y que el reencuentro del exilio con nuestros hermanos en el seno de la Patria contribuirá a la definitiva instauración de la democracia, la soberanía, la paz y la justicia invitamos a los compatriotas que deseen adherirse a suscribir la presente.

Firmas:

Bidegain, Oscar; Obregón Cano, Ricardo; Lovey, Osvaldo; Berrozpe, Eduardo; Morán, Aldo; Lewinger, Jorge; Calcagno, César; Puigrosó, Delia Carnelli de Yofre, Ricardo; Dell'Occhio, Fernando; Matrajt, Miguel; Jaramillo, Ana; Vaca Narvaja, Patricia; Bernasconi, Angel; Obregón Cano, Horacio; Villafior, Osvaldo; Arrué, Guillermo; Payaslián, Carlos; Bronzini, Juan Carlos, López, Mirta; Geneyro, Juan Carlos; Aramayo, José Paulino; Aramayo, Juana Lera de; Aramayo, Juan José; Ortiz, Argentina Aramayo de; Aramayo, Daniel; Arias, Luis Guillermo; Arias, Angélica Lagazzi de; Villalba, Roque; Chauqui, Fidel; Santamaría, Jorge; Yofre, Beatriz Newton de; Yofre, Virginia; Le Bozec, Emma; Burkart, Rodolfo; Burkart, Verónica Noé de; Piazzola, Diana; Paredes, Cristina; Fourcade, Raquel; Carnevale, Cristina; Wratny Castro, Rodolfo; Carbón, Cristina; Vieytes, Rubén; Cichero, Silvia Mónica; Haidar, Mercedes de; Bernasconi, Teresa Melucci de; Payró, Ana Lía; Halliburton, Eduardo; Ríos, Luis; Grynberg, Isabel Morera de; Plaza, Santiago; Rondoletto, Marta Inés; Collado, Ana; Menna, Pánfilo; Menna, Irma Ferrara de; Mercer, Alberto; Gallego, Gabina; Acosta, José; Ferreyra, Santiago; Haidar, Beatriz; Ríos, Julio; Ríos, Olga Posse de; dell'Occhio, Beatriz Granada de.

Nota: Este texto con 150 firmas de exiliados argentinos en España, Italia, Suecia y Francia fue publicado en Madrid, España.

UNO MAS UNO

FRENTE AL CONFLICTO DE LAS ISLAS MALVINAS

En nuestro carácter de exiliados por defender la soberanía nacional y popular —en ejercicio de un derecho y de un deber— queremos retornar a nuestro país para contribuir a la defensa de su soberanía ante el conflicto con el imperialismo británico; a tal efecto exigimos la eliminación de trabas formales y represivas que nos afectan.

Ese mismo derecho en Argentina tienen los compatriotas presos y detenidos-desaparecidos por causas políticas y conexas que deben ser liberados con urgencia para que puedan reincorporarse al seno del pueblo y ejercitar todos sus derechos y deberes.

Afirmamos que el gobierno oligárquico-militar está cuestionado desde su origen por el pueblo —por su política de destrucción nacional, entrega de áreas estratégicas del patrimonio a la oligarquía y las multinacionales, y la supresión de la autodeterminación popular mediante la constante violación de los derechos humanos y constitucionales—, y carece de consenso y legitimidad necesarios para conducir a la nación argentina en estas críticas circunstancias.

Por lo tanto, en la emergencia debe constituirse un gobierno representativo con la participación de los sectores políticos y sociales no comprometidos con el proceso oligárquico-militar mencionado precedentemente, debiendo las fuerzas armadas dedicarse a sus funciones específicas. Este gobierno deberá garantizar perentoriamente el pleno ejercicio de la autodeterminación popular.

Convencidos, como parte de él, que sólo el pueblo salvará al pueblo y que el reencuentro del exilio con nuestros hermanos en el seno de la Patria contribuirá a la definitiva instauración de la democracia, la soberanía, la paz y la justicia, invitamos a los compatriotas que deseen adherirse a suscribir la presente.

Firmas:

Bidegain, Oscar / Obregón Cano, Ricardo / Lovey, Osvaldo / Berrozpe, Eduardo / Morán, Aldo / Lewinger, Jorge / Calcagno, César / Puiggrós, Delia Carnelli de / Yofre, Ricardo / dell'Occhio, Fernando / Matrajt, Miguel / Jaramillo, Ana / Vaca Narvaja, Patricia / Bernasconi, Angel / Obregón Cano, Horacio / Villafior, Osvaldo / Arrive, Guillermo / Payaslián, Carlos / Bronzini, Juan Carlos / López, Mirta / Geneyro, Juan Carlos / Aramayo, José Paulino / Aramayo, Juana Lera de / Aramayo, Juan José / Ortiz, Argentina Aramayo de / Aramayo, Daniel / Arias, Luis Guillermo / Arias, Angélica Lagazzi de / Villalba, Roque / Chauqui, Fidel / Santamaría, Jorge / Yofre, Beatriz Newton de / Yofre, Virginia / Le Bozec, Emma / Burkart, Rodolfo / Burkart, Verónica Noé de / Piazzola, Diana / Paredes, Cristina / Fourcade, Raquel / Carnevale, Cristina / Wratny Castro, Rodolfo / Carbó, Cristina / Vieytes, Rubén / Cichero, Silvia Mónica / Haidar, Mercedes de / Bernasconi, Teresa Melucci de / Payró, Ana Lia / Halliburton, Eduardo / Ríos, Luis / Grynberg, Isabel Morera de / Plaza, Santiago / Rondoletto, Marta Inés / Collado, Ana / Menna, Pánfilo / Menna, Irma Ferrara de / Mercer, Alberto / Gallego, Gabina / Acosta, José / Ferreyra, Santiago / Haidar, Beatriz / Ríos, Julio / Ríos, Olga Posse de / dell' Occhio, Beatriz Granda de / Siguen firmas.

Nota: Este mismo texto con 150 firmas de exiliados argentinos en España, Italia, Suecia y Francia fue publicado en Madrid, España.

EL DÍA

Haig, sin resultados en Buenos Aires; Thatcher espera que EU se imponga

Buenos Aires y Londres, 17 de abril.— Mientras en Buenos Aires las conversaciones de **buenos oficios** del secretario de Estado Alexander Haig y el gobierno argentino finalizaban hoy sin resultados, para presumiblemente reanudarse, la primera ministra Margaret Thatcher abogaba para que Estados Unidos "imponga su autoridad sobre Argentina". Al finalizar la reunión de casi seis horas, para lograr un acuerdo anglo-argentino que evite una guerra por la posesión de las islas Malvinas, Haig declaró escuetamente: "continúan las conversaciones".

Por otro lado, la Asociación Latinoamericana de Integración, (ALADI), rechazó, por unanimidad, las sanciones económicas impuestas por la Comunidad Económica Europea (CEE) a la República de Argentina y exhortó a levantar de inmediato tales medidas. Al mismo tiempo, el gobierno argentino denunció hoy ante el Consejo de Seguridad de la ONU, que el Reino Unido extendió al espacio aéreo el bloqueo naval en torno al archipiélago de las Malvinas.

Mientras, Estados Unidos comunicó oficialmente a Gran

Bretaña que no está proporcionando a los argentinos ninguna información sobre el emplazamiento de la flota inglesa hacia la zona en conflicto.

En otro orden de cosas, la agencia **Noticias Argentinas**, dio a conocer que el gobierno de Galtieri decidió otorgar un salvoconducto al dirigente peronista Juan Abal Medina, asilado en la embajada mexicana en Buenos Aires. (ANSA, AP, PL y UPI) (Más información en El Día Internacional, páginas 13 y 15).

Situaciones y enigmas

por Gregorio SELSER

Malvinas: la soberanía será de Argentina, las riquezas de los gringos y las bases de los yanquis. Nobel a Haig

Para los que dimos nuestros primeros pasos en la política siendo adolescentes, en los años previos al estallido de la guerra en España, el pacifismo iba de la mano con el antifascismo. Y esto valía para el anarquista, para el socialista, para el comunista, que en la Argentina de los años 30s., los de la "Década Infame" así enmarcada por José Luis Torres, representaba el espectro de la izquierda. Hasta el alzamiento de Francisco Franco en julio de 1936, el militante de izquierda que buscara cambiar el mundo, haciendo la revolución del modo que la soñara, al menos coincidía desde esa trinchera en que el cambio no podía ocurrir con una guerra como la de 1914-1918, y que los que se preparaban para lo que iba a ser la Segunda Guerra Mundial no podían ser sino fascistas y nazis.

Por lo que recuerdo, había clásicos del pacifismo como *Sin novedad en el frente* y *De regreso*, de Erich Maria Remarque. *El hombre es bueno*, de Leonard Frank (padre de André Gúnder Frank). *El Fuego*, de Henri Barbusse y, sin que esto agote la nómina. Los que teníamos doce años, de Ernst Glaeser. No puedo recordar de cuál de ellos —o de otros de la misma época— a muchos de esa generación nos impresionó una frase que teníamos muy en cuenta, especialmente cuando nos topábamos con las muestras "nacionalistas" de la derecha oligárquica y conservadora de entonces:

"El patriotismo es el último recurso de los rufianes"

Argentina colonia británica

En medio de las complicaciones ideológico-políticas que la guerra civil española trasladó a tierras argentinas —y a otras del mundo entero—, en el Congreso se libraban batallas intensas por preservar para el país del asalto de las riquezas y servicios que aún interesaban al Imperio británico.

Teníamos un ministro de Relaciones Exteriores, D. Carlos Saavedra Lamas, a quien se le había dado el Premio Nobel de la Paz por su actuación como mediador en la Guerra del Chaco, un feroz derramamiento de sangre que duró años y en el que se midieron realmente la Standard Oil (Bolivia) y la Shell (Holanda-Gran Bretaña). En el Senado D. Lisandro de la Torre libraba una desesperada batalla contra turbios negociados gubernamentales en los que la Argentina, además de perder en los precios de las carnes y cereales de sus campos, estaba entregando a Gran Bretaña el monopolio de los transportes de pasajeros por automotor (ya tenía desde el siglo XIX el monopolio de los ferrocarriles), y el de la provisión de electricidad por la vía de una empresa que no obstante su nombre, Compañía Argentina de Electricidad (CADE), era propiedad de un holding

de ambas partes. El duque de Windsor brinda su saludo, whisky en mano, con estas palabras: "es exacto decir que el porvenir de la Nación argentina depende de la carne. Ahora bien, el porvenir de la carne argentina depende quizás de los mercados del Reino Unido". El vicepresidente argentino, el petimetre "Julito" Roca, no sólo no refuta esa insolencia sino que la asume y la realza: "La Argentina, por su interdependencia recíproca es, desde el punto de vista económico, una parte integrante del Imperio británico". El anglo-argentino sir William Leguizamón avanza más todavía: "La Argentina es una de las joyas más preciadas de la Corona de Su Graciosa Majestad". Y, por último, un legislador inglés, pone en remache definitivo en forma de propuesta: "Siendo de hecho la Argentina una colonia de Gran Bretaña, le convendría incorporarse al Imperio". (2)

Vaciamento del país

De alguna manera se ser de hecho la Argentina "una colonia de Gran Bretaña", explica las furias de Cordell Hull, secretario de Estado de Estados Unidos, ante el hecho de que sir Winston Churchill, que acompaña en casi todo al presidente

su curso con el acceso al poder —via cuartelazo— del general Juan Carlos Onganía, del ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena y el de Relaciones Exteriores Nicanor Costa Méndez —el mismo que ahora es el cerebro de la operación sobre las islas Malvinas— se han producido cambios significativos en la estructura económica del país, de cuyas resultas hay problemas tan serios como la existencia de una clase obrera organizada que, con todo y verticalismos y burocratismos más o menos paralizantes, debe ser diluida si no exterminada.

Jauretche, que nos recuerda que en 1956 Ernesto Hueyo, ex ministro de *La década infame*, en un artículo que publica *La Prensa* afirma que el país tiene exceso de población y postula como solución que "emigre el excedente", indica que diez años más tarde la misma receta es prescrita por Faustino A. Fano, presidente de la Sociedad Rural Argentina, en disertación que pronuncia ante miembros de la prensa extranjera. Fano recurre a un simil estadístico, ya que, según Jauretche, postula "que la población conveniente a la República está en la relación de cuatro vacunos por cada hombre" y que por lo tanto "y

para deshacerse de sus opositores y emprender la victoriosa marcha del Tercer Reich hasta que ésta se transformó en derrota.

Es cierto que como el periódico *Argentinisches Tageblatt* se escribe en alemán y ese editorial se publicó en alemán, con lo que además se violaron disposiciones argentinas para la prensa extranjera, según las cuales los editoriales deben publicarse en español, sólo los lectores en ese idioma y algunos otros que pudimos obtener su traducción, nos enteramos de semejante "programa". Y lo denunciarnos. Es cierto que alguno de los Alemanos se descargó "explicando" que de ninguna manera había recomendado esa receta para la Argentina y sólo se había mencionado como "ejemplo" periodístico. También es cierto que en él no se mencionó a Hitler ni al Tercer Reich, pero, definitivamente, las palabras tremendas de "noche y niebla", en alemán, allí aparecieron.

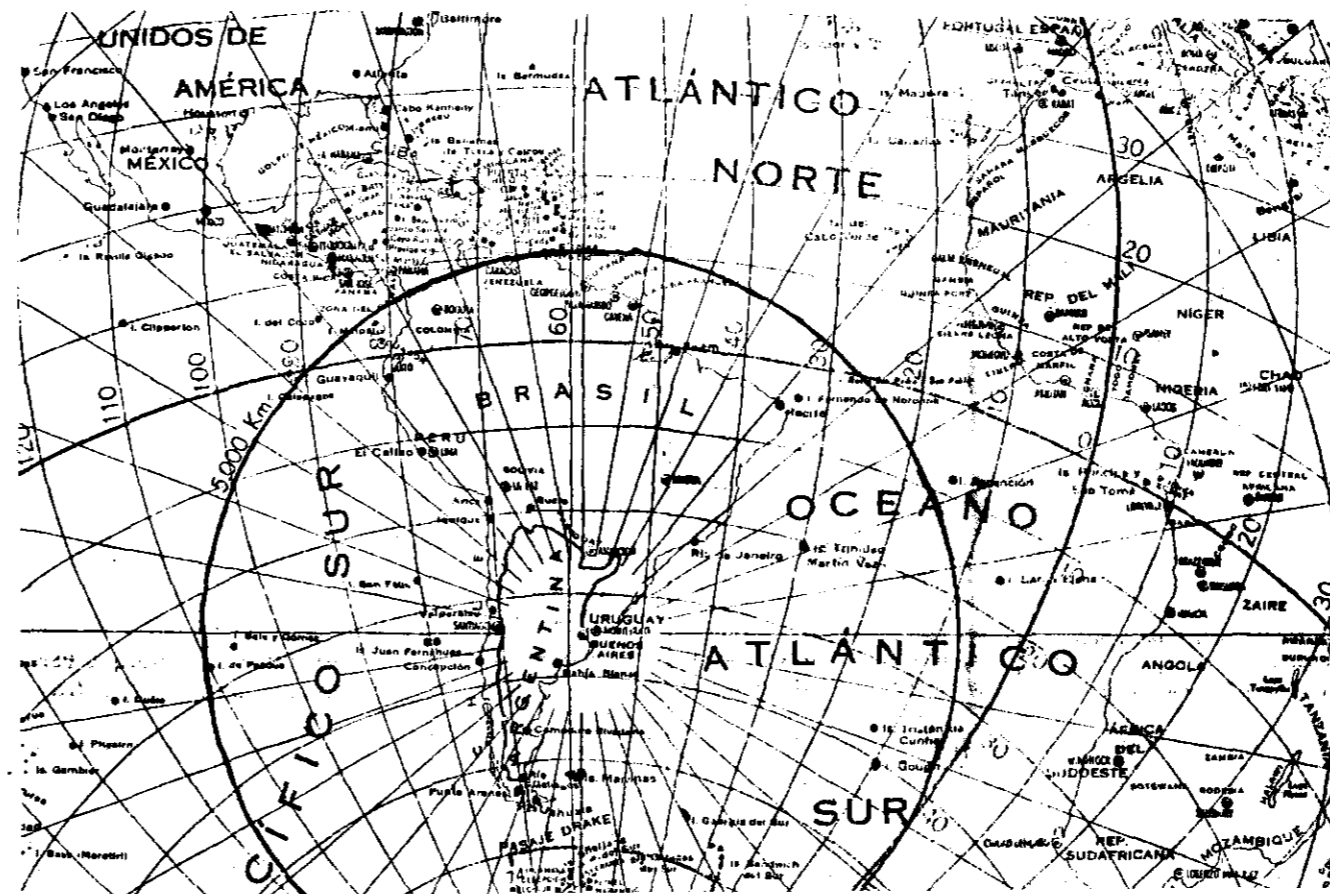
Corre ya por nuestra cuenta deducir que, aunque el nombre que a partir de marzo de 1976 le pusieron los militares de Videla, Menéndez, Viola, Massera, Galtieri y otros tantos fue otro, el de "guerra sucia", sus lineamientos básicos responden al mismo principio genocida de "nacht und nebel". Y si resulta insoportable la mera idea de que hayan "desaparecido" 30 mil personas —sin contar con los millares de muertos que si aceptan como ciertos los militares—, la cifra podría mencionarse como pequeña en el contexto del razonamiento de Jauretche.

Patagonia y Malvinas vacías

Sin embargo, es mucho más pequeña si la contrastamos con la sangría migratoria que ha sufrido la Argentina por motivos económicos y no políticos, según se desprende de esta puntualización de un columnista conservador de un periódico más conservador aún:

"El gran problema de la Argentina sigue en pie: su inmenso territorio sigue convocando a todos los hombres de buena voluntad (...). Pero ahora ni siquiera se quedan los laosianos y mucho menos los casi tres millones de argentinos que han emigrado en los últimos veinte años. Es muy difícil defender territorios que no se pueblan ni trabajan, mares que no se explotan y derechos que no se ejercen".

El mismo columnista se quejó de que "en las últimas décadas, la involución económica, social y política se ha convertido en un signo fatídico del destino argentino"; que esta involución, "en lo que a territorios, economía y población se refiere, ha alcanzado un acusado relieve durante los últimos seis años" y que, especialmente en lo que atañe a "la extensa y desolada frontera argentina" y a "la luz de una política económica que llevó al país a la ruina, se debe a un estado de cosas que...



teníamos un ministro de Relaciones Exteriores, D. Carlos Saavedra Lamas, a quien se le había dado el Premio Nobel de la Paz por su actuación como mediador en la Guerra del Chaco, un feroz derramamiento de sangre que duró años y en el que se midieron realmente la Standard Oil (Bolivia) y la Shell (Holanda-Gran Bretaña). En el Senado D. Lisandro de la Torre libraba una desesperada batalla contra turbios negociados gubernamentales en los que la Argentina, además de perder en los precios de las carnes y cereales de sus campos, estaba entregando a Gran Bretaña el monopolio de los transportes de pasajeros por automotor (ya tenía desde el siglo XIX el monopolio de los ferrocarriles), y el de la provisión de electricidad por la vía de una empresa que no obstante su nombre, Compañía Argentina de Electricidad (CADE), era propiedad de un holding hispano-suizo-británico.

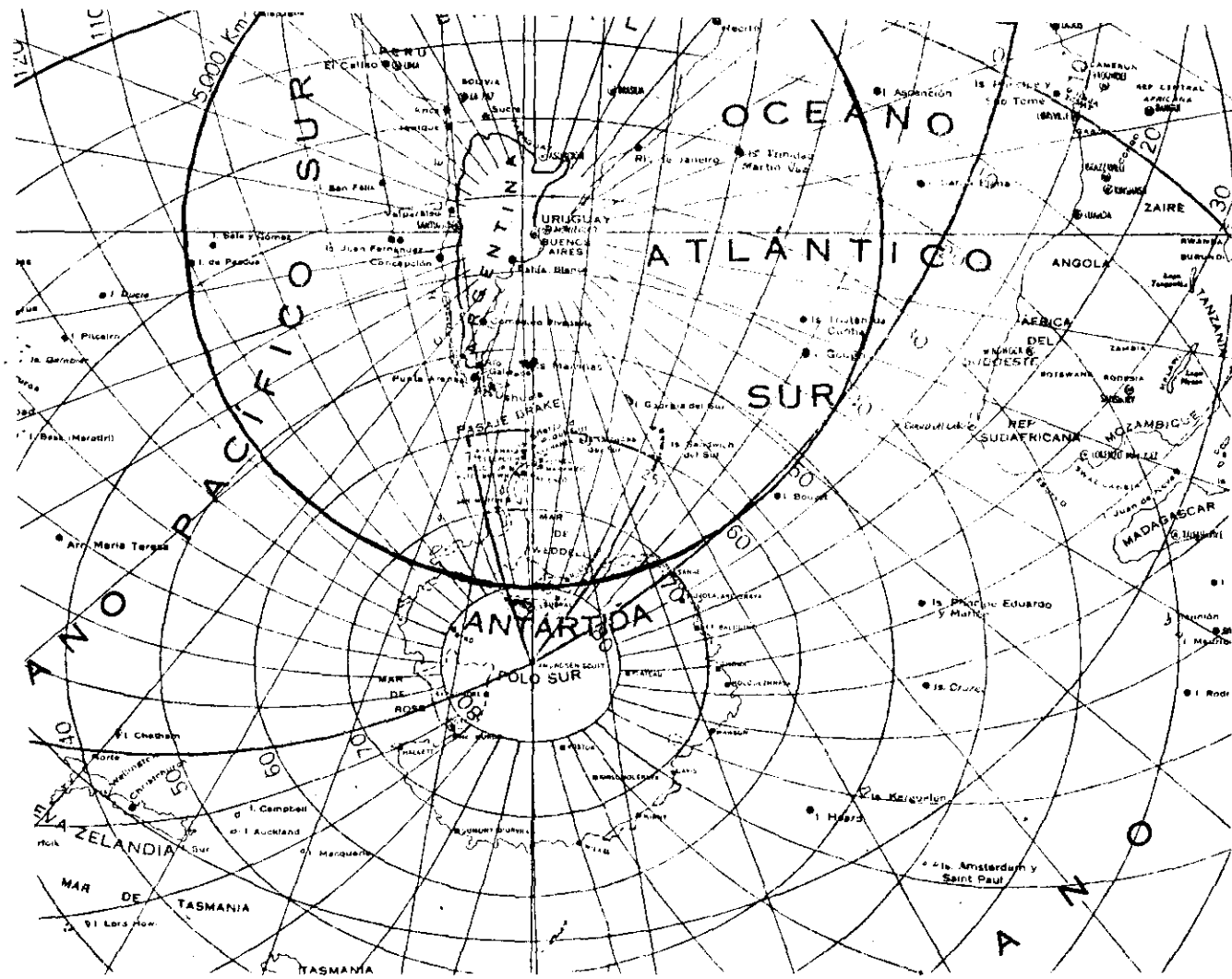
La CADE había sobornado a gran cantidad de diputados y senadores. En el Senado, Alfredo L. Palacios y Lisandro de la Torre habían logrado poner interdicción a un barco británico surto en el puerto de Buenos Aires y con orden del juez Ramón F. Vázquez habían "expropiado" de sus bodegas libros pertenecientes a empresas frigoríficas cuyo estudio mostró que eran prueba de que existía una doble contabilidad por medio de la cual desde hacía muchos años se estafaba a la Nación en materia fiscal, no menos que en las cifras de tonelaje y calidades embarcadas. El doctor Palacios arremete además contra los intentos de enajenación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), equivalente de PEMEX en México; y el senador Enzo Bordabehere es asesinado por un pistolero al tratar de impedir con su cuerpo que las balas alcancen a su correligionario De la Torre, al que iban destinadas. Y esto en pleno recinto legislativo.

La Década Infame

Las investigaciones prueban poco después que el asesino pertenece al elenco de guardaespaldas ("guaruras") de cierto ministro involucrado en los negociados del grupo probritánico que el fogoso D. Lisandro estaba denunciando, el doctor Federico Pinedo. Será ese mismo Pinedo el que años más tarde admite como cierto que en su condición de abogado de los ferrocarriles ingleses prohió un plan, naturalmente en provecho de sus propietarios. En un discurso que pronuncia como ministro de Hacienda en el Senado, el 17 de noviembre de 1940, afirma sin ruborizarse:

"He sido o he colaborado en las grandes compañías navieras, las grandes casas financieras, las más importantes compañías de transportes urbanos, y se me pagó, como correspondía, honorarios, porque de todas ellas soy abogado (...). Hoy se ha publicado en los diarios un plan referente a reorganización ferroviaria que yo he dado a muchas personas, a todo el que me lo ha pedido, y haciendo presente que ese plan había sido elaborado por mí, en mi calidad de abogado de todas las empresas del país, que me habían consultado sobre esa materia cuando estuve en Londres y después en el país. El trabajo era muy importante y se me pagó por él, como correspondía, honorarios muy importantes, 10 mil libras esterlinas" (1).

Algunos años antes, el 1.º de mayo de 1933, se había firmado en Londres el tratado Roca-Runciman (Julio A. Roca, vicepresidente de la República Argentina, y Walter Runciman, ministro de Comercio de Gran Bretaña), que ubica el primer eslabón de lo que el grupo de radicales y nacionalistas no entreguistas agrupados en FORJA denominará "el estatuto del coloniaje". La firma del pacto da lugar a demostraciones de regocijo



Franklin D. Roosevelt desde que la Unión entró en la guerra contra el Eje, se niegue a "apretar" a los regímenes militares de Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro J. Farrell, para inducirlos a que declaren la guerra a la Alemania nazi y el Japón. Es que a pesar de su neutralidad que procede de tiempos del presidente civil Ramón Castillo, la Argentina no ha cesado un solo momento de enviar carnes, cereales y cueros a Gran Bretaña, sin que ésta, por entero dedicada al esfuerzo de guerra, se vea obligada a pagar cash por esas compras y ni siquiera a equilibrar con el envío de manufacturas inglesas el saldo que en su disfavor se va acumulando en varios miles de millones de libras esterlinas.

En la posguerra, ese saldo favorable y el que estaba congelado por la misma razón en Estados Unidos, se destina a un programa de acelerada industrialización, de cuyos resultados no es ésta la ocasión para un análisis. De todos modos ese programa trata de incorporar una masa de técnicos y mano de obra especializada, sobre todo de origen italiano, vacante al menos hasta que el Plan Marshall reactiva la economía europea y hace retornar al grueso de esa emigración calificada.

Aquí retomamos el hilo de tema de la población ya mencionado en crónicas recientes. No a todos los sectores les cae bien ni la industrialización, ni la afluencia de nuevas masas humanas al país, uno de los más vacíos del Continente. No es suficiente con que cada tanto haya un "vaciamiento" de sus riquezas y bienes, sino que para el proyecto pastoril la Argentina debe continuar con una población estable y con un crecimiento vegetativo mínimo, en lo cual poca diferencia guarda con el vecino Uruguay, guardadas las respectivas proporciones geográficas.

Cuatro vacas = un hombre

Cuando el viejo proyecto oligárquico retoma,

partiendo de una existencia presumible de 45 a 50 millones de vacunos, hoy no debería tener más de 12 millones de habitantes: si tiene 25 millones se ha excedido en un 100 por ciento (...) y lo terrible es que tiene razón si el esquema económico argentino ha de ajustarse al destino que le tienen reservado al país los que se creen sus dirigentes por derecho propio, los que habitualmente sacan al Ejército de sus cuarteles (...)" (3)

Cuando Jauretche entregaba a prensas en 1966 la primera edición de este libro, años antes de su muerte, no sabía de qué modo terrible iba a cumplirse el augurio implícito en su apunte, y menos éste que a continuación reproducimos no sin estremecimiento:

"Este problema de población que preocupa a Huelgo y a Fano, la eliminación del excedente de 13 millones de habitantes, sólo tiene dos soluciones: el genocidio que puede consistir en el no te morirás pero te irás secando de un pueblo condenado a la miseria endémica, que además facilite mano de obra barata para complacer con el bajo costo "el mercado tradicional", o tomar el toro por las astas —el toro o el dueño del toro— y marchar hacia la integración de la economía".

Un Alemann que tira por Suiza

Cuando "los que habitualmente sacan el Ejército de sus cuarteles" proyecta su llamado "Plan de Reorganización Nacional" que empieza a aplicarse en marzo de 1976, el tema del "excedente de población" mencionado por Jauretche está presente en sus lúgubres cabecitas. No nos cansaremos de recordar que en el periódico de la familia Alemann, que es de origen suizo y además representa los intereses de la banca suiza en la Argentina, aparece un editorial en el que sin disimulo alguno se recomienda a los militares valerse de la fórmula "nacht und nebel" (noche y niebla) que tan buen resultado le diera a Hitler en los años 30s.

todos los hombres de buena voluntad (...). Pero ahora ni siquiera se quedan los laosianos y mucho menos los casi tres millones de argentinos que han emigrado en los últimos veinte años. Es muy difícil defender territorios que no se pueblan ni trabajan, mares que no se explotan y derechos que no se ejercen".

El mismo columnista se quejó de que "en las últimas décadas, la involución económica, social y política se ha convertido en un signo fatídico del destino argentino": que esta involución, "en lo que a territorios, economía y población se refiere, ha alcanzado un acusado relieve durante los últimos seis años" y que, especialmente en lo que atañe a "la extensa y desolada frontera argentina" y a "la luz de una política económica que llevó al país a la ruina, aceptada y avalada por todos los comandantes en jefe desde 1976 hasta hoy (este y otros subrayados son nuestros) las zonas y áreas de frontera se han colocado en una situación de desdoblamiento y retroceso económico mucho más grave que la que existía anteriormente (...)" (4)

Para ningún argentino es secreto que la superficie de la parte austral del país, la que se puede delimitar entre la ciudad de Bahía Blanca y la de Ushuaia, está prácticamente despoblada, y que hay regiones en las que proporcionalmente viven más chilenos que argentinos, situación esta última que preocupa a las fuerzas armadas, que simplifican este para ellas urticante tópico como un resultado de la planificación expansionista de Chile antes que como una consecuencia de fallas de vertebración e integración nacional debidas al oscurantismo de los sectores hegemónicos locales y a la premeditación de los factores de poder económicos que, hoy con los Alemann como fieles ejecutores, continúan la suicida faena de despoblar el país y desnacionalizar sus bienes y riquezas.

De ahí que en el título que hemos dado a estas reflexiones totalmente pesimistas, insistamos en que no obstante estimar que las Malvinas nunca dejaron de ser —y no debieron dejar de ser— tierra argentina a pesar del despojo británico, nada hay en el entorno de la operación de Galtieri y Costa Méndez que suscite nuestra confianza en el futuro que les está reservado y que, por las declaraciones que se conocen y las que se musitan con reserva, se contentará al sector más nacionalista de las fuerzas armadas con la satisfacción de ver ondear en el archipiélago el lábaro patrio, a los "gringos" (en la Argentina y desde principios del siglo XIX "gringos" eran los ingleses y en general todo extranjero procedente de Europa; pero no los norteamericanos) con concesiones económicas en toda la región oceánica austral, y a los "yanquis" —esta vez si una denominación argentina para los estadounidenses— con bases militares, disfrazadas o verdaderas, solitarias o compartidas.

Y, como magnífico colofón, auguramos que el Premio Nobel de la Paz se le acordará al general Alexander Haig en pago de sus viajes y desvelos. Que no resulte increíble este pronóstico. A otro criminal de guerra tan notorio como el Henry Kissinger, se lo dieron.

1).— Arturo Jauretche, El medio pelo en la sociedad argentina (Apuntes para una sociología nacional), A. Peña Lillo Editor, Buenos Aires, 1967, p. 365.

2).— Norberto Galasso, "La economía bajo el signo de la entrega", en La década infame, Carlos Pérez Editor, Buenos Aires, 1969, p. 145.

3).— Arturo Jauretche, op. cit., pp. 46-47.

4).— Rogelio Garay, "Defensa y economía. El ministerio de defensa de un país indefenso", en La Prensa, Buenos Aires, 18 de enero de 1982, p.1.

Espera Margaret Thatcher que EU imponga su autoridad, si fracasan las gestiones de Haig

Los buenos oficios de Washington, aún sin resultados

ANSA, AP, PL y UPI

LONDRES, 17 de abril.- Si la propuesta de solución pacífica de la crisis de las Malvinas hecha por Alexander Haig en Buenos Aires llegara a fracasar, la primer ministro de Gran Bretaña, Margaret Thatcher, espera que Estados Unidos imponga su autoridad sobre Argentina.

La señora Thatcher hizo un comentario en ese sentido en el momento preciso en que Haig discutía en Buenos Aires con la junta de comandantes la fórmula de cinco puntos con la que se pondría fin a la crisis creada a principios de mes con la ocupación argentina de las islas Malvinas.

La mano firme de Reagan se vería en ese caso, según la opinión del gobierno, en la suspensión total de crédito norteamericano para Argentina, mientras solicitaría a Japón que participe en esta presión económica.

CONTINUAN LAS NEGOCIACIONES

El secretario de Estado nor-

teamericano Alexander Haig mantuvo hoy en esta capital una nueva maratónica jornada de su gestión de buenos oficios para evitar una guerra entre Argentina y Gran Bretaña, pero a su fin solamente declaró que "sin pronunciarse sobre el resultado de las mismas.

Haig concluyó sus conversaciones a las 21:55 hora local, al cabo de una jornada durante la cual se entrevistó, prácticamente sin interrupción con el presidente Leopoldo Galtieri, con los jefes de la Armada, almirante Jorge Isaac Anaya y de la Fuerza Aérea, brigadier Basilio Lami Dozo.

A las cuatro de la tarde (19 GMT) Haig comenzó una nueva reunión con el canciller Costa Méndez que duró hasta casi seis horas, pero sin que nadie pudiera determinar si los resultados habían sido fructíferos.

Simultáneamente, en la casa de gobierno comenzaba una reunión entre el canciller Costa Méndez, el Gabinete de ministros y el presidente Galtieri y los máximos jefes de las

Fuerzas Armadas.

En el hotel Sheraton, el vocero del Departamento de Estado Dean Fischer declaró: "seguiremos conversando (con las autoridades argentinas) durante mañana", pero se negó a hacer un balance sobre la marcha de las febriles negociaciones desarrolladas por el Secretario de Estado.

Por su parte, la primera ministra Margaret Thatcher, puso fin hoy, antes de tiempo, a un descanso en el campo para regresar a su oficina de Londres y conversar con ministros claves sobre la crisis de las Malvinas.

SITUACION MILITAR

Corbetas, fragatas, destructores y portaviones de la Armada argentina tomaron posición a lo largo del litoral marítimo próximo a las islas Malvinas, desconociendo el bloqueo impuesto por Gran Bretaña.

La flota partió el jueves pasado de puerto Beltrano, unos 600 kilómetros al sur de Buenos Aires, y muchas naves se situaron al sur del Golfo San Julián y otras aún más al sur, en proximidad de las Malvinas, donde más de 10 mil soldados cus-

todian el archipiélago de una eventual agresión británica.

En tanto, Gran Bretaña está preparada para utilizar sus bombarderos estratégicos Vulcan para atacar bases militares argentinas si la crisis por la soberanía de las islas Malvinas deriva en una guerra entre los dos países, indicó hoy el diario Sunday Express.

Portavoces habituales del Ministerio de Defensa no estuvieron disponibles para formular comentarios al respecto.

El diario agregó que los Vulcan bombarderos de largo alcance han recibido ya la orden de volar hacia el Atlántico Sur.

En tanto, Argentina denunció hoy ante el consejo de seguridad de las Naciones Unidas (ONU) que

Gran Bretaña extendió al espacio aéreo el bloqueo naval en torno al archipiélago de las islas Malvinas. El Reino Unido declaró "zona de emergencia" a ese espacio aéreo, se informó en Buenos Aires.

Finalmente, el Departamento de Estado de Estados Unidos informó hoy oficialmente al gobierno de Gran Bretaña que no está proporcionando a Argentina ninguna información sobre el desplazamiento de la fuerza de choque británica que se dirige hacia las Malvinas.

La comunicación fue entregada por la embajada de Estados Unidos, mientras se multiplican las versiones sobre una inminente toma de posición del gobierno de Washington en este conflicto, a favor de Gran Bretaña.

Buenos Aires otorgará un salvoconducto a Abal Medina: Noticias Argentinas

BUENOS AIRES, 17 de abril (EFE).-- El gobierno militar argentino decidió otorgar un salvoconducto al dirigente peronista, Juan Abal Medina, para que abandone el país al cabo de seis años de permanecer asilado en la embajada de México, en esta capital.

Así lo señala hoy un despacho de la agencia privada noticias argentinas

días y cuando ceda la tensión existente entre Argentina y Gran Bretaña.

Abal Medina buscó refugio en la delegación diplomática mexicana pocos días después que los militares derrocaron a Isabel Martínez de Perón, junto al ex presidente, Héctor Cámpora, quien buscó refugio en la embajada de México.

La Semana Internacional

LA HORA DEL TÉ

ESPERO QUE NO SEA TÈ MATE, DEAR...



La Soberanía, Gran Escollo

- * Aleja la Inflexibilidad Posibilidades de Arreglo
- * Fracasaron "las Nuevas Ideas" que Planteó EU

- * Condena Aladi Sanciones Impuestas por la CEE
- * México se Adhirió a la Protesta, Dice la SRE

Por RAYMUNDO RIVA P., enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 17 de abril—La Junta Militar de Argentina rechazó las propuestas de Estados Unidos sobre la posesión y el gobierno de las islas Malvinas, y tras un día de frustradas conversaciones para solucionar la crisis, las negociaciones se estancaron y aumentaron las posibilidades de una guerra con Inglaterra en el Atlántico Sur.

Las perspectivas de alcanzar una solución política a SIGUE EN LA PAGINA VEINTIDOS

Por unanimidad, los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), rechazaron las sanciones económicas impuestas a Argentina por la Comunidad Económica Europea y exhortaron al organismo a levantarlas de inmediato.

La Secretaría de Relaciones Exteriores informó que México se adhirió a la resolución de la Aladi —votada ayer en Montevideo— que considera que las medidas adoptadas por la CEE contra Argentina afectan SIGUE EN LA PAGINA DIECISEIS

La Soberanía, Gran Escollo

Sigue de la primera plana

la disputa anglo-argentina sobre las Malvinas se redujeron esta noche cuando el secretario de Estado Alexander Haig, no pudo vencer al gobierno argentino de flexibilizar su posición con respecto a la soberanía de este país sobre el archipiélago.

Asimismo, el gobierno inglés de la Primera Ministra Margaret Thatcher expuso claramente a Estados Unidos que tampoco está dispuesto a ceder en sus reclamaciones, y que antes de cualquier negociación con Argentina, deberían retirarse los efectivos militares que se han enviado a las islas.

"El problema está centrado en que Argentina quiere mantener izada la bandera y los ingleses desean que se arrie" indicó un diplomático. "El gobierno argentino ha dado muestras de flexibilidad, pero los ingleses están intransigentes".

Las conversaciones de Haig con el gobierno militar argentino se suspendieron esta noche, tras 18 horas de negociaciones en los últi-

mos dos días. "Hay diferencias, pero se sigue trabajando" expresó esta mañana el embajador Rodolfo Baltiérrez, secretario de Información pública de la Presidencia. Haig, con gesto adusto, dijo esta noche lúcidamente: "seguimos conversando".

Según Dean Fischer, portavoz autorizado del Departamento de Estado, que viaja en la comitiva de Haig, el diplomático estadounidense se encuentra animicamente

"bien", y espera continuar las conversaciones con los argentinos. No dijo, sin embargo, qué día se ha programado para la reanudación de las pláticas, pero se calcula que se realizarán mañana mismo en la Casa Rosada.

LA SOLUCION SE COMPLICA

La solución a la crisis de las Malvinas, desde el enfoque en que lo veía Estados Unidos, se complicó

más de lo esperado, y obligó al secretario Haig a aplazar su viaje —a Washington o Londres— por un período indeterminado. Haig pensaba volar esta mañana, aparentemente a Londres para discutir con Thatcher, pero de acuerdo con fuentes diplomáticas, la situación se complicó en la última parte de las conversaciones, cuando se comenzó a dialogar con toda la Junta Militar argentina.

Hasta ayer en la tarde había optimismo por parte de los estadounidenses, quienes esperaban concluir con un acuerdo básico para presentar a la señora Thatcher y evitar un enfrentamiento armado entre los dos países en altamar, cuyas flotas se encuentran en el Atlántico del Sur, rumbo a

la zona del archipiélago de las Malvinas.

Haig dialogó en un principio con el ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez, pero ante la gravedad del asunto el diplomático estadounidense comenzó a negociar directamente con la Junta Militar, integrada por el Presidente y comandante en jefe del Ejército, teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri, el comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Anaya, y el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Basilio Lami Dozo.

Haig expuso ayer a Costa Méndez —y este, a su vez, a Galtieri— las propuestas de Estados Unidos para resolver la crisis de las Malvinas, donde urgía al gobierno de Argentina al

retiro de los soldados del archipiélago y a efectuar un referéndum entre los isleños para saber a qué país desearían pertenecer.

El primer punto de la propuesta estadounidense consiste en el retiro de las tropas argentinas de las Malvinas, y el regreso de la flota británica a sus bases. Además, pide la constitución de una administración provisional y tripartita en las islas, con la participación de Estados Unidos, Gran Bretaña y Argentina, y a partir de diciembre próximo, indica, comenzarían a discutir el estatuto que regirá las islas: es decir, si constituirán un Estado libre, uno asociado, o alguna otra forma de Estado.

Haig indicó también en su SIGUE EN LA PAGINA 26

La Soberanía, Gran Escollo

Sigue de la página 22

propuesta que se debe "conocer" la voluntad de los malvinenses —antes de actuar sobre un acuerdo definitivo referente a la soberanía—, y que mientras se llega a ello, Argentina mantendrá sus vuelos comerciales a las Malvinas, sus servicios de gas y de petróleo, como sucedía antes del 2 de abril, fecha en que tropas argentinas llegaron al archipiélago.

LOS TERMINOS DE HAIG, "INACEPTABLES"

De acuerdo con fuentes de la Casa Rosada, los términos en que se presentó la propuesta de Haig son "inaceptables" para el gobierno, y aceptarlas, sería retroceder al punto en que se encontraba la situación hasta antes del 2 de abril. Por ejemplo, citó una de ellas, es de todos sabido que los malvinenses desean ser británicos, no argentinos, y una especie de referéndum para poner a voluntad popular la soberanía, iría contra las reivindicaciones históricas de Argentina sobre las islas.

Tras presentar la propuesta a Galtieri y Costa Méndez, el Presidente llamó a los dos miembros faltantes de la Junta Militar, quienes analizaron la propuesta y decidieron después de deliberaciones que "no demoraron mucho", rechazar las "nuevas ideas" que proponía Haig.

Esta mañana, las negociaciones entre Estados Unidos y Argentina se trasladaron desde la cancillería, en donde se habían realizado ayer, a la Casa Rosada, con la participación directa de Galtieri, Costa Méndez y, posteriormente, Anaya y Lami Dozo. En va-

rias ocasiones, ambas partes se retiraban a dialogar con sus asesores e inmediatamente regresaban a las conversaciones.

Haig, por su parte, tuvo siempre un teléfono con línea directa a Washington, a fin de mantener informada constantemente al Presidente Reagan. Fischer declinó indicar cuántas veces llamó Haig al Mandatario estadounidense, pero dijo que "siempre le notificó lo que está pasando".

Fischer añadió que hoy, Haig no se comunicó con Thatcher, pero diplomáticos estadounidenses señalaron que se mantiene informado a los ingleses sobre el proceso de las negociaciones.

El rechazo de las proposiciones por parte de la Junta Militar desencadenó una serie de hechos que permitieron suponer las dificultades halladas en las negociaciones, más tarde confirmadas por diplomáticos acreditados en esta capital.

De acuerdo con la administración del hotel en que se hospeda Haig, éste tenía programado salir a las 16:45 horas de hoy, al aeropuerto de Ezeiza, pero por la mañana, todo el equipaje y la tripulación fueron trasladados al aeropuerto Internacional, mientras el secretario discutiría por última vez con Galtieri y Costa Méndez.

A media mañana las pláticas no habían concluido, sino por el contrario, se habían sumado a ellas los dos miembros faltantes de la Junta Militar. Una reunión de oficiales militares que se había programado para la mañana, con objeto de que Galtieri les explicara el curso de las negociaciones y la situación actual de la crisis, fue demorada tres horas y, finalmente, se aplazó para ma-

ñana temprano. "Eso quiere decir que no se llegó a solución alguna, y que no hay nada que explicarnos por el momento", interpretó un militar.

Cerca del mediodía, el equipaje de Haig comenzó a ser bajado del avión. Poco antes se habían apagado las cuatro turbinas del avión. 707 de la Fuerza Aérea de Estados Unidos que había transportado a Haig el jueves por la noche, y a la tripulación y a la parte de la comitiva que ya se hallaba en el aparato, fueron trasladados de regreso a Buenos Aires.

"Para entonces" indicó una fuente de la Casa Rosada "Galtieri ya estaba en reuniones y consultas con sus colaboradores, encabezados por el secretario general de la Presidencia, Héctor Norberto Iglesias, y el ministro del Interior, general Alfredo Oscar Saint Jean". Más tarde comenzaron a llegar a la casa de gobierno, casi en forma simultánea, los ministros de gabinete y los secretarios del área presidencial.

Las conversaciones se pusieron, y Haig se marchó con el canciller Costa Méndez a la residencia de éste, para un almuerzo. "Hay diferencias" admitió Balthérez al terminar la sesión matutina de pláticas. "Se sigue trabajando, se buscan puntos de coincidencia".

Los puntos de coincidencia y la "flexibilidad defensiva" que pidieron Argentina y Estados Unidos, fallaron también en las sesiones vespertinas, y el comité militar —integrado por la Junta Militar—, seguía deliberando esta noche sobre las ideas de Haig, pero con el entendimiento —y nuevo rechazo— de que la soberanía no está en negociación.

SOBERANIA, PROBLEMA DE FONDO

Existe un problema de fondo en la disputa anglo-argentina por el archipiélago de las Malvinas, y es en lo que se refiere estrictamente a la soberanía sobre las islas. De acuerdo con la propuesta de Haig, rechazada por la Junta Militar, Estados Unidos está inclinado en favor de Inglaterra por cuanto respecta a la soberanía y a la división de poderes en las islas.

El gobierno argentino presentó ayer un paquete de ocho propuestas, pero donde ya no pone a negociar la soberanía del archipiélago de las Malvinas, sino el tipo de posesión que se establecerá en las islas. La contrapropuesta de Inglaterra, discutida también ayer, rechaza la soberanía en estos momentos y exige el retiro de las tropas argen-

tinias en esa área, como condicionante para detener la marcha de la flota hacia esa zona.

Los buques ingleses, calculados en unos 40, podrían llegar a las Malvinas a principios de la próxima semana, mientras que la flota argentina también zarpará hacia el Atlántico Sur con el aparente propósito de interceptarlos. La simple acción del desplazamiento marítimo hace que la situación en el área sea tensa y con los riesgos de un enfrentamiento.

Informes procedentes de Washington referentes a una conversación entre Reagan y Haig, indicarían que el gobierno estadounidense considera que los ingleses estarían dispuestos a hundir un barco argentino en señal de fuerza. "Un disparo desencadenaría una serie de incidentes, cuya diná-

mica no podría ser detenida en una semana", advirtió un militar latinoamericano en esta capital.

Fuentes militares argentinas, por su parte, señalaron que en caso de que los caminos diplomáticos para resolver la disputa se cierran, aún quedan varias opciones.

Según las fuentes, una sería la continuación de negociaciones por otros conductos y la segunda, el abandono virtual de la actividad mediadora. Tras ello, agregaron, Argentina podría invocar la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), con el propósito de que si son atacados por Inglaterra y de acuerdo con las estipulaciones del mismo tratado, otros Estados continentales participen en la defensa de Argentina.



DOS INFANTES de la Marina de Guerra británica practican con un arma antitanque a bordo del portaaviones Hermes, que se dirige a las islas Malvinas. (AP)



EL SECRETARIO norteamericano de Estado Alexander Haig, el Presidente argentino Leopoldo Galtieri y el canciller Nicanor Costa Méndez se reunieron ayer en la Casa de Gobierno, en Buenos Aires, para conciliar el conflicto de las Malvinas. (AP)

EXCELSIOR



SOLDADOS argentinos se toman un descanso en Puerto Rivero, capital de las Malvinas, antes de empezar a cavar trincheras en previsión de un ataque británico. (UPI)

Ataques Simulados Entre Jets de la Flota Inglesa

LONDRES, 17 de abril. (ANSA, EFE, UPI, AP y AFP)—Jets británicos armados, que pertenecen a los portaaviones HMS Hermes y HMS Invencible, realizan ataques simulados entre sí, como preparativos para un posible encuentro con fuerzas navales argentinas, según informes provenientes de la flota británica que se dirige a las Malvinas. Los preparativos se inician al amanecer.

Mientras en el Centro de Operaciones Militares del Ministerio de Defensa continúa la actividad, el contralmirante Sandy Woodward se halla a bordo del buque insignia HMS Hermes, que encabeza la flota.

Por otra parte, información procedente de Brasil indica que unidades brasileñas navales y aéreas realizaban maniobras militares frente a las costas del estado de Santa Catarina. El almirante Mauro Brazil, comandante de la fuerza submarina brasileña, declaró hoy a un grupo de periodistas, al desembarcar en el puerto de Itajaí, que "la operación que la escuadra de la Marina realiza en el litoral sur es de rutina, y no tiene nada que ver con el conflicto entre Argentina e Inglaterra a causa de las Malvinas". Aseguró también que la misión de adiestramiento está prevista hace más de un año.

Funcionarios gubernamentales dijeron hoy aquí que los barcos argentinos de guerra se mantienen fuera de la zona de guerra que declaró Gran Bretaña en torno de las islas Malvinas, al tiempo que el gobierno aguarda los resultados de las recientes gestiones del secretario norteamericano de Estado, Alexander Haig, en Buenos Aires. Los mismos informadores indicaron que la primera ministra, Margaret Thatcher, que debía pasar el fin de semana en la residencia oficial de campo de Chequers, regresó a Londres esta tarde. La primera ministra inició de inmediato una reunión con dos miembros de su gabinete de crisis, el secretario de Relaciones Exteriores, Francis Pym, y el ministro del Interior, William Whitelaw. Hasta el momento, el secretario de Estado, Haig, no es esperado en Londres, y la primera ministra no ha recibido ninguna proposición en torno del asunto de las Malvinas.

REQUISARON MAS BARCOS COMERCIALES

Mientras tanto, la Marina británica requirió hoy una nueva embarcación comercial, con la que suman ya 26 los barcos civiles que apoyan la fuerza naval militar que se dirige a las Malvinas. Se requirió el transbordador Northland, de 19,000 toneladas, que se utilizará para el transporte

de vehículos blindados y suministros. Según el ministerio británico de Defensa, el número de embarcaciones comerciales al servicio de la Marina Real Británica puede aumentar.

En relación con el posible enfrentamiento naval entre Argentina y Gran Bretaña, expertos militares estadounidenses que pidieron no ser identificados, concordaron hoy al decir que si la Armada argentina se enfrenta a la flota británica en altamar, el conflicto sería corto y los británicos resultarían vencedores. Los submarinos nucleares y convencionales inclinarían la balanza en su favor.

Sin embargo, en cuanto a una contraofensiva de las islas en disputa, donde se informa que hay 10,000 hombres atrincherados de las fuerzas argentinas, existe el problema de la seguridad de los 1,800 habitantes isleños, súbditos de la Corona británica. Por otra parte, los argentinos controlan la única pista de aterrizaje de las islas, y aunque dicen haberla extendido 1.250 metros para operar sus naves de guerra, dos técnicos de la Fuerza Aérea británica que estuvieron en la isla en los últimos días, dicen que eso no es cierto.

OPINION DE UNA FUENTE NAVAL

Una fuente naval estadounidense sugiere que los británicos pueden causar serios daños sin disparar un solo cañonazo, minando las rutas marítimas que conducen a los principales puertos argentinos. Argentina, por su parte, cuenta con la ventaja de la proximidad entre las islas y sus bases continentales, y la protección de su Fuerza Aérea basada en el continente.

Los analistas comentan que los británicos se verán en dificultades si la Armada argentina evita el combate frontal y los británicos se enfrentan con la perspectiva de una invasión de las islas, donde el invierno se acerca, o de un largo bloqueo al final de una línea de abastecimiento de 7,000 kilómetros hasta la isla de Ascensión, y otros 7,000 hasta su base original.

En la sede de las publicaciones dominicales inglesas, Sunday Times y Observer, se supo hoy que representantes de esos órganos informativos partieron hacia Argentina para aclarar la suerte de tres de sus enviados especiales, que se dice están detenidos en el sur del país, acusados de espionaje. La dirección de ambos periódicos desmintió categóricamente que Simon Winchester, del Sunday Times, y Ian Mather, junto con Tony Prime, del Observer, se hayan involucrado en actividades de espionaje.

CONDENA LA ALADI SANCIONES IMPUESTAS

Sigue de la primera plana

gravemente a un país en desarrollo miembro de la organización y contravienen las normas vigentes en las relaciones económicas internacionales.

En este sentido, la cillería señala que la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados dispone, en su artículo 32, que no debe acudirse a la coacción económica contra las naciones. La Aladi, organismo que sustituyó a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), está integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Estas naciones considerando que las medidas adoptadas por la CEE que prohíben las importaciones de cualquier producto proveniente de la República Argentina equivalen a una sanción económica y que esta actitud afecta a un país miembro de la Aladi resolvieron:

Expresar su rechazo a las medidas adoptadas por la CEE en perjuicio de las exportaciones argentinas hacia los miembros de la Comunidad.

Exhortar a la CEE a que proceda de inmediato al levantamiento de tales medidas. Y, comunicar la presente resolución a la Comunidad y darla a la publicidad.

Movilizan Tropas Argentinas Hacia la Frontera con Chile

EXCELSIOR

SANTIAGO DE CHILE, 17 de abril. (ANSA)—Tropas argentinas son movilizadas "apresuradamente a las cercanías de la frontera con Chile", según versión publicada en esta capital por el diario La Tercera, que reproduce un despacho de su enviado especial a Buenos Aires, a raíz del problema político militar de las Malvinas.

"Importantes contingentes militares están siendo trasladados apresuradamente hacia el sudoeste argentino en la cercanía de la frontera con Chile", señala la versión periodística.

Agrega que "la medida intentaría evitar que la actual crisis entre Argentina y Gran Bretaña se 'globalise' y abra otro frente ajeno a las Malvinas.

El enviado especial añade, al informar desde la capital argentina, que en la opinión pública de ese país "el problema con Chile casi no se menciona", pero "parece evidente que aún está lejos del olvido".

"En forma evidente, los medios de información exaltan la solidaridad de los países latinoamericanos con Argentina, y en la lista que publican periódicamente no está Chile", indica finalmente la versión.

RECHAZA CHILE RECLAMO ARGENTINO

Por otra parte, se informó que el gobierno chileno re-

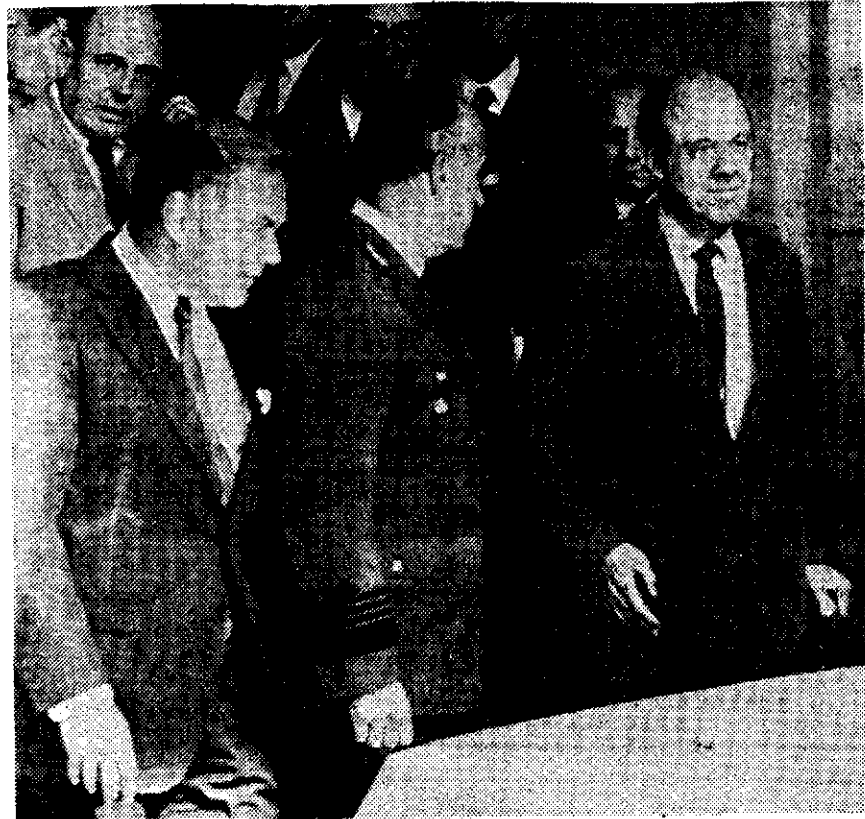
chazó un reclamo argentino en el cual se insistía en derechos limítrofes sobre el estrecho de Magallanes, en el extremo austral del Continente Americano.

El propio ministro de Relaciones Exteriores chileno, René Rojas, fue quien dio la confirmación acerca de la respuesta y rechazo de este país a una nota que hizo circular el gobierno argentino durante las sesiones de la Conferencia del Mar que se realiza en Estados Unidos.

"Se respondió a una nota argentina que había circulado en la Conferencia del Mar", dijo el canciller Rojas al ser consultado sobre la situación.

Chile, respondió, "también por medio de una nota circular dentro de la misma conferencia (de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, NDR) que pedía que fuera agregada a las actas de la junta", explicó el canciller chileno.

En referencia a la nota argentina, el subsecretario de Relaciones Exteriores y jefe de la misión de este país en el proceso de mediación papal sobre el Beagle, coronel Ernesto Videla, señaló que se trató de "una carta que hizo circular la delegación argentina en la Conferencia del Mar, a modo de 'tengase presente'".



ALEXANDER HAIG, secretario norteamericano de Estado —izquierda—, en sus intentos por resolver la crisis entre Argentina y Gran Bretaña por las Malvinas, tuvo largas conversaciones con el brigadier argentino José Miret (centro) y el canciller Nicanor Costa Méndez, en Buenos Aires. (AP)

Argentina, Dispuesta a dar Todo por la paz: Galtieri al Papa

Por R. RIVA PALACIO,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 17 de abril.—El Presidente Leopoldo Fortunato Galtieri le manifestó hoy al Papa Juan Pablo II que Argentina está dispuesta a "dar todo" en busca de la paz, pero afirmó que su país no permitirá la humillación ante "ninguna pretensión dictada por el orgullo herido", y menos si ella se apoya en el uso "soberbio" de la fuerza.

En una carta que envió Galtieri a Juan Pablo II, di-

fundida esta noche por la Casa Rosada, el Presidente argentino señaló que su país ha hecho "esfuerzos importantes y sumamente costosos" para encontrar una solución al enfrentamiento con Inglaterra y reiteró sus propósitos de hallar vías de solución políticas y evitar una confrontación armada.

Al responder a un llamado de Juan Pablo II a fin de resolver en forma pacífica la crisis, Galtieri dijo que ha llegado "un momento trascendental de las con-

versaciones que estamos celebrando para ese fin con el gobierno de Estados Unidos, que ha brindado su asistencia para hacer posible ese entendimiento".

"Aguardamos que ahora surjan del Reino Unido indicios de una conducta equivalente —añadió—, aunque la última decisión de su gobierno ha sido acentuar el bloqueo impuesto, subrayando con ello su disposición evidente de proseguir las hostilidades".

Galtieri dijo que "nuestro pueblo cree firmemente en la justicia y la necesidad del acto soberano realizado, y sabe por su profunda fe y espíritu cristiano que esta legítima reivindicación debe ser mantenida con ánimo pacífico, con serenidad y prudencia".

A la Mitad del Foro

- ◆ Nada Moralizante en la Disputa por las Malvinas
- ◆ Lord Carrington dio una Lección Digna de Ejemplo
- ◆ Aterrador 50% Puede Alcanzar la Inflación Este año

Por LEON GARCIA SOLER

En el extremo sur de nuestro continente se presenta en estos momentos la amenaza de una guerra. Nada divertido hay en esa amenaza; nada que podamos entresacar de moralizante o de rescate nacionalista ni siquiera para defender el espíritu anticolonialista. Tan equivocados quienes respaldan a un gobierno militar que reprime al pueblo argentino como aquellos que aplauden la intransigencia de la señora Thatcher y las palabras inglesas sobre la indignidad de negociar "con un Mussolini de a cuartilla".

El hecho es que si argentinos y británicos llegan a disparar pueden dar inicio a la Tercera Guerra Mundial. Afortunadamente hay posibilidades de un arreglo, siempre basado en la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Mal mediador puede ser el gobierno de Ronald Reagan, cuyos voceros insisten en hablar de una guerra nuclear en la que puede haber un triunfador. Robert S. McNamara estuvo al frente de la Defensa de Estados Unidos antes de estar como presidente del Banco Mundial, y la semana pasada hizo público un estudio en el que demuestra lo que no debería requerir prueba alguna, que de estallar la guerra mundial no habrá sino derrotados.

A McNamara se le ha acusado de reaccionario, de frío, de favorecedor de la oligarquía mundial financiera; de todo lo que usted guste y mande, menos de tonto. En los círculos políticos estadounidenses su voz puede ser escuchada. Nunca más oportuno el esfuerzo de la inteligencia, que nos recuerda aquella formidable frase del Tigre Clemenceau: "La guerra es algo demasiado serio para dejarlo en manos de los generales."

El conflicto iniciado con la toma de las islas Malvinas y que hizo renacer el espíritu nacionalista en Argentina, que dio oportunidad a Haig para convertirse en diplomático trasatlántico, tuvo en sus primeros momentos apuntes de crisis interna de la política inglesa que produjeron al menos una reacción que debiera ser lección aprovechable para los políticos mexicanos: lord Carrington, ministro del Exterior, aceptó su responsabilidad y renunció irrevocablemente al cargo. Aquí las crisis internas se suceden sin que le tiemble el pulso a secretario de Estado alguno.

Las Malvinas Pertenecen a Argentina: Herrera Campins

CARACAS, 17 de abril. (ANSA, AFP, EFE y Latin-Reuters)—"Las Islas Malvinas han sido, son y deben ser parte del territorio de la República Argentina", afirmó hoy el Presidente de Venezuela, Luis Herrera Campins, al tiempo que aclaró que "suele olvidarse que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) incluye cantidad de medidas, desde las de orden diplomático y económico, hasta las de orden militar".

En Quito, el ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, Luis Valencia Rodríguez, declaró que si Argentina decide convocar el TIAR, para enfrentar una posible agresión por parte de Inglaterra en torno del conflicto del archipiélago de las Malvinas, su país apoyará esa medida.

Al reafirmar la soberanía argentina sobre las islas Malvinas, el Presidente venezolano Herrera Campins aseveró que "hemos advertido a Estados Unidos los peligros de tomar partido por Gran Bretaña, sin considerar las motivaciones históricas que justifican la posición de Argentina, con la cual nos hemos solidarizado".

Luego de informar que

el gobierno argentino lo invitó a visitar ese país en fecha oportuna, Herrera Campins subrayó que "nosotros, que promovemos una política exterior pacífica que proyecte los valores de la democracia y de la libertad, deseamos que este incidente se resuelva sin el uso de la fuerza, pero también sin deteriorar la justicia", concepto en el que incluyó la soberanía argentina en esa región en litigio.

APOYO A ARGENTINA

En Lima, el Pacto Andino, integrado por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, pidió a la Comunidad Económica Europea que suspenda las sanciones económicas contra Argentina, aplicadas como represalia por la ocupación de las Malvinas, y en apoyo de Inglaterra.

Asimismo, los cinco países dieron su apoyo total a Argentina en su conflicto con Inglaterra, y abriendo sus mercados a los productos argentinos que no se puedan colocar en Europa, debido al boicót de la CEE.

"Se trata de ayudar a un país miembro de la comunidad latinoamericana y de

la Asociación Latinoamericana de Integración, que está en dificultades", señaló el presidente de la Comisión del Pacto Andino, Orlando Alcívar.

En Ginebra, el representante permanente de Argentina ante la sede de la ONU en esa capital, señaló que el boicót de los productos argentinos por parte de la CEE "constituye un verdadero acto de guerra económica, cuyo objetivo es el restablecimiento de un sistema colonial en América Latina".

Por su parte, el ministro brasileño de Hacienda, Ernane Galveas, declaró hoy en Río de Janeiro que "no existe la menor posibilidad" de que las empresas brasileñas ocupen el lugar de las exportaciones argentinas a Europa en caso de que el boicót impuesto por la CEE se prolongue por mucho tiempo.

POSICION FELICISTA DE UN DIARIO DE EU

En Nueva York el diario Wall Street Journal dijo que Estados Unidos debe enviar un portaaviones para apoyar a las fuerzas navales británicas si los esfuerzos de paz que realiza Washington no logran resolver la disputa por las islas Malvinas.

En un editorial, el matutino señaló que si no se logra una solución, habrá llegado el momento de "saltar la valla".

Por otra parte, en Lima, se informó que más de mil estudiantes peruanos se han inscrito en la embajada argentina en esa capital, deseosos de enrolarse en el ejército argentino y participar en un eventual enfrentamiento bélico por las islas Malvinas.

En el conflicto malvinense

Por unanimidad, rechazó la ALADI las sanciones económicas de la CEE impuestas a Argentina

por Angel Aguilar PEREZ
EFE, UPI y ANSA)

BUENOS AIRES, 17 de abril.- La Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) rechazó por unanimidad las sanciones económicas que la Comunidad Económica Europea impuso a la República Argentina al tiempo que la exhortó a levantar de inmediato tales medidas.

La secretaría de Relaciones Exteriores informó ayer que el representante permanente de México ante la ALADI -con sede en Montevideo, Uruguay- votó a favor de la resolución número 14 del Comité de Representantes de la mencionada asociación.

La dependencia oficial mexicana agregó que en la resolución se considera que las medidas adoptadas contra Argentina por la Comunidad Económica Europea equivalen a una sanción económica que afecta seriamente a un país en desarrollo y que incluso contraviene las normas vigentes en las relaciones económicas internacionales.

A ese respecto, Relaciones Exteriores recordó lo que se establece en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados en su artículo 32, en cuanto a que no debe acudir a la coacción económica contra los Estados.

La ALADI, organismo que substituyó a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) se encuentra integrada por once países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Asimismo el Pacto Andino, exhortó hoy a las naciones industriales a suprimir las sanciones económicas impuestas a Argentina por la crisis de las Malvinas. Las naciones andinas -Bolivia, Ecuador, Colombia Perú y Venezuela-, anunciaron que incrementarán las relaciones comerciales del grupo andino con Argentina.

Finalmente la Cámara de Comercio Británica en la Argentina exhortó a la primera ministra Margaret Thatcher a "abstenerse del uso de la fuerza" en el conflicto por las islas Malvinas, y que ella "sólo podría causar perjuicio irreparable a todos los involucrados e incalculables daños a occidente".

La Cámara, que representa a compañías mixtas que emplean a más de 10 mil personas y representa una inversión de más de 500 millones de libras, manifestó preocupación "porque esa larga historia de amistad se encuentra ahora en peligro".

LA PROPUESTA DE EU

Un portavoz del ministerio argentino de Relaciones Exteriores dio como válida la versión de que la propuesta de Alexander Haig para solucionar el diferendo argentino-británico constaba de cinco puntos.

Preguntado por la agencia EFE señaló que era cierta la versión que indica que la propuesta norteamericana contiene los cinco puntos siguientes:

1.- Retiro de las tropas argentinas de los archipiélagos y regreso de la armada británica al Reino Unido. 2.- Constitución de una administración provisional y tripartita en las islas, con participación de Estados Unidos, Gran Bretaña y Argentina. 3.- A partir de diciembre de

1982 entrar a discutir el estatuto que regirá en las islas, más precisamente, discutir si constituirán un estado libre, un estado asociado o qué. 4.- Conocer la voluntad de los isleños. 5.- Entretanto, Argentina mantendrá sus vuelos comerciales a las Malvinas, sus servicios de gas y de petróleo, tal como sucedió antes del día 2 de abril.

Estos cinco puntos han sido considerados como **inaceptables**.

Sin embargo Alexander Haig y Nicánor Costa Méndez reanudaron conversaciones.

Por otra parte, el portavoz de prensa de la misión estadounidense, Dean Fisher, manifestó que no era "ni optimista ni pesimista" acerca del resultado de las negociaciones destinadas a evitar una conflagración en el Atlántico Sur.

Por otro lado, Argentina aún tiene una carta importante que jugar en el problema de las Malvinas, reclamando la acción del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, donde encontrará una audiencia más favorable que en el Consejo de Seguridad, según estiman diplomáticos latinoamericanos.

Los principios de descolonización fueron incorporados a la Carta de las Naciones Unidas bajo los auspicios de las naciones de la América Latina, durante el proceso de organización del organismo mundial.

7 representantes de los periódicos británicos *The Sunday Times* y *The Observer* partirán esta noche hacia Buenos Aires para hacer gestiones tendientes a la puesta en libertad de tres periodistas detenidos en Argentina. Estos son, Simón Winchester, Tony Prime y Ian Mather, detenidos en Ushuaia (Tierra de Fuego), acusados de espionaje.

Los periódicos han negado que los periodistas estuvieran envueltos en actividades de espionaje y aseguran que los tres disponen de la documentación que prueba que son auténticos periodistas.

Asimismo un estadounidense, dos canadienses y un argentino, todos periodistas, han sido arrestados en Comodoro Rivadavia mil kilómetros al sur de Buenos Aires por presuntas actividades de espionaje.

Los cuatro trabajan para la *Canadian Broadcasting*. Un comunicado oficial identificó a los detenidos como Lomuel Serrel Hillman, estadounidense, John Roger Axelson y David Wilson, canadienses y Ricardo Horacio Rivarola, argentino.

En Caracas en solidaridad con Argentina y condena del imperialismo británico, una caravana de automóviles manifestó hoy bajo la lluvia por zonas céntricas de esta ciudad.

Portando una bandera británica con una calavera en su centro y enarbolando numerosas banderas argentinas y venezolanas, los manifestantes vitoreaban a estos dos países y a una América Libre.

Los manifestantes, venezolanos y residentes argentinos, respondieron a la convocatoria de dos agrupaciones políticas nacionalistas: Movimiento de Integridad Nacional (MIN), del diputado Gonzalo Pérez Hernández, y Frente de Defensa de la Integridad Territorial y de la Soberanía Nacional.

Hasta ahora es infructuosa la gestión de Haig

René Delgado/enviado

BUENOS AIRES, 17 de abril.— Luego de sostener una larga, exhaustiva y, hasta el momento, infructuosa ronda de conversaciones con el alto mando militar y la diplomacia de este país, el secretario de Estado estadounidense, Alexander Haig se limitó a comentar a la prensa que "continuamos conversando" mientras que su portavoz, Dean Fisher, manifestó no poder caracterizar el curso de las negociaciones que se tienen con el gobierno argentino para conjurar el peligro de un enfrentamiento bélico.

Frente a la parquedad el enviado presidencial estadounidense y el silencio oficial del gobierno argentino, dirigentes de diversas organizaciones políticas cuestionaron la mediación de Estados Unidos en el conflicto porque "sus propuestas han resultado sistemáticamente contrarias al interés argentino" y un diario local —*La Nación*— denunció que el estancamiento de las conversaciones se dio a causa de la negativa de la junta militar a aceptar el plan que proponía la delegación estadounidense, que no reconocía la soberanía argentina sobre el archipiélago. ■ 14

México votó contra la sanción económica de la CEE a Argentina

► Respondió López Portillo la carta de Galtieri

AFP, Latin, UPI, AP, EFE y PL

MONTEVIDEO, 17 de abril.— El representante permanente de México ante la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) votó hoy en favor de una resolución que se opone a las sanciones económicas que la CEE impuso a Argentina. Mientras tanto en Buenos Aires, el encargado de negocios mexicano, Juan Todoberto, hizo entrega de la respuesta del presidente López Portillo a una carta del presidente Galtieri sobre la crisis de las Malvinas, en la que expresa su preocupación por el conflicto.

A su vez, el Pacto Andino demandó también a la CEE la suspensión de las sanciones económicas contra Argentina, aplicadas en represalia por la ocupación del archipiélago.

El Comité de Representantes de Aladi, órgano político del organismo, compuesto por 10 países, además de México, emitió un comunicado, votado por unanimidad, en el que "exhorta" a la CEE a que proceda al inmediato levantamiento de tales sanciones, estableciendo que éstas "afectan seriamente a un país en desarrollo, miembro de la asociación" y "contravienen las normas vigentes en el marco de las relaciones económicas internacionales". ■ 14



CORRESPOND

Precisiones de la reportera Petrich al ministro consejero Palacios

Señor director:

La oportuna rectificación del señor ministro consejero de la embajada de la República Argentina, Mario Luis Palacios, a una entrevista que le hice el jueves pasado, es justa y no requeriría de una respuesta si el diplomático no hubiera afirmado, en la misma nota, que mi actitud "no está acorde con la ética periodística".

El señor ministro consejero me acusa de abuso de confianza por escuchar y publicar "algo" (no aclara qué) dicho durante una conversación telefónica mientras yo estaba en su despacho. La verdad es que cuando el funcionario de la misión argentina interrumpió la entrevista para responder el teléfono yo no presté atención alguna a lo que él decía. Quizá debía hacerlo para saber dónde estuvo mi involuntaria indiscreción.

En la nota puesta en entredicho, informé a los lectores de unomásuno que el señor Palacios se entrevistó ese mismo día con altos funcionarios de la cancillería y con el líder del Peronismo Intransigente, Vicente Saadi, que en estos días visita México. Esta información no la escuché del señor Palacios. Pero aún en el caso que así hubiera sido, defendería yo el derecho del reportero a informar no sólo declaraciones sino también datos que resultan significativos, especialmente en momentos en que las "fuentes" oficiales mantienen un silencio hermético.

Quiero aclarar por último que la noticia a la que hace referencia el señor ministro consejero trata sobre las gestiones que se están realizando en torno al salvoconducto, esperado de un momento a otro, para el argentino asilado en la sede mexicana en Buenos Aires, Juan Manuel Abal Medina.

Rechazó Chile reclamo argentino

SANTIAGO DE CHILE, 17 de abril (IPS).— El canciller René Rojas Galdames confirmó hoy que Chile rechazó una nota argentina presentada durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en la que reclama derechos limítrofes sobre el austral Estrecho de Magallanes; y sobre el cual mantiene soberanía el Estado chileno.

unomásuno

Brejev-Reagan, parsimonia culpable

Impasibles frente a un mundo convulsionado por enfrentamientos regionales que son reflejo, en su mayor parte, del aprovechamiento de la política de bloques, desespera observar la parsimonia con la que, tanto Moscú como Washington, debaten la imperiosa necesidad de entablar negociaciones entre ambas potencias para alejar los peligros de un enfrentamiento que podría ser definitivo.

Ayer, en respuesta a la invitación de Ronald Reagan a reunirse en junio próximo en la capital estadounidense, el líder del PCUS Leonid Brejev, contrapropuso realizar la cumbre en octubre y en un país neutral, como Suiza o Finlandia.

Si bien las declaraciones de Brejev a *Pravda*, en el sentido de una reunión en la cumbre, bien preparada "y que responda a la responsabilidad de ambos por la situación mundial", son un paso adelante, no parece posible que una política basada única y exclusivamente en insinuaciones y resquemores mutuos, sea la más apropiada para llevar a buen término la distensión.

Estas negociaciones, de llevarse efectivamente a cabo, lo que todavía está por ver, habrán de iniciarse sobre propuestas concretas, no tanto en el sentido de cuántos cohetes por cabeza va a desprenderse cada uno, sino en el intento de llegar a la raíz de los conflictos, llámense estos Centroamérica o Afganistán.

La paradoja llega, sin embargo, de las dos partes. Y de ahí el escepticismo. Ronald Reagan habla, en una alocución de cinco minutos por radio, sobre el cada vez más importante pacifismo europeo y afirma estar con "todos los que protestan contra la guerra nuclear", para, a renglón seguido, apelar a la cantinela de "modernizar nuestras defensas", debido a que el equilibrio está amenazado por la superioridad soviética.

Del lado moscovita, la situación no aparenta ser mucho mejor. La declaración de Brejev coincide con una situación difícil para su estabilidad política, entre los rumores constantes de enfermedad y campañas de prensa a sus prójimos y parientes, y acusa de paso al secretario del PCUS de nepotismo.

De una y otra parte, pues, las declaraciones, con toda su carga de buena voluntad, no pasan de ser, hasta que se demuestre lo contrario, apelaciones coyunturales sin ningún reflejo práctico.

▷ Molestias de conservadores ingleses por la gestión de Haig Piden diputados británicos a EU que apoye a Inglaterra en su disputa con Argentina

LONDRES, 17 de abril. — En nombre de un numeroso grupo de diputados conservadores, John Stradling Thomas, *whip* suplente del gobierno en el Parlamento, expresó anoche su insatisfacción por la postura estadounidense respecto de la crisis de las Malvinas y demandó de la administración Reagan que apoye a Gran Bretaña en forma activa en su disputa con Argentina.

La importancia de la declaración de Thomas estriba, sin embargo, en que, con ella, se rompe el silencio tradicional de los *whips*, cuyo trabajo consiste en ser una especie de correa de transmisión y en ejercer el control de los partidos a los que pertenecen, con la función, además, de escuchar los puntos de vista de los miembros del Parlamento.

En esta toma de posición va implícita la de numerosos diputados conservadores, en el sentido de que, tarde o temprano, Estados Unidos tendría que abandonar su papel neutral para alinearse junto a los británicos.

El discurso de Stradling Thomas tuvo lugar en una reunión en el distrito que representa. Numerosos diputados conservadores tuvieron asimismo reuniones similares con el objetivo concreto de recabar apoyo para el posible uso de la fuerza contra Argentina. No obstante, no todo el Partido Conservador mantiene la mis-

ma tesis de presionar tan abierta y públicamente a Estados Unidos: en un discurso similar, el secretario de Asuntos Exteriores suplente, Douglas Hurd elogió el papel que está jugando el secretario de Estado, Alexander Haig.

Los disidentes de esta política estarían en minoría en el Parlamento. A nivel de prensa, es preciso destacar, también, la información del *Times* que, citando una "fuente altamente autorizada" apuntó que Estados Unidos apoyaría abiertamente a Gran Bretaña, en la hipótesis de que los esfuerzos mediadores terminasen en fracaso.

Según el diario, la fuente habría dicho que el "éxito de la misión de Haig dependerá del grado en que los argentinos adviertan que Estados Unidos no puede seguir jugando mucho tiempo más su actual papel neutral".

Al interior del Partido Laborista, la situación es distinta. Las columnas de correspondencia publicadas en su semanario *Labour Weekley* estarían reflejando, en opinión del *The Guardian*, una posición cada vez más fuerte en contra de Foot, dirigente de la fracción parlamentaria, a quien se acusa de militarista, panfletario y patrioterista, entre otras cosas.

The Guardian hace hincapié en el peligro de que las divisiones del partido sobre otros muchos problemas aumenten

a partir de las divergencias sobre las Malvinas, lo cual se agravaría con el hecho de que Tony Benn, otro de los dirigentes laboristas, se ha convertido en el crítico más autorizado de las tesis de la actual dirección.

En el supuesto de un fracaso de la política de diplomacia con fuerza, Tony Benn surgiría poco menos que como el profeta que supo caracterizar la situación de forma correcta, mientras que tanto a Foot como a Haley, les resultaría trabajoso disociarse de la estrategia del gobierno, lo cual les podría costar caro. En tanto que, de tener éxito esta política, Foot ganaría a expensas de Benn, aunque con el riesgo de que la primera ministra sacara mayor ventaja.

Margaret Thatcher, por su parte, se reunió en sesión de urgencia con el canciller Francis Pym, y el de Interior, William Whitelaw, para supervisar la situación de las negociaciones, aunque esto no implica, a tenor de lo declarado por los portavoces gubernamentales, que se hayan registrado nuevos acontecimientos en las gestiones del secretario de Estado.

Continuando con el tema de los medios de información, uno de los elementos que más está ayudando a inflar el patriotismo, es el de la llegada de los británicos y malvinenses provenientes del archi-

piélago, con las subsiguientes declaraciones acerca de la situación imperante en las Malvinas.

Sin embargo, la credibilidad de los testimonios se tambaleó días atrás con la llegada del ex gobernador de las islas, en compañía de otros 28 residentes. A la prensa le fue negada su acceso a la comitiva, las entrevistas fueron prohibidas, mientras que únicamente un funcionario, el segundo en rango tras el gobernador, fue autorizado a formular declaraciones.

Anoche, la oficina de Asuntos Exteriores negó que se estuviesen manejando las noticias y amordazando a los recién llegados. No obstante, desde el inicio del conflicto, la prensa se ha dedicado a recopilar testimonios y percepciones individuales de los provenientes del archipiélago.

Las opiniones verdaderas han sido muy diversas; desde las posturas abiertamente pro argentinas, hasta informes sobre el terrible estado de ánimo de los soldados argentinos en las Malvinas y cómo, supuestamente, deambulan por las calles, rogando un pedazo de pan.

Obviamente, el gobierno le favorece que circulen ciertas versiones y pareciera que con el control sobre los recién llegados pretende crear un clima más homogéneo y favorable a los británicos.

En este sentido *The Guardian* critica de forma sutil la ambivalencia del gobierno al afirmar, por un lado, que son los habitantes de las islas quienes tienen que decidir por sí mismos acerca de su futuro y, por otro, dejan caer en el limbo de los justos las pocas declaraciones que alcanzan a realizar los directamente involucrados, que no necesariamente dan la imagen deseada.

En el ámbito negociador, *The Observer*, (después de que un portavoz oficial calificara de "idioteces" sus informaciones en el sentido de que el titular de Exteriores habría aceptado la propuesta de plan de retiro de tropas argentinas), señala que las discusiones entre Haig y los responsables argentinos se refirieron a cinco puntos, que al parecer fueron aceptados por Francis Pym:

— Retiro escalonado de las tropas argentinas de las islas. Sólo un contingente nominal permanecería en ellas,

— Autorización para que pudieran permanecer uno o dos destructores o fragatas británicas, sin fusileros a bordo.

— Instalación tripartita (británica, argentina y, probablemente, estadounidense).

— Apertura, lo más rápido posible, de negociaciones en torno a la soberanía a largo plazo sobre el archipiélago.

— Indemnización a las familias que desean abandonar las islas (100 mil dólares por familia) entregada la mitad por Argentina y la otra mitad por Gran Bretaña, además de préstamos sin intereses.

Otro aspecto de amplias repercusiones, debido a la crisis, se refiere a los efectos financieros. En efecto, el mercado de valores se encuentra paralizado. Ayer, al cierre, hubo unos minutos de inquietud al circular rumores de que se estaba por anunciar un avance favorable de las negociaciones. Sin embargo, no hubo movimientos de consecuencia y se cerró con una lista de precios con un ligero aumento.

México votó contra sanción

de la primera

El representante argentino ante la Aladi, Roberto Santos, expresó su reconocimiento a los gobiernos de los países miembros y calificó la resolución adoptada por éstos como "un antecedente de importancia" en favor de una nación latinoamericana.

El presidente de la comisión del Pacto Andino, Orlando Alcivar, afirmó en Lima que los mercados de la subregión "están abiertos para que Argentina" venda y compre productos, en tanto subsista el boicot de la CEE a Buenos Aires.

El texto del acuerdo del organismo subregional, suscrito por los plenipotenciarios de Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela, señala, entre otras cosas, que "tales medidas (las sanciones) deben suprimirse, ya que empeoran la situación de tensión internacional a raíz de la citada controversia, y pueden llegar a afectar gravemente la economía de la República Argentina".

En la misma línea se sitúan los medios de información de Lima y en especial, *La Prensa*, en cuyo editorial señala que "América Latina debe responder con la misma moneda" al bloqueo impuesto a Argentina por la CEE, "ya que, mañana, puede ser cualquiera de nuestros países".

En Estados Unidos, los medios de prensa también van decantando sus posturas. El diario *Wall Street Journal*, con posturas similares a las del ex presidente Gerald Ford, señala que Estados Unidos "debería enviar un portavoz para apoyar a los británicos, si los esfuerzos de paz fracasan".

Esta posición fue denunciada implícitamente por el presidente venezolano, Luis Herrera Campins al advertir del "peligro" que representa el hecho de que Estados Unidos tomase postura en favor de Gran Bretaña.

"Las Malvinas", dijo Campins, "han sido, son y deben ser parte del territorio de la

República Argentina", por lo que se debe "entrar a discutir las consideraciones históricas, que justifican la posición argentina".

En Brasilia, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), se definió por el derecho argentino sobre las Malvinas y abogó por una solución pacífica a la controversia con Gran Bretaña.

El Papa, por su parte, en su respuesta al presidente Galtieri, además de señalar su habitual "gravísima preocupación", ahora acentuada ante los obstáculos que parece encontrar la búsqueda de una solución diplomática, esperando, del régimen castrense, "que sabrán aprovechar todas las posibilidades que se ofrezcan para que, dentro de la justicia y el respeto a los principios del derecho internacional, pueda encontrarse una solución pacífica a la crisis".

En el orden de repercusiones, la más grave, quizás, es la declaración del canciller de Guyana, que expresó su preocupación por los informes venezolanos de un llamado a una acción armada contra Guyana para terminar con la disputa territorial entre ambos países.

Hasta ahora es infructuosa la gestión

de la primera

De acuerdo con ese diario, Haig propuso —entre otras medidas— a la parte argentina: retirar sus tropas de las islas Malvinas, garantizando que a su vez la flota británica regresaría a sus bases; que aceptará la constitución de una administración provisional y tripartita en el archipiélago, en la que —además de ellos— participarían los gobiernos británico y estadounidense; que sería hasta diciembre de este año cuando se discutiría el estatus del archipiélago; que estuvieran de acuerdo en instrumentar los mecanismos para consultar la posición de los mil 800 malvinenses que habitan la isla principal del archipiélago y que, mientras tanto, el gobierno argentino continuaría prestando los servicios de comunicación, combustible y otros más a las Malvinas. De esa manera, aunque el funcionario estadounidense tenía previsto abandonar Argentina por la mañana, **modificó radicalmente sus planes**, y no sólo permaneció en él durante todo el día sino que también pernoctó en el mismo, para continuar mañana —no se anunció hora, ni sitio— las conversaciones. Haig, quien regresó a su hotel alrededor de las 22 horas y comentó lacónicamente que "continuamos conversando", dejó reunidos en la Casa Rosada al comité militar y al canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, sin que hasta las 24 horas hubiera trascendido información alguna sobre esa última reunión.

Al llegar el secretario de Estado a su hotel, su portavoz, Dean Fisher, enfrentó a una prensa que a lo largo del día había montado guardia en las afueras de la casa del gobierno —lugar donde se desarrollaron las conversaciones— y frente a la residencia del canciller Costa Méndez —donde ambos diplomáticos almorzaron— pa-

ra enterarse de los entretelones de las negociaciones.

En esta conferencia de prensa, Fisher se limitó a informar que las negociaciones continuarían y que no podía caracterizar del curso de las negociaciones. Reconoció también que Haig tenía previsto, en origen, salir del país por la mañana pero se resistió a indicar a dónde iría y negó que el funcionario hubiera tenido contacto telefónico alguno con la primera ministra, Margaret Thatcher, pero indicó que muy probablemente lo habría tenido con el presidente Ronald Reagan a quien —dijo— lo mantiene constantemente informado. Asimismo, descartó que esta misma noche pudieran continuar las pláticas, indicando que éstas se reanudarían mañana, pero se negó a dar a conocer el plan de actividades del secretario de Estado.

Por la mañana, dirigentes peronistas, "alendistas", socialistas (unificados), comunistas y radicales, hicieron público un documento en el que cuestionan la "mediación" que efectúa el representante presidencial estadounidense, indicando que "sus propuestas han resultado sistemáticamente contrarias al interés argentino", y recordando que Estados Unidos fue uno de los catorce países que se abstuvieron de votar favorablemente, en 1965, la resolución de las Naciones Unidas que obligaba a Gran Bretaña a establecer negociaciones con Argentina en torno a la soberanía de las Malvinas.

Asimismo, hace votos porque ante esa actitud, el Reino Unido asuma una que sea correspondiente, pero no deja de señalar que ese país ha acentuado el bloqueo impuesto en la zona del archipiélago "subrayando con ello su disposición evidente de proseguir las hostilidades".

▷ Comentario de AFP

Malvinas: nueva pugna entre desarrollados y III Mundo

PARIS, 17 de abril (AFP). — La pugna entre los países industrializados y el Tercer Mundo encontró un nuevo campo de batalla en el mar, donde las Malvinas prefiguran un modelo de futuros conflictos por las riquezas oceánicas.

En efecto, el reconocimiento internacional de las 200 millas de zona marítima económica a partir de las costas de los continentes y las islas ha hecho pasar jurídicamente 35 por ciento de los mares bajo la soberanía de los Estados y agregó un nuevo factor de discordia a los combates seculares de las naciones.

El nuevo derecho del mar que establece las 200 millas de zona económica transforma en tesoros islotes situados en pleno océano que carecían de toda importancia económica o estratégica y ha convertido en futuras "superpotencias económicas marítimas" a países como Francia y Gran Bretaña, principales protagonistas de la gran expansión europea por el mundo en los siglos XVIII y XIX.

Por ejemplo, Gran Bretaña es la segunda potencia marítima desde el nuevo punto de vista jurídico sobre la explotación económica de los mares gracias al concepto de las 200 millas. (La primera potencia, desde este punto de vista, es Estados Unidos con 15 millones 911 mil 982 kilómetros cuadrados).

La superficie de los mares que jurídicamente es zona económica de Gran Bretaña representa 10 millones 556 mil 212 kilómetros cuadrados gracias a las múltiples islas sobre las cuales ejerce su soberanía.

Es tan importante el aporte de las islas e islotes que tan solo la superficie de la zona de 200 millas correspondiente a las Malvinas equivale a poco más de la mitad de la superficie de 200 millas de las islas británicas.

Bien entendido, en el subeuelo marino no hay únicamente petróleo, sino también los famosos módulos polimetálicos y enormes yacimientos de minerales en general que el diario económico francés *Les Echos* evaluaba recientemente en varias centenas de millones de toneladas, sin contar con unos 130 mil millones de toneladas de productos marinos vivientes.

Francia, gracias a unas 30 islas en el Atlántico norte, las Antillas, el Pacífico, el océano Índico y la Antártida es la tercera potencia marítima mundial, con 10 millones 263 mil 100 kilómetros cuadrados.

Sin sus posesiones de ultramar, este país dispondría de apenas 340 mil 290 y, según la publicación citada, se producen situaciones tan paradójicas como la de la isla de Clipperton, frente a México, que tiene nada más seis kilómetros cuadrados de tierra y da a los franceses 425 mil 220 kilómetros cuadrados de zona económica marítima, es decir, más de lo que corresponde a la Francia metropolitana.

Los grandes campeones del establecimiento de las 200 millas de zona marítima económica han sido los países del Tercer Mundo y principalmente los de América Latina quienes, por una parte, han asegurado la defensa de riqueza marinas y submarinas pero, al mismo tiempo, otorgaron así grandes ventajas a algunos países industrializados para la futura explotación de los mares.

Pero Gran Bretaña no es el único Estado con islas o territorios disputados por otras naciones.

Un rápido vistazo a la historia de América Latina bastaría para recordar que los "colonialistas" no son los únicos que han empleado la fuerza o la amenaza de la fuerza para ampliar sus territorios.

Desde el fin de la colonización española, los latinoamericanos se combaten entre sí. Graves guerras territoriales se han producido incluso en nuestro siglo XX.

Victor L. Bacchetta

Las Malvinas en el equilibrio geopolítico

La sorpresiva invasión militar de las Islas Malvinas por parte de la Argentina, invocando su histórico derecho de soberanía sobre el archipiélago, y la virulenta reacción de Inglaterra, reflejo senil de nostálgicas arrogancias imperiales, no sólo ha puesto de manifiesto la voluble estabilidad política en que se apoyan los actuales gobiernos de ambos países, sino también la fragilidad del equilibrio geopolítico que sostenía el "statu quo" en esa estratégica zona del Atlántico Sur.

Resulta bastante evidente que los mil 800 malvinos ("más ingleses que los ingleses") y su modesta economía centrada en la industria de la lana no son, tal como ocurre en casi todas las situaciones de carácter colonial, los instigadores o la causa principal del conflicto. Y los beneficios políticos que el general Leopoldo Galtieri y la conservadora Margaret Thatcher pueden perseguir, manipulando los sentimientos nacionalistas de la población, no son suficientes tampoco para explicar el costo y los riesgos de las acciones emprendidas.

En efecto, más allá de los argumentos utilizados para justificar la acción y de sus consecuencias políticas inmediatas —nada despreciables, por cierto— sobre los gobiernos directamente involucrados, la disputa por las Islas Malvinas pone en movimiento un complejo juego de intereses económicos, políticos y militares, en donde grandes empresas multinacionales, las superpotencias y otros países menores pugnan por el control de una vasta región que se extiende hasta las tierras sumergidas de la Antártida.

En un primer nivel de aproximación al problema, la importancia del archipiélago que, en rigor, comprende a las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, radica en la inmensa riqueza ictícola de su Mar Territorial y en las napas petrolíferas de su plataforma continental, prácticamente inexploradas hasta el presente. De acuerdo con las estimaciones de las compañías petroleras, instituciones científicas y gobiernos que han tenido a su cargo las prospecciones en la zona, las reservas existentes superan ampliamente las del Mar del Norte, cuya explotación convirtió a Inglaterra en el séptimo de los mayores productores del mundo.

El plan nacional de desarrollo energético de la Argentina preveía para 1995 que más del 70 por ciento de la generación de electricidad sería cubierto por obras hidráulicas, sustituyendo de esta manera gran parte de las costosas importaciones de petróleo. Como es sabido, las usinas hidroeléctricas requieren una gran inversión inicial para su puesta en funcionamiento, de la que deben hacerse cargo los

propios Estados, pero los bajos costos de producción aseguran a largo plazo la amortización de las deudas, así como las ventajas de contar con una fuente permanente de energía barata y una mayor autonomía nacional en los planes de desarrollo industrial.

Con las reducciones impuestas al gasto público por la dictadura militar, que sigue fielmente las recetas "neoliberales" de los Chicago Boys, los planes hidroeléctricos argentinos sufrieron significativas postergaciones, afectando también de esta manera las perspectivas de recuperación económica futura del país. El brusco viraje hacia la opción del petróleo, subyacente en la decisión de apropiarse por la fuerza las islas en litigio, favorece definitivamente a los intereses opuestos al plan energético inicial, coincidente con la política de E U y las empresas multinacionales tendientes a incentivar la extracción de crudo en el continente, para reducir el precio internacional de la energía y contrarrestar el poder relativo de la OPEP en el mercado.

En este aspecto, el diferendo argentino-británico se inscribe directamente en la lucha por el control de las principales fuentes de materias primas, exacerbada por la agudización de los factores críticos en la economía capitalista mundial, donde los gobiernos buscan paliar sus problemas internos disputándose el dudoso privilegio de convertirse en gerentes o intermediarios del gran capital internacional. El gobierno de Inglaterra

La ocupación de las Islas Malvinas por un contingente del ejército argentino, hace pocos días, y el respeto del Imperio Británico, han generado un conflicto que mantiene en vilo la seguridad mundial. Sin embargo, más allá de los argumentos utilizados para justificar la acción y más allá de sus consecuencias políticas inmediatas sobre los gobiernos directamente involucrados, la disputa por esas islas ha puesto en movimiento un complejo juego de intereses económicos, políticos y militares, en donde las grandes empresas multinacionales y las superpotencias del globo pugnan por obtener el control de una vasta región que se extiende hasta las tierras sumergidas de la Antártida.

puede reivindicar, sin duda, los títulos nobiliarios que le corresponden en esta materia, aunque habría que reconocer también los "méritos" acumulados por la dictadura militar argentina, con métodos tan "honorables" como los usados por la Thatcher en Irlanda del Norte, sin necesidad de ir más lejos.

Sin embargo, en un segundo nivel de aproximación al problema, la recuperación de la soberanía sobre las Malvinas siempre tuvo, en el pensamiento geopolítico argentino, además de la significación económica señalada, un incuestionable valor estratégico político y militar sobre su inmediata zona de influencia oceánica. Ciertamente, la presencia de la bandera argentina en las Malvinas modifica sensiblemente la relación de fuerzas en el área, interfiere con los objetivos geopolíticos de Brasil y Chile, introduce nuevos factores de tensión en el marco del TIAR y afecta los reclamos territoriales pendientes sobre la Antártida.

Desde el punto de vista estratégico, el Atlántico Sur es una zona de paso entre el Atlántico Norte y los océanos Índico y Pacífico, o sea entre los puertos y grandes refinerías de los países desarrollados y las más importantes fuentes de petróleo y materias primas, cuya importancia se acrecienta en un conflicto bélico internacional, ante

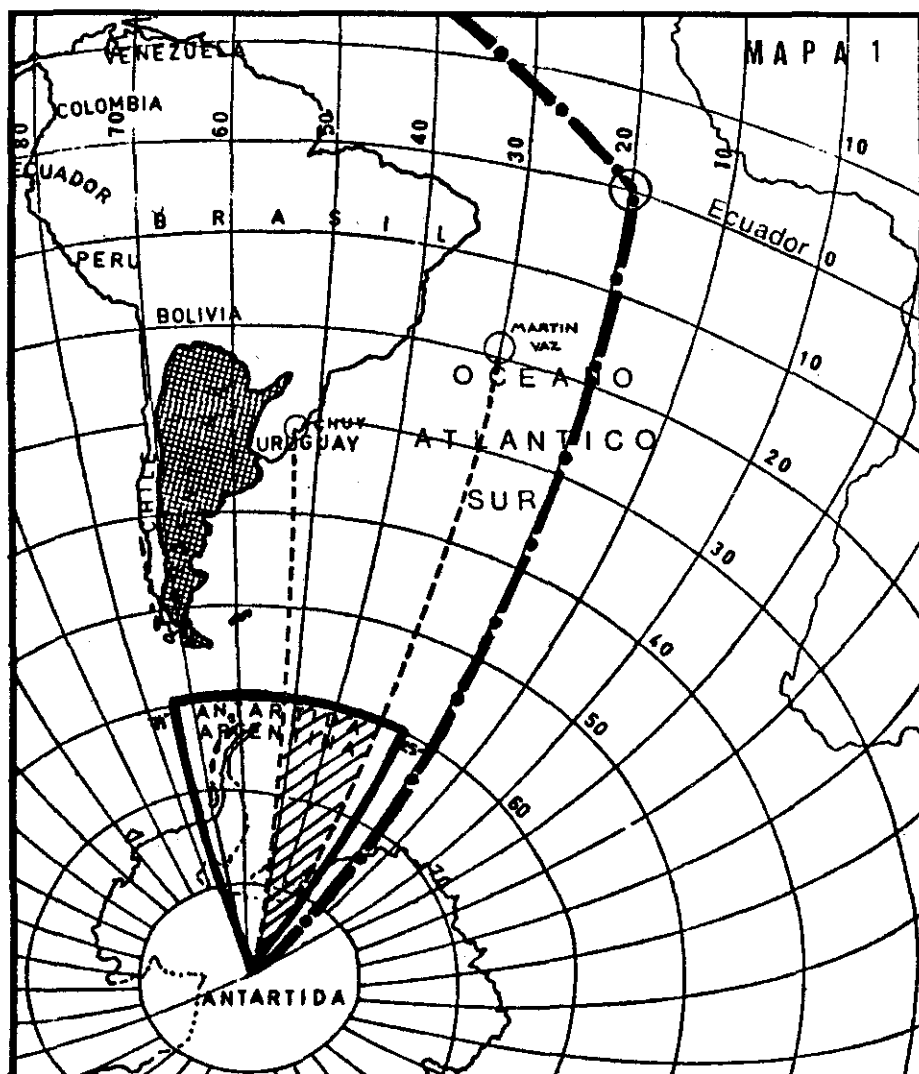
la eventualidad de que los canales de Suez y Panamá sean inutilizados. A lo anterior se suma el interés por la explotación de las riquezas minerales, energéticas y alimentarias presentes en el fondo sub-oceánico, más allá de los límites del Mar Territorial perteneciente a los países ribereños.

Si bien una parte del Atlántico Sur está comprendida dentro de la Zona de Seguridad establecida por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), los geopolíticos militares brasileños aspiran a ejercer una hegemonía exclusiva, no compartida con ningún aliado, sobre toda la región oceánica. Para asegurar su condición hegemónica, la política expansionista de Brasil se combina con una diplomacia dirigida a fraccionar y debilitar el poder de Argentina, estableciendo alianzas explícitas o tácitas con los oponentes de su principal competidor en el área.

En los últimos años, la tradicional pugna geopolítica argentino-brasileña, que comprende todo el Cono Sur latinoamericano, evolucionó en un sentido francamente favorable a Brasil, al punto que algunos analistas vaticinaron para Argentina el papel de "socio menor" y la superación de la contienda. La marcada preferencia de E U y del gran capital internacional por el "modelo brasileño", contribuyó decisivamente a elevar a Brasil a la categoría de "key country" regional y "potencia emergente" del sistema capitalista mundial, en desmedro de la Argentina.

En ese contexto, la Argentina ha sufrido incluso las presiones expansionistas de la dictadura militar chilena que, a través de las islas ocupadas en el Canal de Beagle, busca afianzar también sus intereses en el Atlántico Sur, contando con la complicidad de Inglaterra y de Brasil. El fallo arbitral de la Reina de Inglaterra del 2 de mayo de 1977, dándole la razón a Chile en el diferendo con Argentina por el Canal de Beagle, y que colocó al borde de la guerra a ambos países, es una muestra del escaso valor de las razones históricas y jurídicas frente a las consideraciones geopolíticas, regidas exclusivamente por la ambición y por la fuerza.

Hasta el presente, los estrategas argentinos intentaron sin éxito contrarrestar las tendencias hegemónicas de Brasil en el mar. Para ello, privilegiaron la integración naval con Sud-Africa y respaldaron la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), de fines análogos a los de su homónima del Norte, con la esperanza de obligar a sus vecinos a que acepten el uso y control compartido de la zona. En este sentido, la ocupación de las Malvinas constituye un esfuerzo desesperado, incierto y tardío, del nacionalismo militar argentino, coincidentemente ultrarreaccionario, por revertir o frenar el creciente deterioro de sus posiciones.



--- Límite Este de la Zona de Seguridad del TIAR.
 Probable reclamo de Brasil en la Antártida.
 Sector Antártico reclamado por la Argentina.

cobre, hierro, molibdeno, titanio, cromo, uranio, etc.) y abundantes reservas alimenticias (focas, ballenas y el codiciado "Krill", entre otras). Por encima de estos factores, susceptibles de aplicaciones militares, se alzan los de orden geoestratégico, en una región que permite el control de pasajes vitales de los océanos y que gobierna la meteorología y las aguas del hemisferio Sur.

Las inhóspitas condiciones prevaletientes en la Antártida para la vida humana, impidieron durante largo tiempo la ocupación efectiva e ininterrumpida de su territorio. La creciente importancia estratégica de los mares e islas antárticas, sobre todo a partir de la segunda guerra mundial, condujo a la instalación de numerosas bases de operaciones, con fines de observación meteorológica, investigación de sus recursos y posibilidades, así como el afianzamiento de pretensiones territoriales. Sin embargo, la no definición de cuáles son los títulos legítimos para adquirir soberanía, la superposición de los reclamos territoriales de varios países y el no reconocimiento de los mismos por Estados Unidos y la URSS, agravaron la incertidumbre y las tensiones latentes en la región.

Los criterios para alegar soberanía en la Antártida van desde la "prioridad del descubrimiento" hasta la "teoría de la defrontación", todos ellos sujetos a la capacidad de ocupar y defender de hecho las posiciones reclamadas, que es como se dirimen en última instancia este tipo de situaciones. La "teoría de la defrontación" consiste en proyectar los puntos extremos, incluyendo las islas, de cada Estado ribereño de los océanos Atlántico y Pacífico Sur en dirección al Polo Sur, obteniendo de esta forma los casquetes, de distintos arcos, que le correspondieran a cada país sobre el territorio antártico. Y las superposiciones abundan.

Argentina ha proclamado su soberanía en el sector comprendido entre los meridianos 25° y 74° de longitud oeste, entre el paralelo 60° de latitud sur y el polo. Inglaterra reclama el sector comprendido entre los 20° y 50° de longitud oeste, al sur del paralelo de los 50° de latitud sur, y entre los 50° y los 80° de longitud oeste, al sur del paralelo 58° 5' de latitud sur. Chile lo hace dentro del casquete consti-



Las pretensiones argentinas: bien apoyadas.

tuido por los meridianos 53° y 90° de longitud oeste. Brasil reivindicaría, a su vez, el sector delimitado por los meridianos 30° y 52° de longitud oeste.

El 15 de octubre de 1959 se firma en Washington el Tratado Antártico, con el fin de "congelar" durante los treinta años de su duración los "derechos" anteriores, impedir que se efectúen nuevos reclamos y anular la utilización de las actividades que se desarrollen en el futuro como fundamento para apoyar o negar la validez de las reclamaciones, aunque no es obligatorio para los países no firmantes. Firmaron el tratado Argentina, Bélgica, Chile, Francia, Inglaterra, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Unión Sudafricana, Estados Unidos y la Unión Soviética. Y se adhirieron con posterioridad Polonia, Checoslovaquia, Dinamarca, Holanda, Rumania, República Democrática Alemana y Brasil.

Los países que han declarado oficialmente soberanía sobre sectores antárticos son: Argentina, Australia, Chile, Inglaterra, Francia, Noruega y Nueva Zelanda. Inglaterra, Francia y Noruega se han reconocido mutuamente sus reclamaciones territoriales en la Antártida. Por otra parte, Inglaterra ha logrado extender este compromiso a Australia y Nueva Zelanda. La reacción internacional suscitada por la operación argentina (votación en el Consejo de Seguridad de la ONU, ruptura, de relaciones diplomáticas, etcétera), demuestra la estrecha interacción existente entre la cuestión co-

lonial de las Malvinas y las apetencias territoriales sobre la Antártida, a pesar de los compromisos formales vigentes.

Una situación de carácter colonial, donde se juega principalmente el control sobre importantes recursos energéticos. El intento de modificar la relación de fuerzas en la región, frente a la creciente gravitación de Brasil en desmedro de la Argentina. Y, por último, la lucha por la conquista y el reparto de la Antártida, de sus riquezas naturales y de su posición estratégica. He aquí, en apretada síntesis, el complejo juego de intereses económicos, políticos y militares, que gira en torno a la disputa argentino-británica por la posesión de las Islas Malvinas.

La razón histórica y jurídica respalda, sin lugar a dudas, la soberanía de la Argentina sobre las Malvinas, pero no es precisamente la dictadura militar encabezada por el general Gaitieri, responsable del mayor genocidio perpetrado contra su propio pueblo y de la entrega incondicional del país a los designios del capital financiero internacional, quien puede atribuirse autoridad moral para defender la soberanía nacional de los argentinos. Por cierto, tampoco el decadente imperio británico y la administración conservadora de la Thatcher, responsable de la represión a los obreros ingleses y del sangramiento del pueblo irlandés, están facultados para defender su periclitado colonialismo con argumentos progresistas de última hora.

No es la primera vez en la historia que causas justas son invocadas con el fin de arrastrar a los pueblos a luchar por motivaciones completamente alejadas de sus verdaderos intereses. Tal es el caso de las guerras que enfrentan a regímenes basados en la superexplotación de sus pueblos, en la agresión y el sojuzgamiento de otras naciones. Pero la experiencia histórica también proporciona enseñanzas positivas: si los actuales gobiernos de Argentina e Inglaterra llegasen a involucrar directamente a sus pueblos en una simple guerra de rapiña, lo mejor que estos pueblos pueden hacer es derrocar a aquellos cuanto antes. Esa es la única vía para defender realmente la soberanía del pueblo y la nación.



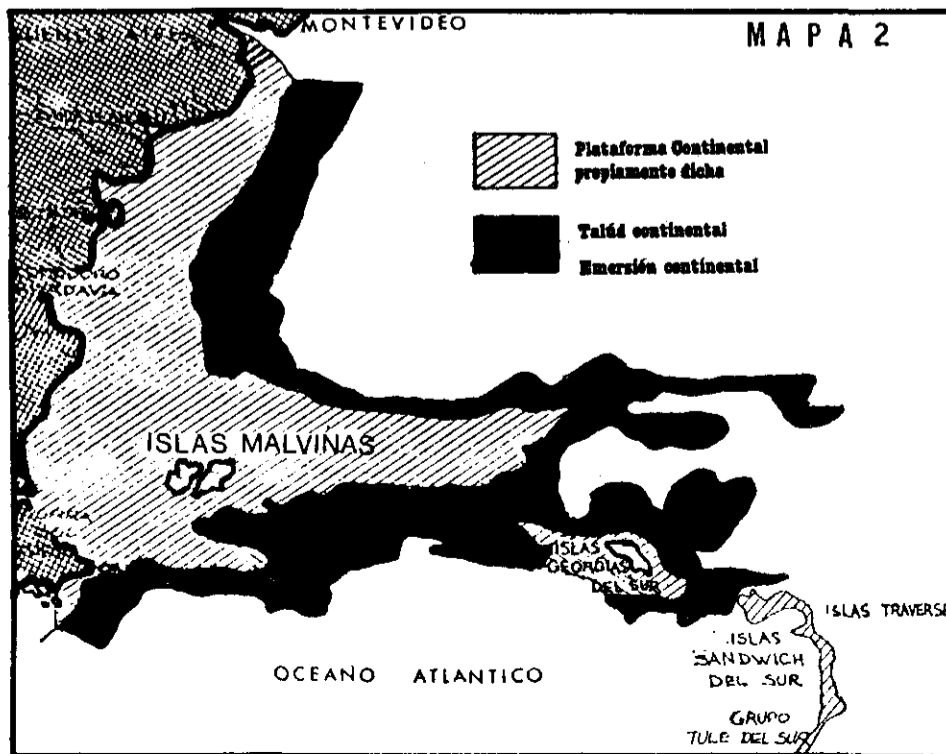
El incidente de las Malvinas aglutinó al pueblo en torno a Gaitieri. Pensemos en lo que esto puede significar.

Es así como el incidente argentino-británico, aparentemente circunscrito a un país sudamericano y una potencia europea, introduce nuevos factores de tensión en el ámbito regional, repercutiendo sobre la solidaridad interamericana propugnada y tutelada por Estados Unidos. "Una guerra en el Cono Sur sería un desastre para cualquier país", declaró el contraalmirante estadounidense John Ekelund, durante la Operación Unitas de 1978, realizada en aguas del Atlántico Sur, en el momento culminado de la tensión entre Argentina y Chile, resumiendo en breves palabras la posición de su país.

Precisamente, a Estados Unidos le preocupan las consecuencias altamente riesgosas para sus intereses provenientes de un conflicto bélico en la región, donde las dictaduras militares pro estadounidenses no cuentan con sólidas bases de respaldo político y podrían debilitarse irremediabilmente en el curso de las hostilidades. En la coyuntura actual, cuando la administración Reagan busca afanosamente fortalecer su liderazgo y amalgamar a los gobiernos del área, en apoyo a sus planes intervencionistas y contrarrevolucionarios en Centroamérica, contando justamente con el decidido concurso de la dictadura militar argentina, una guerra en el Cono Sur sería un desastre, si, sobre todo para Estados Unidos.

Ahora bien, al considerar el factor político-militar regional, la significación estratégica de las Malvinas parece tener mucho mayor valor para la Argentina. La apreciación es correcta si miramos hacia el Oeste del archipiélago, donde Inglaterra no puede tener pretensiones competitivas con Estados Unidos, ni éste necesita de aquella para desempeñar la función subsidiaria que cumple en Europa y otras partes del mundo, en su calidad de "aliado más fiel". Pero no sucede lo mismo si miramos hacia el Sur, donde intervienen los poderosos intereses que gravitan sobre el destino futuro de la Antártida. Este es el tercer y último nivel de aproximación a la geopolítica del conflicto argentino-británico.

El continente antártico es una inmensa fuente de riquezas naturales, incluyendo importantes yacimientos minerales (el 11 por ciento de las existencias mundiales de carbón, mayor gas y petróleo que Alaska, grandes depósitos de



Simplificación de la carta batimétrica de la plataforma continental reclamada por Argentina, según el Servicio Hidrográfico Naval de la Armada de ese país.

Andanzas intercontinentales del general Haig

Haig entre Londres y Buenos Aires. — Mitterrand en Tokio, para solucionar entuertos. — Ajustes de último momento en Oriente Medio por el Sinaí. — Edén Pastora comunica su alejamiento del sandinismo desde Costa Rica.

Alexander M. Haig, el secretario de Estado de la administración de Ronald Reagan, ha consagrado la mayor parte de sus últimas dos semanas a resolver el conflicto desatado por la recuperación argentina de las islas Malvinas. Sobrevolando el hemisferio y cruzando el Atlántico en diversas oportunidades, el titular de la diplomacia estadounidense ha permitido entender a los observadores cuánta importancia estratégica ha tenido para Washington la crisis desatada a partir del 2 de abril en el Atlántico Sur. Esa importancia tiene mucho que ver con el significativo apoyo prestado por la Unión Soviética y Cuba a la posición asumida por el gobierno argentino del teniente general Leopoldo F. Galtieri, un alineamiento que incluyó dos operaciones sugerentes: a) la rápida reincorporación del cubano Emilio Aragonés Navarro a su cargo de embajador de La Habana en Buenos Aires, luego de un mes de ausencia deliberada en el cargo y b) el apoyo logístico prestado por la armada y los servicios de seguridad soviéticos a la Argentina, ante la emergencia del acercamiento a la región de una poderosa flota naval enviada por Su Graciosa Majestad británica para reconquistar las islas reintegradas por los argentinos a su territorio.

A medida que avanzaban las horas del viernes 16 se hizo visible que la misión de Haig en Buenos Aires comenzaba a girar en torno a un eje inicial y básico: el retiro de las tropas argentinas de las Malvinas a cambio de la paralización de la marcha de la armada británica que avanzaba rumbo al sur, en medio del bloqueo impuesto por la Corona de Londres a una región que se halla a más de 8 mil millas del Palacio de Buckingham.



Margaret Thatcher y Alexander Haig: la crisis en el cono sur ha generado gran inquietud en Washington.

UNO / MAS / UNO

Versión de que liberarán al líder peronista Abel Medina, asilado en la misión mexicana en Argentina

Blanche Petrich

El dirigente peronista asilado desde hace seis años en la embajada mexicana en Buenos Aires, Juan Manuel Abal Medina, puede recuperar su libertad "de un momento a otro", ya sea mediante el salvoconducto solicitado por el gobierno de México desde 1976, o por un decreto de la junta militar de ese país que lo excluya del "Acta Institucional" que le retiró sus derechos ciudadanos.

Desde el miércoles pasado, en medios periodísticos y del peronismo en Buenos Aires se menciona como "inminente" la salida de Abal Medina y desde entonces los reporteros hacen guardia permanente frente a la embajada mexicana. El encargado de negocios de la misión, Jorge

Franco, aseguró en la capital argentina que en la cancillería de ese país "hay movimiento, pero no hechos".

El líder del peronismo intransigente Vicente Saadi, de paso por México, indicó en una entrevista con este diario que la entrega del salvoconducto que permitirá al asilado salir del país "se podría anunciar en cuestión de horas; hoy, mañana a más tardar".

Sin embargo, el dirigente —que participa en la dirección de esta tendencia del Partido Justicialista junto con Nilda Garré, esposa de Abal Medina— explicó que el líder asilado "preferiría quedarse en Argentina en estos momentos en los que la patria está en peligro", por el conflicto

con Gran Bretaña.

Informantes del Partido Justicialista explicaron a este diario que en estos momentos la decisión respecto de Abal Medina —hermano de Fernando Abal Medina, fundador del Movimiento Peronista Montonero, quien tuvo participación en el secuestro y ejecución del ex presidente Aramburu— no depende del presidente Leopoldo Galtieri, sino de la junta militar en pleno y que los sectores castrenses están discutiendo si aplican el citado Acta Institucional, decretada en 1976, u otorgar el salvoconducto para que el asilado viaje a México, como se aplicó en el caso de la ex presidenta Isabel Martínez de Perón.

UNO / MAS / UNO

Un éxito en Londres, la obra *Evita*

LONDRES, 17 de abril (UPI).— Los argentinos no serán visitantes bienvenidos en Gran Bretaña en este momento, pero una dama argentina tiene aun un gran éxito aquí.

"Sorprendente. Brillante. Emocionante. Fascinante. Bella. Un triunfo formidable", dicen los carteles frente al teatro Prince Edward, y no hablan de Margaret Thatcher sino de Evita Perón.

Viva o muerta, la mujer campesina que conquistó Buenos Aires al convertirse en consorte de un presidente en una década, tiene embrujado a Londres también — inmortalizada en *Evita* un espectáculo musical. Continúa presentándose ante salas llenas desde hace cuatro años.

Thatcher no está muy lejos, claro.

En la esquina, un vendedor de diarios hace fáciles ventas. "La crisis de las Falklands".

Argentina y GB no Ceden; Aceleran los Aprestos Bélicos

Se Agotan las Opciones de paz

- ★ Nunca Daremos las Islas: Galtieri
- ★ Propone EU Soslayar la Soberanía
- ★ Infructuosa Negociación de 8 Hs.

Por RAYMUNDO RIVA PALACIO,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 19 de abril. — El Presidente Leopoldo Fortunato Galtieri, advirtió hoy que Argentina nunca cederá a Inglaterra el archipiélago de las Malvinas, pero dejó entrever una solución política que cancele el peligro de una guerra. "Mientras el diálogo continúe, hay posibilidades de una solución", dijo.

El ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Nicanor Costa Méndez, manifestó que ambos países deben realizar un máximo esfuerzo para resolver la disputa. "Nosotros aún creemos que las negociaciones son mejores que la guerra", añadió. "Vamos a continuar las negociaciones hasta el último minuto en busca de una paz justa y honorable".

Las negociaciones de Argentina con los mediadores estadounidenses, continuaron hasta la madrugada, pero las pláticas permanecían estancadas porque ni Argentina ni Inglaterra cedieron en sus propuestas. De cualquier forma, fuentes diplomáticas indicaron que el gobierno argentino solicitó al secretario de Estado, Alexander Haig, que no se fuera del país sin antes agotar todas las instancias. "Si usted se va", le indicó un diplomático argentino cuando Haig estaba a punto de salir del

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

- ★ Londres Espera Resultados de Haig
- ★ Dureza Contra B. Aires: Thatcher
- ★ Mejora su Equipo la Fuerza Aérea

LONDRES, 18 de abril. (AFP, EFE, ANSA)—La Primera Ministra Margaret Thatcher presidió esta noche, una nueva reunión de emergencia con sus ministros de Defensa, John Nott; de Relaciones Exteriores, Francis Pym, y del Interior, William Whitelaw, que conforman el gabinete de "crisis", para analizar la situación de las Malvinas, al tiempo que se reducen las opciones diplomáticas para lograr una solución pacífica al conflicto.

El gobierno británico espera los resultados de las negociaciones emprendidas por el secretario de Estado Alexander Haig, pero al mismo tiempo su flota se acerca cada vez más a la zona de las Malvinas y continúan los preparativos bélicos.

"No somos ni optimistas ni pesimistas, esperamos los resultados de la negociación", declaró un vocero de la Primera Ministra británica, quien añadió además que la señora Thatcher no mantuvo ningún contacto con Haig desde que éste viajó a Buenos Aires.

Por otra parte, el Ministerio británico de Defensa informó que los aviones de bombardeo atómico Vulcan han sido adaptados para portar bombas convencionales de alto poder explosivo, y han iniciado ejercicios de entrenamiento sobre las costas de Escocia.

SIGUE EN LA PAG. VEINTIUNO

Los Malvinenses y su Incierto Destino

- ★ Profundo Temor a que Haya un Enfrentamiento
- ★ Es Firme la Negativa a Integrarse a Argentina
- ★ Pese al Ajetreo Militar se Trabaja Normalmente

Por R. RIVA PALACIO,
enviado de EXCELSIOR

PUERTO ISLAS MALVINAS, 18 de abril.—Una cerrada indiferencia y la negativa a integrarse a Argentina y un acentuado temor a un conflicto armado, es el sentimiento general que se capta aquí entre los pocos habitantes de las islas Malvinas reacios a dialogar con extranjeros y máxime si se trata de periodistas.

Los isleños no ocultan su temor ante una posibilidad de guerra entre Argentina y Gran Bretaña, pero continúan desarrollando normalmente sus actividades dentro de la ciudad, que solamente cuenta con unas diez cuadras de largo por otras tantas de ancho y que se ha visto conmovida por el constante movimiento

SIGUE EN LA PAGINA CATORCE

Catástrofe Económica si Entramos en Guerra: Roberto Alemann

BONN, 18 de abril. (AFP y EFE). Para la economía argentina, una guerra contra Gran Bretaña tendría consecuencias "catastróficas", sostuvo hoy aquí el ministro bonaerense de economía, Roberto Alemann.

En una entrevista concedida al documental Bild am Sonntag, el ministro argentino crítica a los países de la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) —entre ellos Alemania Federal— por haber accedido a las peticiones de

efectuar un bloqueo económico hechas por "una nación imperial" como Gran Bretaña, por el conflicto por la posesión de las islas Malvinas.

Asimismo, Alemann sostuvo que "la

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

Argentina y GB no Ceden; Aceleran los Aprestos Bélicos



LA FLOTA británica rumbo a las Malvinas fue captada en el Atlántico Sur esta semana. Aquí aparecen un destructor con proyectiles guiados y tres fragatas. (UPI)

Sigue de la primera plana

pais ante el fracaso de sus gestiones, "habrá guerra".

Esta noche funcionarios del Departamento de Estado informaron que las discusiones se reanudarán mañana a las 9.30 en la Casa

Rosada. "Varias ideas se han discutido constantemente", dijo el portavoz oficial. "Esperamos concluir mañana esta etapa de conversaciones".

En una entrevista con la prensa estadounidense, de só-

lo cuatro preguntas, Haig admitió que el tema de la soberanía "claramente ha tenido un impacto en toda la conducción de las negociaciones", y señaló —acorde con la propuesta que presentó a los argentinos para resolver la crisis—, que ese as-

pecto podría ser "quizás" un tema de negociaciones futuras.

El tema de la soberanía es el aspecto principal por el cual se hallan estancadas las negociaciones, y con pocas perspectivas de que los gobiernos de Inglaterra o Argentina modifiquen su posición. "No ha habido ningún progreso en las negociaciones con Haig", dijo un diplomático argentino esta tarde. "No somos nosotros los que debemos modificar nuestra posición, sino Inglaterra".

La situación se halla en

un punto aparentemente muerto, con negociaciones que se prolongaron por más de doce horas sin que se pudieran poner de acuerdo. Haig, quien dos veces estuvo ayer a punto de partir de Buenos Aires, se quedó una noche más en esta capital, mientras que despachó esta misma noche rumbo a Washington al embajador especial Vernon Walters, con un resumen de las negociaciones que presentará mañana mismo al Presidente Reagan.

El conflicto, siguió su dinámica hacia la confrontación armada entre Inglaterra y Argentina, pese a que parece que ninguno de los dos realmente quiere pelear, pero que no tienen otra alternativa, salvo conceder la soberanía de las islas. Informes de fuentes inglesas señalaron que el gobierno de Margaret Thatcher prepara el envío de cuando menos 14 aviones de combate con misiles de largo alcance a la isla de Ascensión, a fin de tenerlos listos para que, en caso de entrar en guerra, bombardear los aeropuertos argentinos.

Mientras tanto los preparativos bélicos en la parte austral del país y en los te-

rritorios recuperados desde el 2 de abril, continuaron este día, pero en Buenos Aires la gente pareció más esperanzada de paz, aunque con mayor inquietud. Esta noche, mientras Haig negociaba en la casa de gobierno, varias decenas de personas se congregaron, para gritar Argentina, Argentina, el grito del mundial de fútbol de 1978, en apoyo al gobierno.

Decenas de personas desfilaron con pancartas frente a la Casa Rosada, mientras que alrededor de la Plaza de Mayo, frente a ella, los automóviles circularon tocando insistentemente sus cláxones. El ruido de las cornetas fue iniciado por taxistas, quienes en más de 75 por ciento son elementos de la policía y las fuerzas armadas, que trabajan de noche, para aumentar un poco sus ingresos.

NO ABANDONARÁN LAS MALVINAS

Galtieri, quien habló hoy con Haig y Costa Méndez durante 35 minutos, ratificó la decisión argentina de mantener la soberanía sobre las Malvinas. "No vamos a abandonar esas islas porque son territorio argentino", aseguró durante una breve entrevista antes de entrar en la Casa Rosada. "Pero, mientras el diálogo continúe, hay posibilidades de solución".

Galtieri eludió responder si se sentía optimista del rumbo de las conversaciones —que él mismo calificó de "negociaciones"—, pero insistió en que no darán marcha atrás en su demanda por la soberanía de las Malvinas.

Durante su reunión con periodistas estadounidenses, donde se le hicieron cuatro preguntas mientras duraba una sesión de fotografía, Haig fue interrogado, acerca de si había alguna indicación de que los argentinos o los ingleses estuvieran dispuestos a un compromiso con respecto a la soberanía.

"Bueno, me parece que es mejor no tocar la cuestión

—SIGUE EN LA PAGINA ONCE

Argentina y GB no Ceden: Aceleran los Aprestos Bélicos

Sigue de la página diez

de la soberanía en el contexto de la actual crisis. Claramente hay diferentes puntos de vista en ambos lados", dijo. "Es un tema de quizás negociaciones futuras".

Haig afirmó que el tema de la soberanía "tiene un impacto sobre la conducción de las discusiones", pero al ser interrogado sobre la etapa en que se hallaban las negociaciones, añadió: "creo que vamos a continuar hablando, continuar trabajando".

De acuerdo con diplomáticos, ayer el canciller Costa Méndez había aceptado un compromiso de negociación con Inglaterra donde no se mencionaban los aspectos de la soberanía. Sin embargo, la Junta Militar argentina rechazó toda propuesta que no antepusiera la soberanía de las Malvinas como aspecto prioritario y no negociable.

Haig, quien se negó a dar detalles de las pláticas —como también lo hizo Galtieri—, dijo que "no hay otra alternativa que conti-

nuar negociando". Por la mañana, el portavoz oficial del Departamento de Estado, Dean Fischer, dijo que Estados Unidos "aun considera que su asistencia es efectiva".

"Hay que emplear la máxima diplomacia", dijo el canciller Costa Méndez durante una entrevista. "La responsabilidad de los gobiernos es evitar la guerra".

Las negociaciones entre Argentina y Estados Unidos para lograr una solución política al conflicto que permita un compromiso con Inglaterra y desvanecer el peligro de una guerra en el Atlántico del sur, y posiblemente también en tierra continental, se desarrollaron hoy fundamentalmente a escala diplomática.

La Junta Militar argentina se reunió por separado para evaluar el desarrollo de las negociaciones, y por la mañana el Presidente Galtieri, en su calidad de comandante en jefe del ejército, presidió la reunión de los mandos militares, "donde se hizo un detallado análisis de los antecedentes y la situación actual con Gran Bretaña".

VUELVE EL ASUNTO DEL TIAR

Según fuentes cercanas a las negociaciones, el gobier-

no de Argentina, que al principio de las conversaciones con Haig había hecho un compromiso verbal de no invocar al Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR), volvió a levantar el tema durante las últimas sesiones de trabajo que sostuvieron los estadounidenses con los militares argentinos.

Indicaron las fuentes que Argentina expuso a Haig que si Inglaterra los ataca, cuentan con el respaldo de cuando menos diez países y con el voto necesario para que la Organización de Estados Americanos apruebe la ampliación del tratado militar suscrito en Río de Janeiro en 1947.

A una pregunta sobre la posible aplicación del TIAR Haig respondió que "es demasiado pronto para decirlo", pero agregó que "no puede hablar por el gobierno argentino".

"Hay varias complicaciones sobre las cuales quizá se preguntarían, que elevan cuestionamientos sobre si es apropiado o no invocar el Tratado de Río", indicó. "(Pero) yo no iré más allá del contexto de nuestras obligaciones con la Gran Bretaña que son

bien comprendidas y serían tomadas".

Una fuente diplomática interpretó que las palabras de Haig significarían que, en caso de aprobarse el TIAR, Estados Unidos tomaría el lado británico, debido a las "obligaciones" con la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

HABRA GUERRA. DICEN LOS GENERALES

Los generales del ejército argentino, reunidos en Buenos Aires, regresaron hoy a sus respectivos mandos, convencidos de que ya es inevitable un enfrentamiento armado con Gran Bretaña, según información proporcionada por personal allegado a la jefatura del ejército.

"No hay acuerdo y hay que disponerse para la defensa", declaró uno de los jefes militares al término de dos reuniones, en las cuales el Presidente Leopoldo Galtieri comandante en jefe del ejército, les informó personalmente acerca de la evolución de las discusiones que prosiguen con el secretario de Estado, Alexander Haig. "La fórmula de arreglo está más lejana que la flota inglesa", precisó otro general.

Mientras tanto, las unidades de artillería argenti-

nas acantonadas en las Malvinas a todos los pabellones, incluso tiempo suficiente para realizar prácticas del archipiélago, con objeto de probar los patrullajes de la zona costera.



EL EQUIPO de negociaciones argentino (derecha), aparece frente al equipo estadounidense, encabezado por el secretario norteamericano de Estado, Alexander Haig, durante la sesión de ayer por la tarde en Buenos Aires, para tratar el asunto de las Malvinas. (UPI)

Londres Espera Resultados de Haig

Sigue de la primera plana

Las naves supersónicas también fueron adaptadas para ser reabastecidas en el aire, ante la posibilidad de que sea necesario utilizarlas en misiones de larga distancia, indicó un vocero

del ministerio, quien no relacionó directamente los ejercicios con la crisis de las Malvinas.

"Hay un largo camino entre la decisión de iniciar ejercicios con armas convencionales y la decisión de utilizarlos", señaló el vocero.

PEDIRAN FIRMEZA A RONALD REAGAN

Margaret Thatcher pedirá al Presidente Ronald Reagan que aplique "mano dura" contra el régimen argentino del Presidente Leopoldo Galtieri, si éste se niega a retirar sus tropas de las Malvinas.

El matutino Sunday Times señaló que el criterio de la señora Thatcher es que Estados debe tomar represalias energéticas contra Galtieri, si el secretario de Estado, Alexander Haig, no consigue la evacuación militar del archipiélago por parte de Argentina.

A juicio de The Sunday Times, las sanciones de Estados Unidos contra dicho sudamericano serían el exponente de la unidad de criterios anglo-estadunidense, y supondría un revés definitivo contra la débil eco-

nomía de la zona del archipiélago, es decir, en la aviación.

PEDIRAN FIRMEZA A RONALD REAGAN

Margaret Thatcher pedirá al Presidente Ronald Reagan que aplique "mano dura" contra el régimen argentino del Presidente Leopoldo Galtieri, si éste se niega a retirar sus tropas de las Malvinas.

El matutino Sunday Times señaló que el criterio de la señora Thatcher es que Estados debe tomar represalias energéticas contra Galtieri, si el secretario de Estado, Alexander Haig, no consigue la evacuación militar del archipiélago por parte de Argentina.

A juicio de The Sunday Times, las sanciones de Estados Unidos contra dicho sudamericano serían el exponente de la unidad de criterios anglo-estadunidense, y supondría un revés definitivo contra la débil eco-

nomía de la zona del archipiélago, es decir, en la aviación.

Si dice la FEN, Haig propuso que Inglaterra y Argentina convengan durante 5 años el tema de quién gobierna en las Malvinas, y que durante ese interin se llevarían a cabo negociaciones sobre la soberanía.

El plan soñado, además, que un grupo de países administrara las islas después de un referéndum y durante los cinco años la flota inglesa que se dirige a la región debería tener su base allí. Precisa que los países serían Inglaterra, Argentina, Estados Unidos y otras seis naciones: Canadá, una asía, dos europeas y dos sudamericanas.

El periodo de cinco años debe finalizar con una votación de los malvinenses sobre el futuro estatus de las islas.

Un vocero de Downing Street, en Londres, manifestó que "nosotros no discutimos ese plan. No lo elegimos", y añadió que la posición británica sigue siendo la misma: retirada de las tropas argentinas y derecho a la autodeterminación de los habitantes de las Malvinas.



MIEMBROS de la Campaña en Pro del Desarme Nuclear hicieron una marcha ayer del Big Ben de Londres a la casa de Margaret Thatcher para exigir una solución pacífica al conflicto de las islas Malvinas. (UPI)

EXCELSIOR

Los Malvinenses y su Incierto Destino

Sigue de la primera plana

de tropas en los últimos días.

Los malvinenses, —en el fondo bastante parecidos en su idiosincrasia a cualquier patagónico argentino— defienden su aislamiento frente a los extraños, los consideran intrusos, no importa cuál sea su nacionalidad y contestan con frases cortas o monosílabos, en parte por su natural dificultad a relacionarse, producto del clima y la precaria vida social del lugar y en parte por la impresión que aun perdura en sus mentes ante la llegada de un país que ellos de diez mil soldados arma-consideran extraño y que no hablan en su idioma.

El gobernador Mario Méndez, dio órdenes precisas al personal militar de no comprar en los comercios de la isla, por una parte, para "impedir que puedan producirse incidentes o altercados" y por otra, para neutralizar la posibilidad de un desabastecimiento que produciría mayores dificultades al gobierno militar.

"I don't want to talk" (no quiero hablar) fue la frase más escuchada por DYN en los intentos de entrevistar a los malvinenses, pronunciada en forma cortés pero terminante. Si la entrevista comenzaba con la pregunta "¿qué piensa usted sobre...?", la respuesta era: "yo no pienso".

Kane (no quiso dar su apellido), empleada del único supermercado de la ciudad, el FIC West Store, manifestó su temor ante una posible guerra.

"No queremos que haya guerra, tenemos mucho miedo. No sabemos qué pasaría con nosotros si hay una guerra. ¿Por qué tuvieron que traer tantos soldados? ¿Qué quieren hacer con nosotros?", fueron las pocas frases en castellano que dijo a DYN y además subrayó que es británica "pues mi padre y mi abuelo nacieron aquí y siempre pertenecieron a la corona británica. Yo no tengo nada contra los argentinos, pero nosotros somos británicos", concluyó.

Allison King, otra joven de 22 años que se negó a explicar cuál es su ocupación, expuso también sus temores a una guerra y dijo que "los isleños sólo queremos vivir en paz, siempre

estuvimos tranquilos y una guerra no será buena, ni para nosotros, ni para Inglaterra, ni para los argentinos".

William Ham, un albañil de 52 años, casado y con tres hijos, fue otro de los entrevistados, a la que accedió cordialmente, e incluso dejó vislumbrar la posibilidad de que los malvinenses vayan cambiando su actitud de indiferencia con el tiempo.

CONSENSO GENERAL: QUIEREN VIVIR EN PAZ

Dijo Ham: "Nací aquí, mis hijos también y por eso soy británico. A mí no me importa cómo se llamen las islas. Tampoco me importa si cabían la moneda. Yo quiero vivir en paz, como todos los isleños. Una guerra no nos va a traer nada bueno", señaló.

También coincidió con Allison King en que "no tenemos nada contra los argentinos. No queremos problemas y si no hay problemas podremos tomar cerve-

za junto con los argentinos", se despidió finalmente deseando suerte al cronista.

El obispo Daniel Spaggrom, único sacerdote católico del archipiélago, explicó que "cuando hay muchas armas nada bueno puede pasar. Yo no tengo nada contra ustedes ni contra Gran Bretaña, mi país, pero no quiero guerras, como todos los habitantes de las islas, queremos paz".

El prelado ofició misa en la capilla Saint Mary's, ubicada frente al comando militar argentino de los primeros momentos de la invasión, en la Ross Road, cerca de la costa de la bahía sobre la que se encuentra la ciudad.

Finalmente, uno de los dos únicos electricistas de la población, John Keegan, de 32 años, nacido en Londres, apuntó: "Soy inglés, conozco algo de su país, es lindo y grande, pero no quiero ser argentino, nací en Londres".

Catástrofe Económica si Entramos en Guerra: Roberto

Sigue de la primera plana
reconquista de las Malvinas, realizada sin nuevas compras de armas, así como la crisis que le siguió, no ha provocado hasta ahora gastos particulares".

Refiriéndose a la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por la cual se exige el retiro inmediato de las fuerzas argentinas del archipiélago en cuestión,

Alemann afirmó que su gobierno no ha dicho nunca que no vaya a cumplir con lo que en ella se establece. Añadió: "Sin embargo, los países europeos comunitarios pretenden imponer esa

resolución por iniciativa propia, sin encomendarse ni a Dios ni al diablo".

LAS FINANZAS ARGENTINAS Y LAS BRITANICAS

Mientras tanto, en Buenos

Aires, la reestructuración del mercado cambiario argentino se perfilaba como una medida urgente a raíz de la crisis de las Malvinas.

Funcionarios de las finanzas y de la banca argentina opinaron hoy en Buenos Aires que es urgente arbitrar las medidas cambiarias de su país, ya que en la tercera jornada financiera después del estallido de la crisis sobre las Malvinas, se produjo un drenaje de 250 millones de dólares de las reservas internacionales del Banco Central Argentino en poco más de 48 horas.

En Londres, según una encuesta de The Economist, la última semana el 39 por ciento de los británicos opinaban que el problema más grave que aqueja al Reino Unido es el desempleo; esta semana, el mismo porcentaje de británicos opinan que el problema más grave es la recuperación de las islas Malvinas.

Para la "City" londinense, sector financiero internacional de suma importancia, lo más terrible en este momento sería un enfrentamiento militar entre británicos y argentinos, ya que éste malograría las posibles inversiones de las corporaciones y las grandes empresas transnacionales.

Este riesgo, tan importante para la buena salud de la bolsa inglesa, ocurre precisamente en un momento en que el gobierno británico había logrado neutralizar la tendencia ascendente de la inflación.

"Perón no nos Hubiera Metido en Estos Líos"

Por R. RIVA PALACIO,
enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 18 de abril.—Hoy hubo un medio día de reposo, recogimiento y devoción, dentro de un truculento período de negociaciones para resolver la crisis de las Malvinas. Hace ya más de 170 años que repelieron a los ingleses de las calles Belgrano y Defensa, los argentinos reeligieron a los invasores ingleses con aceite hirviendo. Fue divertido, dicen ahora en los recuerdos históricos de la época, pero el mundo computarizado es un poco más escabroso hoy en día.

Ante los dos portaviones ingleses, el Hermes y el Invencible, los argentinos pusieron su valor retórico al principio de la crisis, hace ya 16 días. Frente a los supersónicos Harrier, de despegue vertical y los helicópteros artillados Sea King, que vienen desde Portsmouth, interpusieron sus registros como voluntarios de las fuerzas armadas. Y ante la cercanía de la flota inglesa, aunque cada vez reduce más su velocidad, los argentinos se fueron a las iglesias y a los cementerios.

Curiosa forma de solicitar apoyo, pero hoy fue un medio día de reposo, recogimiento y devoción, dentro de las tensas negociaciones para resolver la crisis de las Malvinas, donde este pueblo mayoritariamente católico, buscó refrendar su fe ante la virgen que los impulsó en su histórica batalla del aceite. Pero también la buscó Alexander Haig, quien ante la falta de fe en Juan Domingo Perón, María Salomé y Carlos Gardel, acudió temprano a comulgar.

Bendito fue el padre que escuchó en confesión a un hombre convertido en secretario de Estado, dirían jocosamente los espías enemigos, pero no los periodistas, cuya misma categoría parece que les han impuesto las autoridades militares de este país, que ya han metido a siete de ellos en la cárcel por cumplir con sus obligaciones periodísticas. Haig se confesó y comulgó, pero su acto de fe fue muy diferente al de los argentinos.

ANTE UNA TUMBA, UNA PLEGARIA: PERÓN, PERÓN...

"Perón, Feerón, peerón", casi murmuraba una anciana que besaba la pequeña efigie de bronce labrada en una placa colocada sobre el muro de la tumba de Perón, no Tomás su padre, cuyo nombre figura como el titular de la cripta, sino Juan Domingo, que fuera tres veces Presidente de Argentina. "Perón, Perón, Peerón, te necesitamos", añadía con voz de suplicio. "Hubiera pasado esto mismo con Perón?... la pregunta al sire. "Pero era otra política" contestó una señora que demoró su ida de la tumba para tomar la palabra. "No hubiera hecho este lío, tenía otra política, otra forma..."

"Los ferrocarriles", interrumpió un segundo de pelo plateado. "¿Lo recuerdan?, era también de los ingleses y Perón se los quitó sin tanto..."

"Perón, Perónsito", insistía la anciana que acariciaba a hora la efigie, mandada hacer por viejos militares retirados que fueron colegas de Perón.

"Era otra política, Perón era político estos son militares", reiteró la señora, que esta vez sí se fue. "Pobres, tantos que se han tenido que ir a México, como Hugo del Carril, que compuso la Marcha Peronista", se lamentó otra señora que

cada domingo va a la tumba en el cementerio de Chacarita a depositar flores y a cantar. "A los peronistas aún les prohíbe el gobierno cantar la Marcha Peronista en la Plaza de Mayo".

"Dicen que Perón robaba, ¿qué ha pasado después...? El hospital de Lanusse tenía mármol de Carrara y, ¿qué pasó?, se lo robaron... Perón, Peerón, Peerón".

Y ahí llegaron los argentinos a pedirle su ayuda para salir de la crisis de las Malvinas sin tener que irse a la guerra, porque si lo hacen, ¿quién sabe si salgan de la crisis. Y también llegaron a la tumba de María Salomé y Carlos Gardel en Chacarita, y a la de la familia Duarte, donde se encuentra su amada hija Evita Perón, a pedir que sus buenos oficios desde ultratumba sean más eficaces que los que se elaboran desde Washington.

"María Salomé nunca fue canonizada, pero siempre venimos a pedirle que nos ayude". Con los ojos vidriosos y un clavel en la mano derecha, un hombre cincuentón de suéter rojo que ajustaba en su voluminosa figura, así decía, María Salomé, la santa de los argentinos —aunque no para el Vaticano— del siglo XIX, con mayor cantidad de solicitantes de milagros.

Y Carlos Gardel, el mar del tango, a la izquierda de María Salomé, con un cigarrillo apagado que alguien le colocó en la mano derecha, con una rosa que alguien le prendió de la solapa, con una sonrisa placentera, reconfortante, que lo hizo del bronce pese a los rostros de la escultura que se encuentra en su tumba, hace que la gente se prenda de él en los recuerdos, en las peticiones de milagros, también, en su calidad de guía de este pueblo en movimiento, los saque de la situación en que se encuentran.

ARGENTINA DE HOY, TUMBAS DE MILLONES

Flores y más flores en las tumbas de Gardel, de Salomé, de Juan Domingo Perón, pero no tantas, pocas que ni siquiera hacen un puñado, en la tumba de Evita Perón, cuyo cuerpo embalsamado se esconde metros abajo de la superficie, tras gruesas barras de metal en la cripta de la familia Duarte, en el cementerio de La Recoleta, una ciudad de muertos amurallada, exclusiva, donde la heroína de los descamisados descansa entre pequeñas mansiones de muertos, donde los vivos pagan de 10.000 a 100.000 dólares por que sus finados amigos descansen en paz.

Eva Perón no descansa en paz. Quizás a ella, más que a nadie, le piden angustiosamente que "interceda" en la crisis de las Malvinas. Físicamente imposible, reconocen, la fe los lleva a pedir todo tipo de demandas. Después de todo, ella fue motor de la primera, y más notable presidencia de Perón.

Pero también dejan a algunos de los que alguna vez fueron mortales, y centenares de argentinos han desfilado en los últimos 15 días por la iglesia de Santo Domingo, ahí exactamente en la esquina de Belgrano y Defensa, donde descansa el general Manuel Belgrano, creador de la bandera argentina, el centro del núcleo del valor moral, de la justificación histórica para afirmar que volverían a derrotar a los ingleses.

La batalla del aceite, allá por junio de 1806, ante esa iglesia, atacada un año después por los mismos invasores ingleses, y que disparaban proyectiles contra la parte alta de la torre,

marcados aun sobre la construcción, como símbolo de aquella batalla, es frecuentemente recordada en la iglesia, amplia y con un enorme órgano que toca, rítmicamente, Pompa y Circunstancia.

Desde que se inició la crisis de las Malvinas, el templo está abierto durante 14 horas diarias —contra las 7 regulares—, con misas que reúnen hasta a 300 personas, con diversas personalidades como las esposas de los generales Leopoldo Galtieri y Jorge Rafael Videla, con rosarios presididos por dominicos y ceremonias donde todos piden, en pie o arrodillados, por una solución pacífica a la disputa anglo-argentina.

Esta mañana lo hicieron, señoras, con el pañuelo sobre la cabeza, en silencio, las Aves Marías y el Padre Nuestro. Lejos de ahí en la geografía urbana, pero cerca en las inclinaciones religiosas, el secretario Haig, que algunos han identificado como un "halcón" por la forma como procede en política exterior, tranquilamente comulgaba.

UN "HALCÓN" QUE OYE MISA Y COMULGA

Haig llegó esta mañana a la iglesia del Santísimo Sacramento, para un oficio religioso que duró 45 minutos donde Jesucristo dejó de ser el actor principal y los fieles se centraron, aun en el momento de la Eucaristía, en ese pequeño hombre que siempre usa una esclava gruesa de oro en la muñeca derecha y un anillo de plata con una piedra azul engarzada, que al llegar el momento de la limosna, sacó de su bolsillo dos billetes argentinos de 10.000 pesos (menos de dos dólares en total) y los depositó en el cesto.

En su mano izquierda un saco sport marino claro, y por el bolsillo del pecho sobresalía, como siempre, la punta triangular de un pañuelo. Los periódicos, fotografías y cámaras, fueron impedidos de pasar al templo. Ni siquiera en la acera de enfrente, como suelen hacerlo en la casa Rosada.

Haig se sentó en el tercer banco de la fila central, y a su alrededor se colocaron numerosos agentes del Servicio Secreto estadounidenses y de la policía argentina en ropas de civil. Su presencia, inconfundible. Ambos cuerpos de seguridad con sus sacos abultados en la parte trasera. Los argentinos por las pistolas —los estadounidenses usan las discretas subametralladoras israelíes Uzi—, y los del Servicio Secreto sus radios, que tienen extensiones para que puedan hablar por pequeños micrófonos que se colocan en la manga del saco o en el cuello de la camisa.

El diplomático estadounidense, veterano —esta vez sí— de lides religiosas, se inclinó, paró y sentó con la misma precisión del resto de los feligreses, en ritmo de metrónomo del instante litúrgico. Monseñor Jorge Coma, quien ofició la misa, le hizo pasar un momento quizás bochornoso, al anunciar que Haig se hallaba entre los concurrentes. Para ese momento, su presencia era más que obvia.

Haig, dijo el padre Coma, disponía un momento en sus "importantes ocupaciones" para cumplir con su deber cristiano, que siguió efectivamente en todo el curso de la ceremonia, hasta cuando ordenadamente se paró en la fila a esperar su turno para recibir la hostia consagrada.

Esta vez, ni los agentes estadounidenses ni los argentinos se apresuraron a empujar a los feligreses para permitir que Haig

fuera primero en la fila. Al menos guardaron la compostura, que se abolló ligeramente cuando, en medio de la homilia, un poco antes, un pesado objeto metálico cayó al suelo.

El sacerdote siguió con su mensaje, mientras uno de los agentes recogió rápidamente el cargador que se le había desprendido cuando se arrodilló junto a Haig. La ceremonia religiosa continuó normalmente, mientras que en la oscuridad del templo y con discreción —no lograda, por cierto—, policías uniformados recorrían los pasillos revisando minuciosamente los bancos, las molduras y los confesionarios, en busca de explosivos.

Los agentes que acompañaban al secretario, no fueron tan respetuosos a la misa como Haig mismo. En lugar de seguir atentamente al padre Coma, se dedicaron a observar a la gente, sus gestos, sus movimientos, y cualquier otro movimiento que se sucediera alrededor. Cuestiones de seguridad, son su justificación.

La misa terminó, Haig se persignó y antes de que finalizara de hacerlo, varios niños se le acercaron para saludarlo. A algunos de ellos los besó el militar que alguna vez comandara los ejércitos del Tratado del Atlántico del Norte y que fuera jefe de gabinete de Richard Nixon.

"Padre", le preguntó el cronista al sacerdote al final de la misa. "¿Algún comentario?"

"Sí —respondió—, diga que si todo el pueblo reza, Dios nos va a proteger".

"Haig es la persona más importante a la que usted le ha dado la comunión?"

"Ante Dios, todos son importantes".

- ★ Se Recordó la Batalla del Aceite
- ★ Confesión y Comunión de A. Haig
- ★ Plegarias a María Salomé y Evita

Tibia y Tardía Expresión de la OEA en el Conflicto de las Malvinas

Por BARBARA CROSETTE, de The New York Times

WASHINGTON, 18 de abril. (NYT)—Durante los últimos días, la Organización de Estados Americanos (OEA) —30 naciones esparcidas en dos continentes y varios mares— luchó por responder en forma unificada a la posibilidad de un conflicto armado en el hemisferio occidental.

Cuando finalmente surgió una resolución —11 días después de que Argentina se apoderó de las islas Falkland (Malvinas), diez días después de que Estados Unidos actuó en relación con el problema, y casi una semana después de que la Comunidad Europea manifestó su apoyo a Gran Bretaña—, no fue más que una expresión tibia de preocupación y un gesto de cooperación.

¿Fue una falta de volun-

tad política? "Sí", dijo Hilarión Cardozo, de Venezuela, cuyo gobierno quería ver que Gran Bretaña fuera rotundamente condenada por enviar una flota a la región. ¿Renuencia a ofender a Argentina? "Sí", dijo Barry B. L. Auguste, de Santa Lucía, cuyo gobierno quería que se reiterara el llamado de Naciones Unidas para que Argentina se retirara.

Pero había algo más debajo de la superficie que una falta de determinación o la muestra de simpatía por un país hemisférico amigo. El rechazo de los nuevos miembros del Caribe —negros y de habla inglesa— a un intento latinoamericano por planear una respuesta indiscutible, puso de manifiesto las divisiones políticas y culturales existentes.

Hay implicaciones para

SIGUE EN LA PAGINA 33

Tibia y Tardía Expresión de la OEA en el Conflicto de las Malvinas

Sigue de la página once

el futuro de la organización interamericana, según algunos diplomáticos. También hay lecciones para Estados Unidos en su deseo de llegar a soluciones políticas en Centroamérica.

Siempre ha habido un golpe político, así como jurídico, lingüístico, estilístico y de procedimiento entre las regiones norte y sur de la Organización de Estados Americanos y de su predecesora, la Unión Panamericana.

El hecho de que "norte" fuera sinónimo de Estados Unidos, país que parecía utilizar a la organización de

vez en cuando para sus propios fines e ignorarla el resto del tiempo, hizo que la división se convirtiera en un enfrentamiento entre un grupo de potencias más pequeñas y "el grande".

Con el surgimiento del Caribe, que ahora dirige a un bloque electoral potencial de diez países, la división quizá se ha convertido en algo más que filosófica.

Los caribeños, herederos de un sistema parlamentario británico de debate y un concepto de gobierno mayoritario con derechos minoritarios, señalan que han adoptado un estilo político en el que las decisiones son

acordadas de antemano y después aprobadas con teatralidad pública.

"Para el latinoamericano común, los derechos están relacionados con el poder", dijo un diplomático caribeño. "La gente con poder tiene derechos. El resto tiene privilegios que obtiene de la gente en el poder, y se espanta que sean agradecidos".

★

Por otra parte, para muchos latinoamericanos los anglofonos del Caribe parecen estar actuando, particularmente durante el debate sobre las Falklands, como una quinta columna para Gran Bretaña. Estos últimos días de corrientes ocultas de opiniones contrarias, provocaron negativas de los diplomáticos caribeños, simbolizadas por la respuesta de Dessima Williams, de Granada, quien dijo que después de 300 años de colonialismo "no estamos combatiendo aquí por la madre Inglaterra".

Las naciones caribenas sienten encontrarse en una enredada de culturas africana, europea y americana, un área que no ha tenido el lujo del aislamiento, como ha sucedido con los latinoamericanos.

"Les ofrecemos la oportunidad de una ventana al resto del mundo", dijo un diplomático caribeño.

Algunos latinoamericanos los consideran, en cambio,

como divisivos y abrasivos. "Estoy preocupado", señaló el delegado hondureño, "de que algunos países caribeños, en lugar de buscar lazos más estrechos, estén tratando de separarnos".

Para las naciones caribenas, la disputa por las Falkland parece haber hecho surgir recuerdos de una animosidad de siglos entre Gran Bretaña y España, animosidad que ahora llevan adelante esos latinos que se consideran herederos del imperio español.

★

"Para los latinoamericanos", dijo un diplomático caribeño, "una nación latinoamericana siempre tiene razón —hasta el punto de la pasión— y Gran Bretaña siempre está equivocada".

En 1972, la Organización rechazó un intento emprendido por Gran Bretaña de obtener una posición de observador —entre los observadores se encuentran Francia, Alemania Occidental, Israel, Japón y Arabia Saudita—, a pesar de que Gran Bretaña tiene estrechos lazos con muchas naciones latinoamericanas.

La animosidad ha frustrado algunos intentos por resolver las reclamaciones guatemaltecas contra Belice, antes Honduras Británicas, y las venezolanas contra Guyana, antes Guyana Británica. A estas dos nue-

vas naciones se les ha negado la calidad de miembro en dicha organización interamericana debido a las disputas. Ambas probablemente votarían con el Caribe, como sucede con Surinam, antes Guyana holandesa.

...

Es posible que la tensión salga nuevamente a la superficie antes de que termine la crisis de las Falklands. Si se pide a la Organización de Estados Americanos que proporcione una fuerza de paz o que envíe observadores civiles a las islas para vigilar una administración en transición, quizá haya algunos que desafíen el derecho de la Organización a llamarse imparcial. Las naciones del Caribe parecen preferir que la disputa se deje a las Naciones Unidas.

Si Argentina invocara, como ha insinuado que lo hará, al Tratado de Río de 1947, el cual dispone una defensa hemisférica común contra un agresor exterior, tal vez haya problemas no sólo para las naciones del Caribe sino también para Estados Unidos. La mayoría de las naciones latinoamericanas apoyan a Argentina y las presiones serían grandes en la Organización para no decepcionar a este país.

(c) 1982. N. Y. Times News Service.

Hay un Rayo de Esperanza Tras las Pláticas de Haig en Argentina: Baker

Hay un Rayo de Esperanza Tras las Pláticas de Haig en Argentina: Baker

WASHINGTON, 18 de abril. (AP, DPA, AFP)—El jefe de la mayoría del Senado estadounidense, Howard Baker, afirmó hoy que el asesor de política exterior del Presidente Ronald Reagan, le dijo que las conversaciones entre el secretario de Estado Alexander Haig, y las autoridades argentinas en torno del asunto de las islas Malvinas, asumieron una "nueva dimensión".

"Hay un rayo de esperanza", señaló, "hay una nueva dimensión en las conversaciones. Los negociadores

SIGUE EN LA PAGINA 33



EL PAPA Juan Pablo II reza en un cementerio polaco de la Segunda Guerra Mundial, durante su segundo día de visita a la ciudad de Bolonia, Italia. (UPI)

Llama el Papa a GB y Argentina a una Solución Pacífica del Conflicto

BOLONIA, Italia, 18 de abril. (AP, AFP y EFE) El Papa Juan Pablo II oró hoy en esta capital "roja" de Italia del norte, por las 85 personas que murieron en "esa horrible matanza" causada por un atentado terrorista contra una estación ferroviaria en 1980, y lanzó un nuevo llamamiento a Inglaterra y Argentina para que encuentren una solución pacífica al conflicto sobre las islas Malvinas.

"La paz está cada vez más en peligro estos días entre Argentina y Gran Bretaña", declaró el Padre Santo ante unos 50.000 jóvenes reunidos en la plaza de Bolonia, llamada la capital "roja" de Italia del norte por el alto número de votos comunistas en la región.

"Los demás pueblos se preguntan con ansiedad —afirmó— si habrá un enfrentamiento sangriento o se encontrará un punto de entendimiento; la pregunta está justificada, pero no es suficiente. Es necesario preguntarse lo que podemos hacer para evitar el recurso de la fuerza, para que prevalezca la razón y la sabiduría, para que las dos partes encuentren una solución sobre la base de la jus-

ticia y del derecho internacional".

Y añadió que "la paz es de todos, y las crisis ponen en evidencia a quienes hablan de paz y a quienes oran verdaderamente en favor de la paz. Os invito a orar para que los dirigentes de los pueblos interesados estén iluminados en la búsqueda de una solución pacífica y justa, alentados y ayudados por la acción común y responsable de los demás países. Roguemos para que la buena voluntad de unos y la solidaridad de otros se traduzca en un esfuerzo común para la paz".

El Sumo Pontífice invitó también, en los diez discursos pronunciados durante su visita pastoral de 13 horas a Bolonia, a la sociedad italiana a vivir en "humanismo integral cristiano".

El Papa fue saludado por el alcalde comunista, Renato Zangheri, quien le habló de los esfuerzos llevados a cabo aquí por "organizar la vida civil y cuidar el respeto de las ideas", además de "promover la participación, la cooperación y la solidaridad entre las personas".

Asimismo, se refirió con visible emoción al atentado

SIGUE EN LA PAGINA 33

Sigue de la página diez

se ocupan de ello en este momento. Hay esperanzas de que se produzca un progreso en las negociaciones", añadió. Sin embargo, rechazó revelar las novedades negociadas.

Por otra parte, observadores notables y la prensa argentina coinciden en que el peligro de guerra entre Argentina y Gran Bretaña es mayor ahora, y los comentaristas de radio expresan que las esperanzas de una solución pacífica en el conflicto por las Malvinas "se esfuman claramente".

Asimismo, el diario soviético Pravda, órgano del Partido Comunista, acusa hoy a Estados Unidos y a otros países occidentales de colonialismo, "por sus esfuerzos, para impedir la devolución a Argentina de las Malvinas". "Washington anunció públicamente su neutralidad en el conflicto entre amigos de Estados Unidos", pero su duplicidad ha aumentado con el paso de los días", según el comentarista Sergei Vishnevski.

En Lima, el Presidente, Fernando Belaúnde Terry, expresó que no está de acuerdo en que se convoque a una reunión de jefes de Estado de la región para abordar una estrategia frente al conflicto de las islas Malvinas. "Yo creemos que buscar mecanismos de consulta más ágiles y constantes", declaró a los periodistas, en rueda de prensa.

En Washington, el embajador argentino en Estados Unidos, Esteban Takacs, lamentó hoy que se intente colocar el conflicto por las Malvinas en el marco de la confrontación Este-Oeste. En el mismo sentido, el funcionario desmintió las afirmaciones, hechas en Estados Unidos, respecto de que la Unión Soviética suministra "información militar a Argentina sobre la flota británica que se dirige a estas islas."

En Bogotá, el canciller colombiano, Carlos Lemos Simons, se declaró satisfecho de la decisión de Gran Bretaña de apoyar la mediación de la Organización

de Estados Americanos (O. E. A.) en la crisis de las Malvinas. Asimismo, reveló que el gobierno británico declaró que veía con agrado una resolución presentada por Colombia ante ese organismo, junto con Ecuador y Costa Rica, para que el mismo medie en la crisis.

Y en Bogotá, el ex presidente liberal colombiano, Carlos Lleras Restrepo, rechazó hoy la invasión por parte de Argentina de las islas Malvinas, y calificó esa decisión como una "aventura externa demasiado peligrosa".

Llama el Papa a GB y Argentina

Sigue de la página diez

del odio. Una sociedad nueva y mejor no puede ser construida sobre el odio y el desprecio".

Por otra parte, en Buenos Aires, se informó que Juan Pablo II y el Presidente argentino, general Leopoldo Galtieri, formularon llamamientos en pro de la paz. El Papa envió una carta al Mandatario argentino en la que expresó su "grandísima preocupación" por la disputa con Gran Bretaña.

Y se refirió a los terroristas, aún no capturados, autores del atentado: "Abrid los ojos distorsionados por

el odio. Una sociedad nueva y mejor no puede ser construida sobre el odio y el desprecio".

Por otra parte, en Buenos Aires, se informó que Juan Pablo II y el Presidente argentino, general Leopoldo Galtieri, formularon llamamientos en pro de la paz. El Papa envió una carta al Mandatario argentino en la que expresó su "grandísima preocupación" por la disputa con Gran Bretaña.

Inglaterra no Piensa Usar Armas Nucleares Contra Argentina: Buxton

Por PEDRO PABLO CAMARGO, corresponsal de EXCELSIOR

QUITO, 18 de abril.—Adrián Buxton, embajador de Gran Bretaña en Ecuador, manifestó hoy aquí que su país no tiene ninguna intención de utilizar armas nucleares contra Argentina, pero que de no lograrse una solución pacífica ejercerá su derecho de legítima defensa contra el ataque armado argentino, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, hasta lograr la re-

cuperación de las islas Falkland (Malvinas). Agregó el diplomático que, de acuerdo con el protocolo número 2 del Tratado de Tlatelolco —suscrito y ratificado por Gran Bretaña, pero no por Argentina—, no se considera como artefacto nuclear un vehículo motor que impulsa los submarinos nucleares, como los que están en las Malvinas. Buxton indicó que si Argentina no ha apelado al Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (T.I.A.R.) —suscrito en Río de Ja-

SIGUE EN LA PAGINA 33

Sigue de la página once

neiro en 1947 y reformado por el protocolo de San José, de 1965—, es porque la agresión de Argentina el 2 de abril —tan manifiesta que nadie duda que invadió las islas y en ellas "no había ninguna base militar o naval, sino una pequeña guarnición".

El TIAR estipula que el primer uso de la fuerza armada por un Estado, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA) o el propio TIAR, "constituirá prueba prima facie de un acto de agresión".

Además, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el 3 de abril su resolución 502, por medio de la cual, además de

exigir el cese de las hostilidades, ordena el retiro de las fuerzas argentinas de las islas y la búsqueda de una solución por medios diplomáticos. Argentina, según el embajador Buxton, no ha cumplido con la resolución.

Buxton dijo que la Resolución 2065 de la Asamblea General, aprobada en 1965, reafirmó la condición de Gran Bretaña como país administrador de ese territorio "no autónomo", e invitó a los gobiernos inglés y argentino a proseguir negociaciones encaminadas a aplicar a las islas Malvinas la "Declaración Sobre la Concesión de la Independencia a los Países y a los Pueblos Coloniales" de 1960. Consultados al respecto los habitantes de las mencionadas islas australes, manifestaron su deseo de no optar

por la independencia sino de seguir ligados a Gran Bretaña. "De tal manera —expresó el diplomático—, el país que está violando el principio de autodeterminación es Argentina, con el cuento del colonialismo". El embajador británico relató que Gran Bretaña, desde 1947, ofreció someter la disputa a la Corte Internacional de Justicia, y en... 1955 pidió medidas preliminares contra las "Intrusiones" de Argentina y Chile contra la soberanía inglesa. Ambos países se negaron a aceptar la jurisdicción del tribunal de La Haya.

Aunque Argentina sostiene que esas posesiones le corresponden por su independencia de España, según el "uti possidetis juris" de 1810, la tenencia de las islas Malvinas es cuestionable. El descubrimiento probado

corresponde al marino holandés Sebald de Weert, en 1600.

El primer desembarco se atribuye, en 1690, el capitán inglés John Stroong, que bautizó a las islas con el nombre del vizconde Falkland, tesorero de la Marina.

En 1770 España e Inglaterra estuvieron a punto de ir a la guerra, y un año después los españoles volvieron por Egmont a Gran Bretaña. La colonia española se retiró en 1811. En 1820, el gobierno de Buenos Aires, que había proclamado su independencia de España en 1816, envió un buque para proclamar su soberanía sobre las islas. En 1833 ocurrió nuevamente la ocupación británica que se ha mantenido desde entonces, según el embajador Buxton.

Fracaso de Haig

DE pronto, el arreglo bipartita perseguido por el enviado pacificador de Estados Unidos a Inglaterra y Argentina, a punto de chocar con sus flotas por el dominio de las islas Malvinas, se convirtió en un "borrador" de proposición en que se sugiere la conveniencia de que no sea bipartita sino tripartita.

Es decir: que las islas en disputa sean administradas por una comisión integrada por Estados Unidos, Gran Bretaña y Argentina.

Naturalmente, ante tan alta cuenta de honorarios por su intervención, el señor Haig se encontró con el rechazo, muy justificado, de las partes en pugna.

Total: hubo de retirar su equipaje el sábado de la nave aérea en que ha recorrido la enorme distancia en uno y otro sentido, y quedarse más

tiempo en Buenos Aires, de donde ha de partir o ha partido ya, para insistir en la búsqueda de un convenio que evite un enfrentamiento que podría convertirse en la Tercera Guerra Mundial.

Independientemente de las motivaciones estadounidenses de intervenir y quizás dirigir la administración y el aprovechamiento de los recursos del archipiélago, lo cual empaña el brillo pacifista de sus intenciones aparentes iniciales, se ha puesto en evidencia en este asunto que mientras la unidad de los países aglosajones parece inalterable la de los latinos está más sometida al raciocinio y al humanismo.

Quiere decir que Iberoamérica opone casi siempre ideas libertarias al utilitarismo de la otra parte de la civilización occidental.

En el Archipiélago

¿Qué Pasa si Nada Pasa?

POR DREW MIDDLETON,
de The New York Times

LONDRES.—Los líderes militares británicos están comenzando a sudar con lo que posiblemente sea la cuestión más importante pero menos espectacular de las operaciones en torno a las islas Malvinas: ¿Qué pasa si nada pasa? En otras palabras: ¿Qué van a hacer los británicos si la armada argentina no rompe el bloqueo de 200 millas marítimas alrededor del archipiélago; si la fuerza aérea se restringe a hacer operaciones cerca de los puertos argentinos continentales o si las tropas bonaerenses emplazadas en las islas se limitan a construir refugios y cavar trincheras?

Una estrategia de esa naturaleza puede que anule las perspectivas de una batalla naval, la cual los británicos están casi seguros de poder ganar, condenando a la flota a permanecer en guardia de bloqueo por semanas o meses en esos mares atestados por tormentas a 8,000 millas de Inglaterra.

Tal y como está compuesta ahora, la flota es fuerte pero no lo suficiente para mantener un bloqueo a largo plazo, según opinan estrategos militares. Sus 28 navios de combate y 26 barcos de apoyo son suficientes para realizar una operación anfibia y recapturar las islas. Pero la flota no es lo suficientemente fuerte como para aguantar un bloqueo efectivo tomando en cuenta que el duro invierno antártico se aproxima.

EL almirante Sir Andrew B. Cunningham, comandante de la armada británica en el Mediterráneo durante la Segunda Guerra Mundial, una vez dijo: "En la guerra siempre sucede así: lo que puede salir mal sale mal".

Los sucesos del almirante en los cuarteles generales de la Marina aquí están considerando los problemas para apoyar a la flota desde la base más cercana al conflicto: la isla de la Ascensión, a 3,400 millas del archipiélago.

En el Mediterráneo es sencillo trasladar por aire armamento, refacciones y personal técnico a un navio auxiliar vecino a una base intermedia, y así apoyar a la flota en combate. Pero en el Atlántico Sur no hay bases intermedias. A menos que los británicos logren apoderarse y mantener una base en cualquiera de las islas, el problema del apoyo logístico y técnico va a ser muy difícil de resolver.

La flota que actualmente se encuentra en el Atlántico Sur representa dos tercios de la Marina de Guerra inglesa y los submarinos emplazados en la región son cuatro de los seis nucleares con los que cuenta el Reino Unido.

Los británicos han asumido que los submarinos lograrán mantener un bloqueo con la amenaza de sus torpedos, pero es posible que los barcos y helicópteros argentinos los localicen y destruyan,

LOS estrategos navales argentinos esperan, quizá con cierta complacencia, que ni los barcos ni los aviones argentinos tengan el equipo técnico o la experiencia suficientes para detectar y destruir los submarinos. Más bien están seguros de que cualquier navio argentino que penetre en la zona de bloqueo será hundido.

A menos que el gobierno británico esté preparado, política y económicamente, para un retiro al bloqueo es muy probable que tengan que echar mano a sus fuerzas terrestres para una expedición punitiva.

Aquellos que hacen hincapié en la urgencia de la situación creen que las fuerzas terrestres con las que cuenta la Armada rumbo a las Malvinas sólo podrán establecerse temporalmente en la zona.

Dada la distancia entre el Reino Unido y el archipiélago,

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

En el Archipiélago

Sigue de la página siete

piélago malvino y la escasez de aviones con capacidad para volar largas distancias, las fuerzas terrestres de apoyo tendrían que desplazarse por mar. Esto significaría requisar más barcos o desplazar a más submarinos, dejando un hueco peligroso en el Atlántico Norte. La alternativa que el gobierno británico aún no contempla sería requisar aviones comerciales de gran capacidad.

Son dos los puntos desconocidos que afectan la situación actual: uno, la calidad de las fuerzas argentinas. Según fuentes militares estadounidenses, el ejército argentino está dividido en dos clases: una de excelsa calidad que por lo general está emplazada en Buenos Aires como protección para el gobierno, y

otra formada por conscriptos enfermizamente entrenados y equipados.

El segundo punto desconocido es la solidez del liderazgo militar argentino. Una fuente confiable en Buenos Aires señaló que

hay un segmento muy numeroso de oficiales de primera que no están interesados en las operaciones fuera del país, sino en la disputa con Chile por el Canal de Beagle, al sur de Tierra de Fuego.

Malvinas

La Punta del Iceberg

POR JOSE THIAGO CINTRA

ALGO pasa con la crisis de las Malvinas. ¿No estaremos ante un fenómeno dadaísta de política internacional, en donde el pensamiento no corresponde a la acción, y por lo tanto la realidad de intenciones de fondo aflora a la superficie de los hechos en forma confusa como si todo no pasara de una finta capaz de mantenernos alejados de la percepción y alcance de los objetivos últimos de esa operación?

Sin duda, la crisis ha inspirado muchas perspectivas, enfoques e interpretaciones. Desde los puntos de vista histórico, político, social o jurídico se han volcado a los diferentes medios de comunicación miles de opiniones.

Pero tengo la impresión de que, provenientes del Sur, el Norte, el Este o el Oeste, la mayoría de los análisis —aunque objetivamente fundamentados— siguen alimentando ese clima de engaño y de finta. Claro está que no es por culpa del analista y sí por la calidad del fenómeno que nos toca interpretar. En este caso los recursos disponibles son altamente escasos; el secretismo que se invoca en nombre de la seguridad de los Estados nos impide tener acceso al trasfondo de las intenciones de los actores involucrados. Además, cumple tener presente que el volumen y la calidad de los secretos no se distribuye igualitariamente entre los actores de la comunidad internacional. Se puede decir que los secretos de Estado se estratifican como las sociedades y proyectan una auténtica pirámide de desigualdades.

ESTA parece ser una regla de oro de la diplomacia, aún entre aliados no se comparten todos los secretos. Existe siempre una reserva altamente estratégica de cuestiones altamente confidenciales cuyo valor es relativo a la posición de poder de los actores en la pirámide internacional.

En cuanto aliados, Argentina, Inglaterra y Estados Unidos tienen una base común de intereses y, en función de ellos, comparten una franja de "secretos de Estado" que pueden ayudar a fortalecer aquella base común. Sin embargo, en cuanto estos países son actores con diferente peso en la pirámide, se puede decir que los secretos de Argentina, Inglaterra y Estados Unidos se distribuyen según los valores relativos a sus respectivos poderes.

Esto implica admitir que a nivel de las últimas intenciones y propósitos, existen elementos que son plenamente compartidos por Washington, Londres y Buenos Aires. Pero existen otros que tan sólo Washington y Londres comparten. Finalmente, existen otros —y son los más importantes— que están reservados tan sólo a los Estados Unidos y sobre ellos no existe la más remota posibilidad de que sean comunicados a Londres y mucho menos a Buenos Aires.

DE esa forma, en el marco de la crisis de las Malvinas, si se da por descontada la ausencia de una comunicación transparente entre los cancilleres Alexander Haig, Francis Pym y Nicanor Costa Méndez, con mayor razón los que nos inscribimos en las llanuras de la opinión pública mal conseguimos balbucir expresiones que ayuden a visualizar los objetivos ocultos detrás de una operación como la que se está escenificando en el Atlántico Sur.

Por ello —aunque no se abra mano del mayor número de datos disponibles— parece importante sugerir una incursión hacia el mundo de las hipótesis, si se quiere, de la especulación.

Es muy probable que inclusive en los altos niveles de las cancillerías prevalezca esa metodología. Nadie desea asumir una posición y definir una política en función de la superficialidad del dato, restringida a la punta del iceberg que aflora con el episodio de las Malvinas. Tan sólo mediante el manejo inteligente de un conjunto de hipótesis se puede llegar a una exploración del mar de fondo que sostiene la crisis angloargentina.

En el marco de la franja de intereses comunes

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

Malvinas

Sigue de la página siete

y de "secretos compartidos" entre las partes en pugna (Argentina e Inglaterra) y el mediador (Estados Unidos, como juez y parte), debe surgir un acuerdo. Pero lo que realmente interesa es saber cómo llegarán a ese acuerdo de tal forma que cada una de las partes —conscientes o no de sus diferencias de poder— sienta que sigue conservando intactas sus "intenciones últimas". Esto sugiere que el mejor marco hipotético será aquel que incluya entre sus prioridades el rastreo de las "intenciones últimas" de Estados Unidos.

EXCELSIOR

Temas del Día

* El futbol del Mundial se enreda con el caso de las Malvinas

Por MANUEL SEYDE

EL legislador laborista Tom Pendry considera que el futbol tiene relación con el conflicto de las islas Malvinas y ha provocado risa pidiendo que el Ministerio de Deportes de Irlanda "mantenga urgente conversación con los organismos deportivos correspondientes". El cree que ni Inglaterra ni Escocia ni Irlanda del Norte deberán jugar con Argentina en el Mundial de España.

No confesó, en cambio, que seguramente Argentina les ganaría a cualquiera de los tres con más facilidad que si el caso de las Malvinas se resolviera con metralla.

Se preparan para la guerra los mandos militares argentinos

El clima que se vive en torno a la gestión de Alexander Haig en Buenos Aires es de franco pesimismo. Los generales argentinos en actividad convocados para ser informados acerca de la marcha de las negociaciones, declararon que se preparan para el enfrentamiento ya que un posible arreglo, "está más lejos que la flota británica".

En la noche de ayer, Dean Fischer informó que el secretario de Estado norteamericano continuaba reunido con autoridades locales y que pernoctarían en Buenos Aires, al tiempo que el embajador especial Vernon Walters, retornaba a Washington.

De su parte, Margaret Thatcher regresó a Londres y se reunió con parte del gabinete. Se dijo que el Parlamento será convocado a reunión especial para el martes próximo. El ministerio de Defensa dispuso, por su parte, el reequipamiento con armas convencionales de los bombarderos Vulcan. La tensión incrementada por la falta de progresos en las negociaciones con

Argentina era ostensible entre los funcionarios británicos.

Por su parte, Pravda comentó en su edición de ayer la colaboración que los medios de inteligencia de EU prestan a los británicos. Entretanto, funcionarios de la Cancillería brasileña censuraron las medidas económicas dispuestas por la CEE. Otro tanto hizo el diario socialista italiano Avanti. Mientras tanto, el ministro de Relaciones Exteriores peruano comentó que un ataque inglés contra Argentina haría que Latinoamérica respondiera como un solo puño. (Por Manuel Alfonso CABANAS e información cablegráfica) (Más información en El Día Internacional, páginas 11 y 12).



EL SECRETARIO norteamericano de Estado, Alexander Haig, conversa con su equipo de negociación para el conflicto de las Malvinas antes de reunirse con el presidente argentino, Leopoldo Galtieri. A su izquierda, el embajador Harry Shlaudeman; a su derecha, el subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos, Thomas Enders. (Radiofoto UPI)

EL DÍA

Horacio Labastida a *El Día*

Leopoldo Galtieri pretende borrar las diferencias del pueblo con la dictadura

por Manuel ALFONSO CABANAS

El senador Horacio Labastida, presidente de la Comisión de Ideología del PRI, denunció ayer que la pretendida soberanía de Gran Bretaña sobre las islas Malvinas responde a una derivación de un "viejo imperialismo" isabelino y victoriano que está en decadencia, pero advirtió también que la reclamación del actual gobierno argentino parece ser una trampa para intentar un acercamiento entre "dictadura y pueblo".

Al ser entrevistado por *El Día*, el senador de la República por Oaxaca dijo que es indiscutible el derecho del pueblo argentino al dominio soberano de las islas Malvinas desde el momento de su independencia. Empero, añadió, la suma de dos irracionalidades representadas por las posiciones inglesa y argentina, son la base del conflicto.

Subrayó que las pretensiones del presidente Galtieri de hacer olvidar problemas anteriores derivados de un gobierno dictatorial son ilegítimas porque no es representativo de la voluntad del pueblo argentino. Ese estrechamiento entre dictadura y pueblo que intenta Galtieri, dijo, no puede concebirse, precisamente porque el imperialismo es la negación de las relaciones democráticas y de la vida representativa de esa nación.

Más adelante, el ideólogo del PRI manifestó que en el conflicto malvinense tendrá que evaluarse el problema subyacente del petróleo como botín que se disputan actualmente las compañías inglesas y norteamericanas, así como los grupos de dominio y altos ingresos ligados con la dictadura argentina.

En ese complicadísimo contexto, apuntó, sólo puede haber una solución racional y justa, que es la voluntad y decisión del pueblo argentino. Preciso que esta tesis es la encauzada por la Organización de Naciones Unidas que propone la eliminación de los factores de fuerza y la sujeción del problema malvinense a un arbitraje negociado que respete fundamentalmente el derecho histórico del pueblo de la Argentina a la soberanía sobre el archipiélago.

Finalmente, al ser cuestionado sobre la posición de México frente al conflicto entre Gran Bretaña y Argentina, el senador Horacio Labastida negó que nuestro país haya adoptado una posición fría y calculadora. Por hoy, concluyó, ha sido suficiente con recomendar a ambos gobiernos que acaten las decisiones acordadas por la ONU, y renuncien a las posiciones de fuerza y a plantear la negociación como única alternativa de solución.

Finalizó la visita de Mitterrand al Japón

(EFE y ANSA)

TOKIO, 18 de abril.—El presidente francés, Francois Mitterrand, ha terminado hoy domingo su visita oficial a Japón y partió por vía aérea desde esta capital con destino a Vancouver, Canadá.

El presidente socialista francés pasará unas pocas horas en territorio canadiense, donde se encontrará con el primer ministro de ese país, Pierre Trudeau.

Durante su visita a Japón, Mitterrand dejó bien claro que ese país debe aceptar las consecuencias políticas que conlleva la pujanza económica.

Al parecer, diferentes polémicas no facilitaron el cometido del visitante francés. Algunos diarios sostuvieron que la actitud del jefe de Estado francés fue "orgullosa" y "obstinada", sobre todo cuando argumentó que es necesario que Francia prosiga sus experimentos nucleares en el Pacífico.

Según parece, las partes estuvieron de acuerdo sobre el diálogo norte-sur y sobre la necesidad de desarrollar mucho más profunda y orgánicamente las relaciones entre países industrializados y tercer mundo.

Asimismo, se anunciaron diferentes iniciativas bilaterales para promover las relaciones culturales y la colaboración científico-técnica. Mitterrand dio particular importancia a lo científico-técnico visitando ayer el Centro de Investigaciones Académicas de Tsukuba (electrónica y física de altas energías).

Menos espacio parece ser que se dedicó a intercambiar pareceres sobre las cuestiones internacionales. Mitterrand mencionó las actuales zonas candentes del mundo, pero sólo facilitó detalles sobre Indochina, hablando de la asistencia económica que su país piensa dar a Vietnam según evaluaciones respecto a las que el Japón se muestra muy cauto.

Sin acuerdos sobre el conflicto malvinense

Alexander Haig quiere posponer el tema de la soberanía del archipiélago para otro momento

(UPI, AFP y SE)

BUENOS AIRES, 17 de abril.—El gobierno argentino se embarcó esta noche en una dramática ronda de consultas de última hora en busca de una posición que impida el fracaso de la misión de paz del secretario de Estado norteamericano Alexander Haig, empeñado en evitar una guerra entre Gran Bretaña y Argentina, por las islas Malvinas.

La Junta Militar se reunió esta noche luego de maratónicas sesiones durante 16 horas entre ayer y hoy sin que Haig y los gobernantes militares argentinos pudieran llegar a un acuerdo sobre la forma de soslayar la crucial cuestión de la soberanía de las islas, que reclaman tanto Argentina como Gran Bretaña.

Tanto el vocero de prensa del Departamento, Dean

Fischer, como el portavoz de la Casa Rosada, Rodolfo Baltiérrez, informaron que "las conversaciones continúan".

Fischer dijo que Haig permanecerá en Buenos Aires, pero rehusó indicar si hubo progreso alguno o cuando serían reanudadas las conversaciones.

La gravedad de la crisis, acentuada por el avance de una flota británica que es esperada en el área de las Malvinas en los próximos días para hacer cumplir un bloqueo aeronaval a las islas, fue puesta de relieve por un cambio de mensajes entre el Papa Juan Paulo II y el presidente Leopoldo Galtieri.

El Papa instó a Galtieri a aprovechar "todas las posibilidades que se ofrezcan para que dentro de la justicia y el respeto a los principios del derecho interna-

cional, pueda encontrar una solución pacífica a la crisis", que amenaza con "la perspectiva de un choque armado".

Galtieri respondió que Argentina está dispuesta a "una paz respetuosa, pero no a humillarnos ante ninguna pretensión dictada por el orgullo herido, y menos si ella está apoyada en el uso soberbio de la fuerza".

Alexander Haig forcejea desde que llegó el jueves último por evitar el principal escollo para la conclusión de un acuerdo en el litigio sobre las Malvinas, el de la soberanía del archipiélago.

Sin embargo, hasta la hora actual no ha logrado que sus interlocutores, para quienes la soberanía argentina sobre las Malvinas es incuestionable, cedan un ápice en ese punto.

En una breve conversación con la prensa esta tarde, Haig sugirió que el tema de la soberanía debería soslayarse para tratarlo en una negociación ulterior.

Unos minutos después, el presidente Leopoldo Galtieri afirmaba tajantemente que Argentina piensa mantener su soberanía sobre las islas reconquistadas, agregando que "estamos en territorio argentino y no vamos a abandonarlo".

Es evidente, en opinión de los observadores, que la misión de buenos oficios de Haig tropieza con la inquebrantable intransigencia de Argentina, para quien todo acuerdo debe absolutamente condicionarse al reconocimiento de su soberanía sobre las Malvinas, reconquistadas tras 149 años de "usurpación" británica.

Ni las amenazas veladas ni las presiones han surtido el menor efecto, ya que las autoridades argentinas no tienen la intención ni la posibilidad de dar marcha atrás.

La decisión de "recuperar" las Malvinas por la fuerza fue tomada al evidenciarse que Gran Bretaña carecía de una voluntad real de negociar. "No vamos ahora a volvernos atrás sobre esa de-



MANIFESTANTES de la agrupación Campaña Nacional para el Desarme marchan frente al Big Ben, en Londres, antes de entregar a la premier inglesa, Margaret Thatcher, un documento en el que se le exige la búsqueda de una solución pacífica al conflicto por las islas Malvinas. (Radiofoto UPI)

decisión soberana", se indicó en medios gubernamentales.

Si el general Haig no desea partir de Buenos Aires con las manos vacías y si quiere evitar un enfrentamiento entre Argentina y Gran Bretaña, deberá hallar una solución que confirme, explícita o implícitamente, la soberanía argentina sobre las islas.

Las manifestaciones de apoyo en Argentina por parte de la población, es otro elemento a tener en cuenta a la hora de la negociación. En la ciudad

En la ciudad austral de Comodoro Rivadavia, los residentes chilenos —calculados en unos 40 mil— manifestaron hoy su apoyo al gobierno argentino por la recuperación del territorio insular.

Entretanto, el embajador

argentino en los Estados Unidos, Esteban Takacs, lamentó hoy que se intente colocar el conflicto de las islas Malvinas en el marco de la confrontación Este-Oeste.

En una entrevista concedida al canal de televisión PBS, Takacs desmintió las numerosas afirmaciones en los Estados Unidos de que la Unión Soviética estaba suministrando información militar a Argentina sobre la flota británica que se dirige a las Malvinas.

"Argentina no pidió ni recibió informaciones militares de la Unión Soviética. Quizás se trate de noticias destinadas a implicarnos en un choque Este-Oeste", afirmó el embajador, insistiendo sobre el carácter "limitado" del conflicto de las Malvinas, que consiste —dijo— en solucionar un problema "post colonial".

Sorpresiva reunión del gobierno británico; preparan seis escuadrillas de bombarderos

(ANSA, EFE, PL AFP y DPA)

LONDRES, 15 de abril.- La primer ministra Margaret Thatcher presidía esta noche una reunión de emergencia con sus principales ministros, para analizar las últimas alternativas de la crisis con la Argentina por las islas Malvinas.

Las opciones de la señora Thatcher, a juicio de los comentaristas locales, son dos: una nueva tentativa político-diplomática para buscar una solución negociada de la crisis, o sino el enfrentamiento militar con la Argentina.

Margaret Thatcher hará declaraciones en el Parlamento sobre la crisis de las Malvinas el lunes o martes próximos.

La intervención se limitará a exponer el desarrollo de los acontecimientos desde la sesión extraordinaria de las dos cámaras celebrada el miércoles último, que se dedicó a ese asunto.

Por otra parte el gobierno británico afirmó desconocer un plan de cinco puntos que, según fuentes periodísticas locales, fue propuesto por el secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, para solucionar el conflicto de las islas Malvinas.

Un vocero oficial desmintió la existencia del plan difundido aquí por la cadena independiente de televisión ITN.

Un portavoz del Ministerio de Defensa precisó que seis escuadrones de bombarderos estratégicos, **Vulcán** están listos para entrar en acción cuando sea necesario.

Por otro lado Margaret Thatcher pedirá a Ronald Reagan que aplique **mano dura** contra el régimen argentino del presidente Leopoldo Galtieri, si éste se niega a retirar las tropas de las islas Malvinas.

Esa opinión, generalizada en medios diplomáticos de Londres, es recogida por Michael Jones, de **The Sunday Times**, semanario británico que suele estar bien informado.

A su vez el gobierno británico dirigió ayer sábado un mensaje a la Organización de Estados Americanos en el que aprueba los esfuerzos de la OEA a fin de lograr una solución pacífica del conflicto argentino-británico en las Malvinas, confirmó hoy un vocero del **Foreign Office**.

En el mensaje, precisó el vocero, Londres se congratula de la posición de la OEA que se pronunció, en una resolución adoptada el pasado 13 de abril, por una solución pacífica conforme con el derecho internacional y apoyaba la misión de **buenos oficios** del secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig.

De su parte el vocero del Partido Laborista británico para Asuntos Exteriores, Denis Healey, preconizó un llamado a los **buenos oficios** del secretario de Estado norteamericano.

En una entrevista acordada al **Times** y publicada hoy, Healey declaró que "si la misión de Haig fracasara, el gobierno británico debería ponerse en

contacto con el secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, haciendo referencia a la resolución 502 del Consejo de Seguridad, a fin de ver si podría utilizar sus **buenos oficios** para hacer avanzar las negociaciones".

Argentina puede ganar un segundo round en la ONU

(ANSA, PLAP y UPI)

RIO DE JANEIRO, 13 de abril.— El corresponsal en Nueva York de **Estado de Sao Paulo** señala hoy que Argentina fue derrotada por los británicos en su primer encuentro sobre las Malvinas en la ONU, pero puede ganar el "segundo round".

"Ahora las cosas cambiaron, ya que en la opinión de muchos delegados, aquí, los británicos son los que se tornaron los agresores", expone el corresponsal.

Uno de los delegados (de "un país del norte de América del Sur") expresó al periodista: "El hecho que los argentinos eran los agresores, originariamente, no fue olvidado, pero después vino el hecho nuevo de que, luego de la aprobación de la resolución (del día 3 de abril que exigió el cese de hostilidades, retiro argentino y solución diplomática) los británicos pasaron a asumir actitudes agresoras enviando su flota al atlántico sur, bloqueando las **Falkland** con submarinos nucleares, y adoptando y estimulando a otros países europeos a hacerlo— sanciones económicas contra Argentina".

"Ahora sería más fácil solidarizarse con los argentinos que con los ingleses", afirmó también el diplomático que, más adelante, consideró que "hay un sentimiento muy generalizado de que los argentinos no son más considerados los agresores, sino los sitiados".

REPERCUSION MUNDIAL

Manifestaciones de respaldo a Argentina frente a las amenazas bélicas de Gran Bretaña en el conflicto por las islas Malvinas se registraron hoy en diversos países, según reportan los corresponsales de **Prensa Latina**.

El canciller de Perú, Javier Arias Stella, declaró que si estalla una conflagración entre Argentina y Gran Bretaña, "Latinoamérica va a estar unida como un sólo puño" y responderá en todos los terrenos.

En Nueva York, la cadena de televisión **NBC** transmitió un reportaje desde las islas Malvinas, en el que informa que las tropas argentinas se preparan para rechazar la llegada de la flota británica. Los soldados fueron advertidos de que podrán permanecer varios meses en el archipiélago

go y que deben estar preparados para la guerra," señalaron los periodistas.

En esa ciudad se realizó una multitudinaria manifestación frente a la sede de la empresa de aviación **British Airways**, en la que se enarbolaron lemas como "poner fin a la agresión de Gran Bretaña en el Atlántico Sur" "Estados Unidos, fuera las manos de las islas Malvinas".

En Roma, el Partido Socialista Italiano (PSI) calificó de muy discutible el bloqueo económico decretado contra Argentina por la Comunidad Económica Europea.

El órgano de prensa del PSI, **Avanti**, opina que esa medida no contribuirá a una salida positiva de la crisis anglo-argentina y que sólo puede aumentar los factores de tensión.

En Londres, la organización **Campaña por el desarme nuclear** realizó una manifestación frente a la residencia de la primera ministra Margaret Thatcher y sus dirigentes entregaron una carta en que demandan al gobierno que levante el bloqueo naval impuesto alrededor de las Malvinas.

La organización señala que el gobierno británico ha rehusado negar la presencia de armas nucleares en la flota que viaja hacia las Malvinas y "en ausencia de alguna seguridad categórica" sobre este punto, subraya que el emplazamiento de ese tipo de armas es **peligrosamente irresponsable**.

En Moscú, el diario **Pravda** comenta hoy que la dualidad de Estados Unidos en el conflicto británico-argentino en el Atlántico Sur se hace cada día más evidente.

Respecto a la **supuesta** neutralidad de Washington, dice que desde que la flota británica partió hacia la zona de conflicto, la Armada inglesa ha recibido informaciones de Estados Unidos que van desde partes meteorológicas hasta datos sobre el movimiento de las Fuerzas Armadas argentinas.

De su parte, el presidente de la Federación de comerciantes e Industriales Europeos en Caracas renunció hoy en protesta por las medidas económicas tomadas por la Comunidad Económica Europea contra Argentina.

Entretanto, el jefe de la asesoría económica de Itamaraty (cancillería), Roberto Abdenur, afirmó que Brasil repudia el embargo comercial dispuesto por la Comunidad Económica Europea contra Argentina.

Por su parte el Papa Juan Pablo II exhortó hoy a Gran Bretaña y Argentina a "ejercer la razón y la sabiduría" para evitar un "enfrentamiento sangriento" en torno a las islas Malvinas.

Mientras tanto, una declaración en favor de la "reconquista" de las islas Malvinas por parte de las Fuerzas Armadas argentinas fue hecha hoy en Roma por Hugo Descalzo responsable sindical de la secretaría general de "Intransigencia Peronista" la formación política del movimiento peronista, que tiene por líder al ex senador nacional Vicente Leonidas Saadi.

Descalzo añadió no obstante que "el reconocimiento de la reconquista de las islas Malvinas como un acto de soberanía nacional no significa una alianza con la dictadura militar que durante seis años impuso un plan económico-social contrario a los intereses de los trabajadores, suprimió toda actividad política y sindical y efectuó una dura represión".

Por su lado, el jefe de la mayoría del Senado Howard Baker afirmó hoy que el asesor de política exterior del presidente Ronald Reagan le había dicho que las conversaciones entre el secretario de Estado Alexander Haig y las autoridades argentinas en torno de las islas Malvinas han asumido una **nueva dimensión**.

"Hay un rayo de esperanza ahora", señaló. "Hay una nueva dimensión en las conversaciones. (Los negociadores) Se están ocupando de eso en este momento. Hay algunas esperanzas de que produzca algún progreso en las negociaciones", añadió.

Malvinas: dos Argentinas en pugna

por Washington CORREA, corresponsal en Argentina

Grandes dificultades van a encontrar los historiadores cuando deban explicar los sucesos políticos que en el lapso de una semana, se dieron en Argentina.

El 30 de marzo las calles del centro de Buenos Aires y de las principales ciudades del interior fueron testimonio de la intolerancia e irreconciliabilidad a la que había llegado la sociedad luego de seis años de gobierno militar. Más de tres mil detenidos y varios heridos, fue el saldo de una jornada que conmocionó al país.

La condena generalizada que produjo la desmedida acción represiva y la perspectiva de unidad sindical y de acciones de lucha, amenazaban al "Proceso" con lo que parecía ser el comienzo del fin. Pero todo quedó congelado el día 2 de abril: los diarios anunciaban la recuperación de las Islas Malvinas después de un siglo y medio de ocupación británica.

Radios y canales de televisión desde temprano daban cuenta de la "gesta patriótica" de la FFAA; los periódicos destinaban páginas enteras a la historia y gloria del hecho. Todas las dependencias estatales ornamentaron ventanas y balcones con el pabellón nacional. Las calles céntricas comenzaron a verse pobladas por vendedores de banderas y escarapelas, típicos en los aniversarios de fechas patrias. A mitad de la mañana los colegios secundarios dieron libre a los alumnos que volcaron su ruidosa algarabía al centro de Buenos Aires. En la paqueta avenida Santa Fe comenzaron las primeras manifestaciones públicas;

grupos de personas marchaban gritando "Argentina, Argentina", y los vehículos circulaban con cintas azules y blancas anudadas en las antenas.

Pasado el medio día el centro estaba ya inundado de banderas y movimiento. Coches con inscripciones, colegiales festejando, camarógrafos de la TV agrupando gente para tomar imágenes de "las incontenibles manifestaciones de fervor patriótico."

La tranquilidad de los barrios contrastaba con la agitación que a través de canales de televisión se veía vivir en el centro de la ciudad. Las imágenes mostraban grupos de personas que con grandes pancartas se dirigían a Plaza de Mayo y se anunciaba la proximidad de un mensaje presidencial. El clima se asemejaba en mucho al del mundial de fútbol de 1978, a pesar de la naturaleza distinta de los acontecimientos.

En la histórica plaza de Mayo de manera lenta, los pocos cientos del comienzo se transformaron en algunos miles. Corteses policías impedían que los canteros de la plaza fueran pisados por los manifestantes, munidos de transmisores del tipo "walkie-talkie", desde distintos puntos coordinaban el tipo de consigna que se debía gritar. Fue de esta forma, que el abucheo que generó la presencia del Ministro de Economía en uno de los balcones de la Casa Rosada, fue rápidamente cubierto con el grito de "Argentina" más apropiado para la jornada.

Así la República se fue inundando de fervor patriótico; imágenes sin interrupción de las islas recupe-

radas y de las FFAA convocaban a través de la TV a la "unidad Nacional"; la solidaridad de todos los dirigentes políticos con el hecho, y la inusual salida a los balcones de la Casa Rosada del Presidente, completó un día de "júbilo nacional".

Las palabras de Galtieri a las diez mil personas que estaban en Plaza de Mayo, y la visible euforia de todos los integrantes del equipo de gobierno, parecían sepultar el aislamiento y el descrédito en que estaban sumidos hasta el día anterior a los sucesos.

Pero a medida que pasan los días la euforia deja paso a un análisis más calmo de la situación. A solo 48 horas de hecho era evidente que la población vivía la perspectiva de una guerra con Gran Bretaña como una amenaza concreta.

Para todos es indiscutible el derecho que asiste a la Argentina en la recuperación de ese territorio, pero se duda sobre la auténtica intencionalidad del gobierno, —que ha surgido, fortalecido y arrebatador de consenso luego de esta acción; en términos antes inimaginables.

Desde Mendoza llega la noticia de que el obrero José Benedicto Ortiz, herido en la manifestación del 30, ha muerto. Para este hecho tal vez los espacios de la prensa sean ínfimos, al lado del gran tema nacional que preocupa a los argentinos y que ha hecho que se plantee incluso la posibilidad de un "gobierno de conciliación nacional" para afrontar las emergencias de la hora.

De todas maneras, y a pesar de las circunstancias, esta será la historia de dos Argentinas en lucha por su vigencia.

atras →

▷ Es prematuro invocar el TIAR acerca de las Malvinas: Haig El caso, "quizá para negociación ulterior" **EU sugiere aplazar 5 años la solución, dicen**

René Delgado/enviado

AP, Latin, UPI, AFP y PL

BUENOS AIRES, 18 de abril. — El secretario estadounidense de Estado, Alexander Haig, manifestó hoy que — en su opinión — el problema de la soberanía sobre las islas Malvinas es una cuestión "quizá para negociaciones ulteriores", y reconoció que en torno a ese punto "hay, claramente, diferentes puntos de vista" por parte de argentinos y británicos. A su vez, en otra entrevista, el presidente de este país, Leopoldo F. Galtieri, declaró que el territorio del archipiélago pertenece a los argentinos y por lo tanto, "no lo vamos a abandonar".

El funcionario estadounidense hizo la afirmación en un día en que su función "mediadora" en el conflicto británico-argentino entró en su fase más crítica, en virtud de que — después de tres días de deliberar con el gobierno argentino — no logró concretar ningún principio de arreglo que conjure el peligro de un enfrentamiento bélico en el Atlántico Sur.

Haig, quien inició sus actividades asistiendo a misa y jugando tenis, concedió una breve entrevista de prensa — a periodistas de su nación —, en la que consideró "prematuro" hablar de la posibilidad de que el gobierno argentino invoque el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), y declinó "extenderse" en torno a los "antiguos compromisos" que Estados Unidos tiene con Inglaterra, en caso de que los argentinos invocaran ese tratado.

LONDRES, 18 de abril. — El secretario estadounidense de Estado, Alexander Haig, habría propuesto un plan de paz de cinco puntos para resolver la crisis de las Malvinas, que establece que Gran Bretaña y Argentina deben suspender durante cinco años su disputa sobre la soberanía del archipiélago, después de lo cual los isleños decidirán la cuestión, informó hoy aquí la *Cadena Independiente de Televisión (INT)*.

El comentarista internacional de la *INT* explicó en el programa *Fin de Semana Mundial*, que obtuvo de una fuente próxima al presidente Ronald Reagan los detalles del plan, cuyos puntos son los siguientes:

— Ambas partes preservarían, durante un periodo determinado, su posición respecto a la soberanía de las Malvinas.

— Ese periodo podría durar un máximo de cinco años, durante los cuales se realizarían negociaciones sobre la soberanía del archipiélago.

— Tras la salida de los soldados argentinos y el regreso a sus bases de los barcos de la flota británica, un grupo de naciones administraría las islas durante el citado periodo.

— En la administración participarían Gran Bretaña, Argentina, Estados Unidos, otros dos países de América Latina, dos europeos y uno asiático.



En una marcha por Westminster, en Londres, miembros de la Campaña por el Desarme Nuclear demandaron ayer a la primera ministra británica, Margaret Thatcher, la retirada de la flota inglesa y el levantamiento del bloqueo a las islas Malvinas. (UPI)

14

12

El caso, "quizá para una negociación posterior"

de la primera

En otra parte de la entrevista sólo se permitió formularle seis preguntas... el secretario de Estado declinó abordar una pregunta en relación al problema de la soberanía en las Malvinas. Haig dijo que "es mejor no tocar el tema de la soberanía en el contexto de la crisis actual", ya que, claramente, existen diferentes puntos de vista en ambas partes, en relación con ese problema. De esa manera, externó que la cuestión de la soberanía es un asunto que quizá convenga tratar en negociaciones ulteriores. A instancias de otra pregunta, reconoció que ese punto ha tenido "un impacto" en la totalidad del curso de las deliberaciones.

Haig, quien reinició las negociaciones con la parte argentina después de las 14 horas, se abstuvo de informar del curso de las negociaciones y se limitó a indicar que éstas continúan (su declaración fue a las 13:45) sostuvo que era satisfactorio que todavía se realizaran esos esfuerzos, ya que "no hay otra alternativa". El secretario de Estado calificó de apresurado informar a dónde se dirigirá al concluir sus conversaciones con el gobierno argentino, pero informó que constantemente informará al presidente Ronald Reagan del curso de las mismas.

Por último, a la pregunta de si los británicos están conscientes de que los argentinos están dispuestos a preservar las islas cueste lo que cueste, Haig expresó que no podía hablar a nombre de los británicos ni a nombre de los argentinos.

Horas antes de que el estadounidense hiciera esas declaraciones, el presidente de este

país, Leopoldo F. Galtieri, calificó de "muy delicadas" las negociaciones con la mediación estadounidense e indicó que, de hecho, el territorio de las Malvinas pertenece a los argentinos, razón por la cual "no lo vamos a desocupar".

Asimismo, el mandatario manifestó su disposición a seguir las conversaciones, en virtud de que "mientras se siga dialogando hay posibilidades de solución".

Galtieri hizo la declaración al ingresar a la Casa Rosada luego de presidir en su calidad de comandante de las fuerzas armadas una reunión con todos los generales de este país que han sido asignados al teatro de operaciones del Atlántico Sur.

En esa reunión continuó la que ayer había suspendido, en razón de las negociaciones, el teniente general Galtieri rindió "un detallado informe" de la situación actual que guarda el conflicto con el Reino Unido, mientras que Alexander Haig comulgaba en la iglesia de Los Santos Sacramentos y, posteriormente, jugó en la sede diplomática de su gobierno al tenis.

Horas antes, el canciller argentino, Nicanor Costa Méndez - en una breve entrevista - reconoció que de hecho no había "progresos ciertos" en las negociaciones con el emisario estadounidense, pero que era positivo que éstas continuaran. Indicó también que su intención era preservar la paz y evitar la guerra "sin que la Argentina pierda ninguno de sus atributos, ni sufra ningún desmedro". Nosotros creemos todavía - agregó - que la negociación es mejor que la guerra", y sostuvo que la Cancillería a su cargo expo-

ne y defiende el interés nacional "con todo el rigor que corresponde".

Coincidentemente con esas declaraciones, un diplomático acreditado señaló que, de hecho, la "inflexibilidad" del Reino Unido en las negociaciones está agotando la posibilidad de que se encuentre una solución pacífica en el conflicto e indicó que el estancamiento en las conversaciones se centra en el tema de la soberanía territorial sobre el archipiélago de las Malvinas.

Sin embargo, el portavoz estadounidense, Dean Fisher - en un contacto matutino que tuvo con prensa - declinó señalar si era ese el punto espinoso de

las negociaciones.

Por otra parte, el dirigente demócrata cristiano José Antonio Allende, quien regresó de su viaje a Venezuela, manifestó que, de hecho, el gobierno argentino está ahora en posibilidades de reunir a la Organización de Estados Americanos e, incluso, invocar la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. En ambos casos, con la posibilidad real de obtener la votación necesaria para sacar adelante sus demandas, añadió.

En ese marco, para el día de mañana el secretario del Interior, Alfredo Saint Jean convocó a una reunión a todos los gobernadores del país para ex-

poner y para el martes esperar que haga lo propio con los dirigentes políticos. A la vez, el presidente Leopoldo Galtieri presidirá mañana una reunión con el pleno de su gabinete.

Este día llegó a esta ciudad el embajador mexicano, Emilio Calderón Puig, pero, de hecho, será hasta mañana cuando haga contacto oficial con la Cancillería argentina. Asimismo, los rumores sobre el inminente otorgamiento del salvoconducto al dirigente político Juan Manuel Abal Medina redujeron su intensidad y se considera que el gobierno argentino sólo lo concedería si las negociaciones resultaran infructuosas y tuviera necesidad de "limar asperezas" con el gobierno mexicano. En relación con ese problema, tras-

mis tres armadas de las fuerzas militares argentinas, es la que se resiste a que se otorgue el salvoconducto.

En relación con el curso de las negociaciones, que se iniciaron a las 14:30 horas, se desarrollaron con interrupciones solicitadas por el canciller argentino, para realizar consultas con el alto mando militar del gobierno, y en el curso de ellas Vernon Walters, el embajador itinerante que acompaña al general Alexander Haig, salió de regreso esta noche en vuelo comercial a la ciudad de Washington para rendir un informe al presidente Ronald Reagan del curso de las negociaciones. Sin embargo, el embajador negó que su retorno tuviera que ver con el problema de las Malvinas.

Nacionalismo y nacionalistas

Guillermo Almeyra

Ya están diseminados por Europa los mensajeros de la junta militar argentina. A Italia llegó el demócrata progresista Martínez Raymonda, ex embajador del gobierno de Viola, y lo acompañaban dos sindicalistas peronistas; a la Comunidad Económica Europea y a los sindicatos europeos, en Bruselas, fue el sindicalista de los mecánicos Rodríguez. Peronistas, peronistas intransigentes, frondicistas, radicales, socialdemócratas, demócratas-progresistas, etcétera, han ofrecido sus marchitos encantos a Galtieri y encima pagan, pues se costean el boleto de avión para que nadie vaya a creer que hacen de embajadores de la Casa Rosada.

Los argumentos son de dos tipos: para los medios que visitan es la exposición de las razones jurídicas, históricas, geográficas, que tiene Argentina para considerar que las Malvinas son parte de su territorio usurpado por el colonialismo inglés y que, por consiguiente, legitiman la recuperación de las islas. Para los exiliados y políticos de izquierda que siguen más o menos de cerca la vida política argentina, en cambio, la explicación es que los mensajeros gestionan apoyo a la junta para evitar, en primer lugar, que la misma ceda en el conflicto (o que ceda demasiado) para luego tratar de imponer un gobierno de unidad nacional y un cambio en el plan económico.

Los dirigentes sindicales y políticos que dieron su aval a la junta militar y que le permitieron ganar en estatura subiéndose a sus espaldas y resolver los problemas en el seno de la burguesía y del ejército, cerrando las grandes brechas que antes existían, dicen que con su ayuda debilitan al gobierno. Planean, por otra parte, que lo obligan a ceder el campo cuando en realidad le dan respiro y prestigio. Sostienen que un gobierno que cuenta con la unidad nacional se verá obligado a ser más democrático y tendrá que tener en cuenta a sus interlocutores, cambiando de política económica, cuando en realidad, al disminuir las presiones, le permiten aplicar su política económica y mantenerse sin necesidad de represión (ya que la represión no es resultante del sadismo

sino de una necesidad política) pero también sin apertura.

Su exigencia de una nueva política económica se reduce a eso, pues esa oposición que se unifica en el apoyo a la junta en su incursión a las Malvinas se divide en cuanto a las medidas a tomar entre desarrollistas, neopopulistas, estatistas y liberales consecuentes. Su exigencia de un gobierno de unidad nacional se reduce, por otra parte, al pedido de extensión de lo que había comenzado Viola al designar a muchos de los actuales embajadores voluntarios de la junta como embajadores pagos o gobernadores. La diferencia en el pasado reciente consistiría en que, además de los socialdemócratas y de los demoprogresistas y algunos radicales, entrarían en el reparto del queso los Radicales, el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo), frondicista, los peronistas, la burocracia sindical. Participarían en las migajas de un poder que se reforzaría con el cese de la oposición organizada y que seguiría en manos de los militares, para colmo limpios de sangre gracias a su baño en las aguas azul y blancas de las Malvinas y al barniz nacionalista que le habrían dado los opositores olvidadizos de la participación argentina en el golpe boliviano, en la acción del pentágono en El Salvador, etcétera.

La junta militar del país más europeo de América puede permitirse romper con Europa; el gobierno más anticomunista puede quedar aliado fundamentalmente con la URSS, el más represivo puede depender del apoyo sindical precisamente gracias a la actitud de esos sectores. Si ellos son opositores, ojalá que no aparezcan los partidarios de la junta.

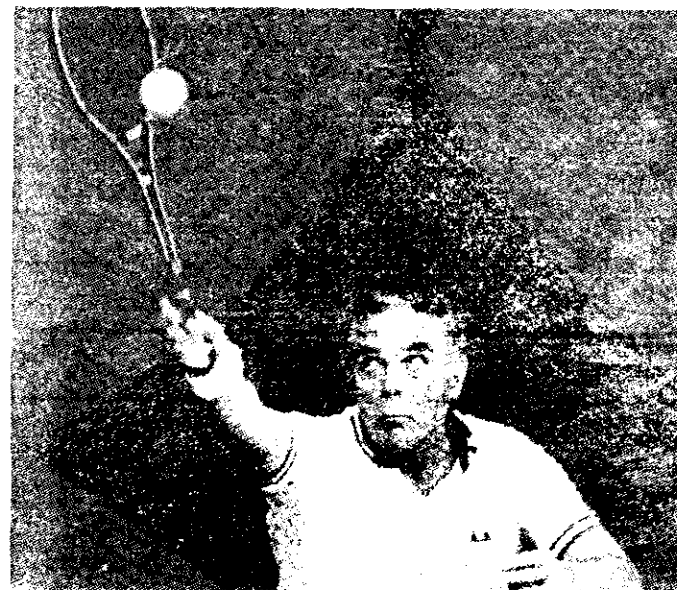
El nacionalismo teórico es la cola que los junta a todos. Son nacionalistas los populistas y los desarrollistas y son nacionalistas los ganaderos medios que viven de la exportación y del mercado interno, y no sólo del mercado mundial, así como son nacionalistas los militares de esa "potencia emergente" en hara-

pos que es Argentina. Todos ellos explotan el nacionalismo ant imperialista de los trabajadores, que reivindican las Malvinas, pero también repudian a la junta y al imperialismo estadounidense, que la sostiene. Ese nacionalismo ant imperialista no ha podido expresarse en forma independiente gracias a la acción presente y pasada de todos los que hoy, desde la dirección estilo Pol Pot de los Montoneros hasta la dirección sindical y política peronista, pasando por los radicales y políticos tradicionales de igual pelaje, se dedicaron y se dedican a desarmar a los trabajadores y mantener a todos los gatos en la parda noche de la Nación.

No puede haber independencia nacional sin liberación social. La junta es por lo tanto la principal enemiga de la independencia nacional y de una aliada importante del principal imperialismo, que no es el inglés, sino el estadounidense. Todo lo que la refuerza, refuerza las cadenas que atan a Argentina y América Latina a Washington. La lucha por una legítima aspiración nacional, en un sector totalmente secundario, debe pues subordinarse al desenmascaramiento y el aislamiento de la junta, entreguista en toda su acción, seudo nacionalista que espera la ayuda estadounidense en las Malvinas.

La derrota de la junta es lo que más puede servir a la independencia nacional. No por supuesto a manos de los ingleses porque eso la reforzaría, convirtiéndola en mártir, y abriría el camino a sectores aún más aventureros y fascistas que Galtieri, dada la falta de alternativa política (entre otras cosas por la actitud de los seudo opositores). A meros, en cambio, de los que se niegan a hipotecar su futuro político dando base para un nuevo gran acuerdo nacional: de los vastos sectores obreros que no fueron a Plaza Mayo y de los que, al ir, silbaron e insultaron a Galtieri y al poder militar.

La reivindicación de las Malvinas es justa. La independencia frente a los militares, la oposición a muerte a la dictadura lo es aún más, y es esencial para que Argentina pueda ser algún día independiente.



El secretario de Estado estadounidense, Alexander Haig, durante un receso, ayer, en las pláticas sobre el conflicto malvinense. (UPI)

Afecta negativamente a la RFA la crisis creada por la ocupación de las Malvinas

Álvaro Rojas/corresponsal

BONN, RFA, 18 de abril. — La invasión y ocupación militar de las islas Malvinas por las fuerzas armadas argentinas causó efectos económicos en la RFA. El gobierno anunció que serán congelados los envíos de munición y otros tipos de productos bélicos a Argentina, mientras no se resuelva pacíficamente la situación en las islas del Atlántico sur.

Los alemanes asumieron con serenidad la noticia de la invasión y desde un comienzo mostraron simpatía por Gran Bretaña. Esta actitud de simpatía se fundamenta en una especie de solidaridad eurocentrista y germánica, de la cual participan muchos alemanes. Dentro del embargo se encuentran cuatro fragatas y seis corbetas, las que están siendo construidas en astilleros de Kiel, ciudad del norte de Alemania Federal.

La entrega de los navíos de guerra, que tienen un valor de cuatro mil millones de marcos y forman parte de un conjunto de pedidos de material militar que, irónicamente, fueron ganados por la industria alemana de armamentos en estrecha competencia con las firmas británicas, debe producirse en 1983. Todos los partidos representados en el Parlamento se mostraron de acuerdo con la medida del gobierno de Schmidt.

El aspecto negativo para la economía alemana federal que tiene la medida radica en que en caso de realizarse realmente el embargo, se perderían unos cuantos miles de puestos de trabajo, lo que en el marco de la elevada cesantía que reina en este país provocaría nuevas tensiones sociales que el gobierno no quiere ni puede soportar.

Sin embargo, ha predominado aquí la solidaridad con el socio de la Comunidad Económica Europea (CEE) antes que los intereses económicos. La opinión pública se ha manifestado conforme con la decisión y los periódicos han celebrado la actitud del gobierno.

Se han formulado críticas por parte del *Frankfurter Rundschau*, periódico que señalaba en su editorial que "nuevamente se repite el caso clásico: dictadores a los cuales el agua les llega al cuello en su casa buscan la válvula de escape en el exterior. Agrega que este trágico caso "quizás logre hacer entender de una vez por todas a la Casa Blanca de que es un fatalismo improduyente mantener y apoyar dictaduras de derechas en América Latina". En otro párrafo de su comentario el periódico de tendencia socialdemócrata señala: "Argentina es una lección acerca de los efectos que tiene una política de dividir al

mundo en Este y Oeste, en buenos y malos, y basar la seguridad de Occidente sobre aliados tan poco serios como el gobierno militar de Argentina".

El mismo periódico publica en su página de documentación un amplio informe sobre las torturas en Argentina. Por su parte, el corazón militarista de los alemanes federales late con simpatía por la posible batalla naval que se puede producir en las islas, hoy argentinas.

Para los europeos es evidente que Leopoldo Galtieri busca salvar la grave situación política interna con la acción militar, y que la CEE ha actuado correctamente al aplicar las sanciones en contra del que aquí es calificado como gobierno agresor.

En este sentido se busca una coherencia política que haga creíble ante la opinión pública mundial las posiciones de la CEE frente a Polonia y a Afganistán.

EU sugiere aplazar 5 años la solución

de la primera

—El período de transición deberá concluir con unas elecciones en las que los habitantes de las Malvinas decidirán el futuro de las islas.

El comentarista afirmó que el gobierno de la primera ministra Margaret Thatcher parece favorecer ese plan de Haig, pero "se duda considerablemente que los argentinos lo encuentren aceptable".

Fin de Semana Mundial atribuyó a fuentes no identificadas en Washington, haber dicho que, como elemento apaciguador, la señora Thatcher habría ordenado disminuir la velocidad de la flota que navega hacia las Malvinas.

No obstante, un portavoz de la primera ministra señaló que "no tenían conocimiento del plan" revelado por la cadena de televisión. "Nosotros no discutimos el plan; no lo conocemos", afirmó el portavoz, reiterando a continuación que la postura británica sigue siendo la misma: retirada de las tropas argentinas y derecho a la autodeterminación de los habitantes de las Malvinas.

Paralelamente, otro vocero del *Foreign Office* desmintió la información publicada por el periódico argentino *La Nueva Provincia*, de la ciudad de Bahía Blanca, según la cual unas entrevistas secretas que habrían sido organizadas por el jefe de la diplomacia británica, Francis Pym, se estaban efectuando en Londres con un abogado argentino.

En Washington, en tanto, el embajador británico en Estados Unidos, Nicholas Henderson, afirmó que las señales de cooperación soviético-argentina en la disputa de las Malvinas, podrían "abrir el camino para una eventual presencia militar soviética en la zona".

Henderson describió el archipiélago en disputa como "la entrada al Atlántico sur" y advirtió que el establecimiento de una base militar de la URSS "sería un asunto muy grave".

En el ámbito interno, a las críticas de ciertos círculos laboristas, contrarios al enfrentamiento, se sumaron los dirigentes de la campaña por el desarme nuclear, que demandaron de Margaret Thatcher la retirada de la fuerza naval y el levantamiento del bloqueo de 200 millas alrededor del archipiélago.

"La crisis de las Malvinas —afirma una carta dirigida por los pacifistas a la primera ministra— demuestra la futilidad de una política de defensa basada en el desarrollo masivo de armas nucleares estratégicas como el *Trident*".

"El gobierno británico ha rehusado negar la presencia de armas nucleares en la flota que va a las Malvinas —agrega la misiva—, por lo que, en ausencia de una seguridad ca-

tegórica de que no se usarán esas armas bajo ninguna circunstancia, su emplazamiento es, creemos, peligrosamente irresponsable".

El diario *Observer* se hace eco de la denuncia, y señala que "permitir que la crisis genere en guerra no sólo acarrearía una hecatombe gratuita, sino también situaría a Gran Bretaña del lado malo de la barrera ante la comunidad internacional".

El portavoz del Partido-Laborista dijo por su parte, en una entrevista publicada en el *Times* que "si la misión de Haig fracasara el gobierno británico debería ponerse en contacto con el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, con el fin de que hiciera valer sus buenos oficios para hacer avanzar las negociaciones".

Pérez de Cuéllar, dijo Haley, "podría nombrar un administrador de las islas para desbloquear el atolladero actual y crear una situación en la que las tropas argentinas podrían abandonar las islas". Ese sería, para el dirigente laborista, el momento "en que los dos países podrían entablar negociaciones".

Las preocupaciones por un enfrentamiento bélico no carecen de fundamento, toda vez, que según analistas militares, Gran Bretaña podría tener que ordenar a sus submarinos de propulsión nuclear que abran fuego primero, si quieren asegurarse la victoria contra Argentina.

Mientras tanto, a la resolución de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) en contra de las sanciones económicas de la Comunidad Económica Europea, se sumó hoy el presidente de la Federación de Cámaras Binacionales de Comercio e Industria de la Comunidad Económica Europea, Carlos Vogeler Rincones, que renunció a su cargo, manifestando que la presidencia de esta federación "es incompatible con su sentir de latinoamericano, profundamente herido por la postura de esos gobiernos (de la CEE) ante un acto de justicia adelantado por los argentinos".

Si a las medidas económicas se le suma un enfrentamiento, las consecuencias "serían catastróficas", declaró a su vez el ministro de Economía en Buenos Aires en una entrevista publicada por el diario germano federal *Bild and Sontag*.

Uno de los prólogos de esas crisis económicas podría ser la restructuración del mercado cambiario bonaerense, que según los analistas argentinos se va perfilando como una de las medidas más urgentes frente a la crisis.

Las fuentes recordaron que en la tercera jornada financiera, después del estallido del

diferendo, se produjo una salida de 250 millones de dólares de las reservas internacionales del Banco Central Argentino en poco más de 48 horas.

En el orden diplomático, el embajador colombiano, Carlos Lemos Simmonds, se declaró satisfecho de la decisión de Gran Bretaña, hecha pública ayer, de apoyar la mediación de la Organización de Estados Americanos (OEA) en la disputa de las Malvinas.

En el mensaje a la OEA, Londres se congratula de la postura de la organización (por una solución pacífica), destacando, sin embargo, la importancia que concede a la aplicación de la resolución 502 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que exige el retiro de las fuerzas argentinas.

Una vez más el Papa, en esta ocasión en Bolonia, se mostró profundamente preocupado y además rezó "para evitar un conflicto sangriento".

La comunidad de naciones; dijo Juan Pablo II, "no puede permanecer inerte. La paz es una cosa buena para todos. Las crisis ponen en evidencia a aquellos que hablan de paz y a quienes, en realidad, trabajan por la paz".

De auténtica lección para los guyaneses calificó el presidente Forbes Burham la ocupación de las Malvinas por Argentina. "Ahora que tenemos la lección, dijo el presidente de Guyana, debemos apreciar cuál es el riesgo existente, especialmente con el abierto respaldo otorgado por el gobierno venezolano a Argentina".

Como se recordará, Venezuela y Guyana mantienen un diferendo territorial y en los últimos días el mandatario guyanés han venido hablando, incluso, de una preparación militar por parte de los venezolanos.

El diario brasileño *O Jornal do Brasil* se remite a un ejemplo histórico al hacer referencia al régimen castrense argentino, comparable, a su juicio, a la anarquía imperante en los últimos años del imperio romano.

"Ahora vemos que ni siquiera el gobierno es capaz de adoptar decisiones", señala *O Jornal*, "pues la pura fuerza no ha sustituido al plano institucional. Todo pasa, como por un filtro que diluye, por varios comandos".

"De esta manera, se llega a la anarquía de los últimos años del imperio romano, cuando las legiones hacían y deshacían a los cesáres", dice el diario.

Pravda, por su parte, adopta un tono más doctoral, al señalar que Estados Unidos y otros países occidentales colonialistas se esfuerzan "por impedir la devolución a Argentina de las Malvinas".

Una guerra tan pequeña que no existe

de la primera

Sin embargo, en lo político concreto esta curiosa situación no deja de ofrecer ricos puntos de análisis.

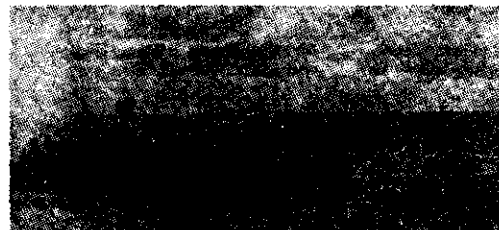
El primero de ellos es que el motivo que hizo estallar los acontecimientos se encuentra en la relativa eutonomía de los gobiernos oligárquicos argentinos.

Esos gobiernos tuvieron, hasta 1940, una larga tradición de dependencia económica con respecto a Gran Bretaña, pero superior mantener celosamente su autonomía política y, cuando les fue posible, beneficiarse con las contradicciones interimperialistas que asolaban al mundo. Luego de la segunda guerra, cuando Estados Unidos reemplaza a Inglaterra como el superimperio dominante en Occidente, encontró en Argentina un mercado al que accede en forma bastante tardía, y adversarios políticos que no se plegaron al juego de su hegemonía, como Perón. Desde la oposición de los gobiernos conservadores de este país a la *Doctrina Monroe*, hasta los permanentes choques y desconfianzas entre el peronismo y EU, surge una difícil relación política, correlativa — a su vez — de economías no complementarias y rivales porque compiten en la producción de granos y carnes. Así, con estos antecedentes, es explicable que los militares argentinos, pese a los compromisos trazados por el teniente general Galtieri con la administración Reagan, hayan mantenido una posición autónoma en esta conjuntura, y ordenaran la ocupación de las islas pese al patético llamado a la reflexión y a revisar esa medida que formulara, por teléfono, el hombre de la Casa Blanca. En definitiva, actuaron de acuerdo con una tradición de pragmatismo de las clases dominantes de estas tierras, de un celoso cuidado que esos poderosos núcleos sociales hacen con respecto a su poder, tan retrógado e injusto con el pueblo como insensible a los ruegos de una superpotencia.

El segundo punto que llama la atención es que la debilidad política interior del gobierno Thatcher sirvió de caja amplificadora del tema. Lo que en otras circunstancias no hubiera pasado de una aventura de generales sudamericanos, o del desprendimiento más o menos digno de una colonia que produce más gastos que beneficios, se convirtió de pronto en la gota que puso al borde de la calda a la administración de la *Dama de Hierro* y los conservadores británicos. Si a esto se encadena que ese gobierno es el principal aliado, de palabra y de hecho, que tiene Reagan en su estrategia de enfrentamiento con la Unión Soviética, he ahí el cuadro que completa esta situación. Como por arte de magia, los motivos se desplazaron hacia un espacio político ubicado mucho más allá de las islas Malvinas. Sin embargo, un tanto la soberanía sobre éstas continúa siendo el pretexto nominal

que anuda toda la situación, ésta no puede dejar de poseer un tono farsesco que, si llegara a un enfrentamiento bélico real, se parecerá mucho a un esperpento valleincliniano. Por lo pronto, ya es esperpéntico que el secretario de Estado de la primera superpotencia occidental, un hombre que llegó a comandar la OTAN y tal vez todavía mantenga un horizonte presidencial en Estados Unidos, se haya convertido en un itinerante correveidile entre un dictador y una primera ministra. El relieve que adquiere este detalle conduce al tercer punto de interés: la debilidad global de la hegemonía estadounidense, cosa que se observa como una imagen en negativo a partir del papel que el general Alexander Haig está cumpliendo en este conflicto, resulta tan precaria esa hegemonía, y está a tal grado en disputa con la Unión Soviética, que un episodio digno de figurar en un capítulo de *El Tirano Banderas* gana de súbito la notoriedad y se coloca en el centro del tablero de las relaciones internacionales.

Claro que esta marca degradada de la política entre los países desprende otras conclusiones. Por una parte, que sobre tan ominosas bases éticas y el nivel material alcanzado por el potencial bélico, el destino del mundo es problemático. Y por otra parte, que el oportunismo soviético en toda esta historia es digno, una vez más, de una política expansionista y de gran potencia, lejos, muy lejos de los principios — al menos deseables — del socialismo. De hecho, el apoyo de la URSS a Argentina responde a una tradición de esta superpotencia con respecto al gobierno de Buenos Aires. Es conocido que, para el llamado campo socialista, el trato dado a los gobiernos surgidos aquí luego del 24 de marzo de 1976 ha sido sesgadamente protector y justificatorio. En una palabra, a partir del pragmatismo de las oligarquías argentinas, la URSS y sus amigos también hacen como el toro: gritan sobre el colonialismo británico y el presunto criterio proinglés de Estados Unidos en este entredicho, pero ponen sus nuevos en un ambicioso eje entre Launda y Buenos Aires para controlar el Atlántico sur, en los granos argentinos para suplir las deficiencias de su planificación centralizada, y en la perspectiva de hacer buenos negocios en el gran mercado potencial que les abriría este país.



Mientras continúan las negociaciones, la flota inglesa se acerca cada vez más a su destino. (UPI)

Se Verá Argentina Obligada a Pedir Créditos a Washington

Su Deuda Externa, el Punto Débil

- ★ Tendrá que Pagar 7,200 Millones de Intereses en 1982
- ★ Cantidad que Habría Sido Captada en Londres, Afirman
- ★ Frente al Congelamiento de Fondos, GB Cobrará vía EU

Por JOSE LUIS A. FERMOSEL



BUENOS AIRES, 18 de abril (A.F.P.)—El talón de Aquiles económico de Argentina, en su conflicto con Gran Bretaña por las Malvinas, es la deuda externa, que le obligará a tomar créditos en Washington y Nueva York, aseguraron hoy portavoces de la banca extranjera aquí.

Argentina tiene que afrontar este año un pago de 7,200 millones de dólares como servicio de su deuda externa, cantidad que en circunstancias normales habría sido captada en Londres.

El congelamiento de los depósitos financieros del gobierno de Buenos Aires impuesto por el Reino Unido, en el contexto de la crisis argentino-británica, ha enrarecido la situación, a juicio de observadores económico-financieros.

Los pagos habituales sobre Londres, se harán ahora sobre Estados Unidos, donde las entidades británicas podrán cobrar normalmente y las de origen inglés encontrarán que el dinero queda en caución hasta que se supere el enfrentamiento entre Argentina y el Reino Unido y se flexibilicen las relaciones bilaterales.

Entre 1976 y 1981, la deuda externa bruta de Argentina creció un 105.9 por ciento, en términos reales, informó la Secretaría de Comercio.

La deuda externa argentina privada suma 14,000 millones de dólares —según la misma fuente— y la pública 20,000 millones: un 25 por ciento más que en 1980.

Pero lo que más interesa de una deuda es su perfil, destacaron analistas financieros. Y según el Banco Mundial sólo 3,500 millones de la deuda pública pertenecen al mediano y largo plazo. El resto es de vencimiento corto.

En 1981, las exportaciones sumaron 9,000 millones de dólares contra la deuda neta —deuda menos reservas— de 298,000 millones de dólares: una relación deuda-exportaciones de 3.2 veces a favor de las obligaciones.

Las reservas aumentaron sólo un 26.2 por ciento, la deuda privada se incrementó cuatro veces y la pública se duplicó. La relación deuda externa-Producto Bruto Interno (PBI) pasó del 22 por ciento al 43.4 por ciento.

Los banqueros internacionales —según se supo aquí por cables de agencias— temen que en el conflicto por la soberanía de las Malvinas inter venga alguna de las dos superpotencias mundiales, esto es, Estados Unidos o la Unión Soviética.

Elo podría determinar una crisis mayor aún que la de Polonia, ya que la deuda externa argentina de 34,500 millones de dólares es 7,000 millones de dólares superior a la del gobierno de Varsovia.

En el caso de que estalle la guerra, el Banco de Inglaterra se movilizará para asfixiar financieramente a Argentina —dieron por sentado observadores económicos—. Esa medida alcanzaría a los países latinoamericanos que apoyaran a este país, en el caso de que se invocara con éxito el Tra-

tado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), firmado en Río de Janeiro, Brasil, en 1947.

Los préstamos de los bancos comerciales con sede en Londres a las naciones en desarrollo se concentraron últimamente en países de ingresos medios: Argelia, México, Venezuela, Argentina, España, Brasil, Corea y Yugoslavia, que toman el 60 por ciento de la deuda bancaria movida por las 260 entidades que operan desde allí.

La deuda de los países no industriales pasó a constituir una particular actividad de la banca agrupada en consorcio que se dio cita en Londres por contar con ventajas de infraestructura e impositivas.

Para protegerse de la inflación, los banqueros adoptaron una tasa de interés básica flotante que en Londres se llama libor y a la que se añade un porcentaje de acuerdo con la confianza que merece el tomador.

Entre 1974 y 1978 los tipos reales de interés fueron negativos, debido a las políticas monetarias restrictivas aplicadas en occidente, lo cual perjudica a algunas economías y, entre ellas, a Argentina.

Cada variación ascendente de la libor significa para Argentina unos 400 millones de dólares más que pagar por año en concepto de intereses, informó el Banco Central —de emisión—.

Con el conflicto de las Malvinas por delante, las reservas del Banco Central y los fondos que puedan reunir las autoridades monetarias se emplearán en el pago puntilloso de los servicios de la deuda para no entrar en mora con la corporación financiera internacional y evitar, a la vez, un mayor incremento en la prima de riesgo —recargo sobre la tasa de interés base—, y poder así pedir rápidamente los fondos necesarios en un eventual conflicto que requiera saldar erogaciones en moneda extranjera.

Censura Moscú las Sanciones Económicas

Por VASILY POLIAKOV, de APN

Inglaterra comenzó una "guerra económica" contra Argentina. Se prohibió la importación de todos los artículos argentinos, están congelados los activos monetarios de Argentina y canceladas las garantías del pago de la exportación inglesa a la nación sudamericana. A instancia de la premier Margaret Thatcher, los países de la Comunidad Económica Europea se unieron a estas sanciones.

En situaciones críticas, los estados imperialistas a menudo empuñan el garrote económico, pisoteando burdamente los principios del comercio internacional, intentando aplastar al pueblo cu-

SIGUE EN LA PAGINA NUEVE

Censura Moscú las Sanciones Económicas

Sigue de la página cinco

bano, amante de la libertad, le impuso el bloqueo económico, cesó el comercio y la cooperación económica con él y no ceja en sus intentos de atraer a este bloqueo a los estados sudamericanos.

He aquí los hechos recientes: Estados Unidos y sus aliados impusieron sanciones económicas contra Irán, Afganistán, Polonia, Kampuchea, Laos y otros estados, cuya política contradice los intereses de la administración washingtoniana. Hace poco, los emisarios de Carter, y después los de Reagan, recorrieron América del Sur persuadiendo a los gobiernos de Argentina, Brasil y otros países a apoyar las sanciones económicas apuntadas contra la URSS. Pero esas provocadoras exhortaciones no fueron oídas en los princi-

pales países de América Latina.

Y ahora tenemos una nueva "guerra económica", esta vez contra Argentina, desatada a iniciativa de Margaret Thatcher. ¿Qué está tras el "garrote económico" inglés? El gobierno británico, naturalmente, se da perfecta cuenta de que las sanciones económicas no pueden causar sustancial daño a Argentina.

Inglaterra hace mucho que perdió sus posiciones económicas en este país. Para Inglaterra, el "siglo dorado argentino" pasó hace muchísimo. En su tiempo, Argentina, entre los consocios de Inglaterra, ocupaba el segundo lugar en cuanto al volumen del comercio. A los monopolios ingleses pertenecían ferrocarriles, puertos, sistemas de abastecimiento del agua y de gas, bancos, empresas agrícolas.

Todo ello quedó en el pasado. Las principales inversiones inglesas o se nacionalizaron o se vendieron. En la actualidad, Inglaterra ocupa tan sólo el octavo lugar entre los socios comerciales de Argentina. En 1980 le correspondió sólo el tres por ciento del volumen global de la exportación argentina (114 millones de libras o 200 millones de dólares).

Al propio tiempo, Argentina compró en Inglaterra artículos por 173 millones de libras o más de 300 millones de dólares. De modo que la prohibición de comerciar con Argentina redundó en contra de la propia Inglaterra. El garrote se vuelve bumerang, máxime que varios estados cuyo peso en el comercio con Argentina es mucho mayor, como por ejemplo Japón, manifestaron que la política de sanciones es inadmis-

S.S., con Brasil aumentó de 275 a 550 millones de rublos. El giro comercial entre la URSS y Cuba aumentó en diez años de 1,045 millones a 4,807 millones. La Unión Soviética, según manifestaron en más de una ocasión sus dirigentes, está dispuesta a seguir ampliando vínculos comerciales y económicos con los países de América Latina y de otros continentes.

Surge la pregunta: ¿Por qué Inglaterra decidió desatar una "guerra económica" contra un estado soberano? En nuestra opinión, el gobierno de Gran Bretaña y su aliado de ultramar, Estados Unidos, ven en las islas Malvinas (Falkland) una plaza de armas estratégicas en el Atlántico. Desde hace mucho, ellos gestan la idea de convertir dichas islas en una base militar. Además, según sos-

tienen especialistas, el subsuelo de las islas Malvinas entraña una valiosa materia prima. ¿Será por ello que Inglaterra quiere restablecer su control sobre dichas islas? Y las acciones de Argentina, orientadas a afirmar su soberanía sobre las islas, obstaculizan el logro de tal objetivo.

Con ayuda de la "guerra económica" Inglaterra intenta afianzarse en estas lejanas islas. Asumiendo la misión de "pacificador", el secretario de Estado estadounidense, Alexander Haig, dice estar por un arreglo pacífico del conflicto. Pero ¿es así en realidad? Por lo menos las manifestaciones de Haig de que le impresionó más que nada la firmeza del gobierno inglés muestran palmaria-mente del lado de quien está la administración estadounidense.

CRITICA LA URSS LAS SANCIONES

Tanto en este conflicto como en otras situaciones semejantes, la Unión Soviética siempre ha partido de que los litigios deben resolverse mediante negociaciones y que los acuerdos comerciales y económicos deben observarse estrictamente. La URSS ha censurado y sigue censurando decididamente las sanciones económicas adoptadas contra Irán, Cuba, Nicaragua, Afganistán, y, en este caso concreto, contra Argentina. El comercio entre la URSS y Argentina se desarrolla feizmente, en provecho de ambos países. En 1970, su volumen era de 30 millones de rublos, en 1980 llegó a 1,192 millones, y en 1981, a 2,403 millones de rublos. Tan sólo durante 1981, el comercio de la U.R.

EXCELSIOR

EXCELSIOR

A Pesar del Apoyo Ante las Malvinas No Renunciará Inglaterra a sus Demandas en la CEE

LONDRES, 18 de abril. (EFE)—El ministro británico de Asuntos Exteriores, Francis Pym, dirá al presidente de la comisión del Mercado Común, Gastón Thorn, mañana, en Londres, que Gran Bretaña no renuncia a su política firme sobre sus aportaciones al presupuesto comunitario.

Según la tesis británica, los dos problemas graves de la Comunidad Económica Europea (CEE) son las aportaciones de los países miembros al presupuesto de la Comunidad y los precios de los productos del campo, y Londres no hará concesiones a pesar del apoyo conseguido de los países miembros en la crisis de las Malvinas.

Para resolver los problemas fiscales comunitarios se reanudarán las conversaciones en Luxemburgo los días próximos y Gastón Thorn quiere lograr en Londres una exposición clara de las aspiraciones británicas.

Según informaciones inglesas, varios países miembros de la "CEE" expresaron, con carácter privado, su esperanza en una actitud más flexible de Gran Bretaña a cambio del boicot comercial impuesto por la Comunidad contra Argentina.

Representantes británicos en Bruselas, sede de la CEE, explicaron que el respaldo comunitario en la crisis de las Malvinas no significa que Londres renuncie a sus demandas acerca de su aportación al presupuesto de la Comunidad.

Los ministros de agricultura de la CEE se reunirán tres días, a partir del martes, para establecer las subidas de los productos agrícolas, que afectan a ocho millones de agricultores europeos, pero Peter Walker, titular británico de esa cartera, anticipó que vetará toda subida de precios, hasta que los ministros de Asuntos Exteriores resuelvan el problema presupuestario.

Según los cálculos británicos, el alza de los precios agrícolas añadiría mil millones de libras esterlinas (1,700 millones de dólares) al presupuesto alimentario de Gran Bretaña.

E L D I A

Análisis de IPS**Fuerte deterioro de la industria argentina, en lo que va del año**

BUENOS AIRES, 18 de abril (IPS). — El primer trimestre del año no introdujo cambios apreciables con respecto a la evolución de la industria, que sigue desenvolviéndose en un clima de grave receso. Según los especialistas, la caída de la demanda no tiene perspectivas de recuperación a corto plazo.

La falta de ventas para la producción industrial se encuentra determinada por esa demanda reducida, más la imposibilidad de bajar los costos por la presión de las altas tasas de interés, que siguen su curso ascendente. La tendencia recesiva hizo más fuerte la caída estacional de la demanda propia de enero y febrero.

No existe aun un cálculo exacto con respecto a la nueva caída del producto industrial en el primer trimestre de 1982, en relación con igual periodo de 1981. Sin embargo, se menciona una sustancial reducción en el consumo de carne (del orden de 20 por ciento), que afecta a la industria frigorífica.

BAJA SIGNIFICATIVA

La menor demanda se tradujo en una nueva caída de la capacidad industrial utilizada y esto, a su vez, en la demanda industrial de bienes de capital. Por consiguiente, el balance del primer trimestre de 1981 arrojará también un descenso de las inversiones y una nueva acumulación de existencias, con claros efectos multiplicadores de carácter recesivo.

Si en el primer trimestre de 1982 se produce una nueva caída del producto, el balance de la industria se acercará a una situación desastrosa. A lo largo de 1981 el producto industrial retrocedió 16 por ciento con respecto a 1980. De esa manera, la industria, que todavía en 1978 generaba más de 25 por ciento del Producto Interno Bruto del país, en 1981 generó solo 22 por ciento de ese producto. Las perspectivas de 1982 indican la amenaza de una reducción aún mayor.

Las caídas más significativas en el producto industrial se presentaron en la rama textil y especialmente en la de maquinarias y equipos, cuyo producto descendió casi 30 por ciento en 1981. Aunque es imposible obtener un dato preciso acerca de la caída en el primer trimestre del año en curso, esta puede ser calculada, para el producto industrial total, en no menos de 7 por ciento, aunque algunos empresarios consideran que

esta estimación puede llegar, a ser conservadora.

SIN ESTIMULO GUBERNAMENTAL

El gobierno no parece decidido a adoptar ningún estímulo al consumo para activar la demanda. Por consiguiente, la exportación será la única variable que podría decidir el comportamiento más o menos contractivo de la economía. Antes de que se produjera el episodio de las Malvinas, el cálculo de las exportaciones era de más de 9 mil 600 millones de dólares, casi 5 por ciento más que en 1981. Los cálculos mencionados, que incluyen exportaciones industriales por valor de 2 mil 800 millones de dólares, no coinciden con los empresarios del sector, debido a la eliminación de los reembolsos y a la presión de las tasas de interés. En los máximos niveles del Ministerio de Economía se desecha toda posibilidad de que las tasas mencionadas bajen en el curso del año.

ALTERACIONES

Sin duda, el conflicto con los británicos por las islas Malvinas introducirá alteraciones en el cuadro económico del país, por un lado, se advertirá la dificultad de encontrar al país en medio de un conflicto con una industria deprimida, lo que en alguna medida puede servir de estímulo para incrementar la demanda.

Por otro lado, volverá a complicarse el cuadro del déficit fiscal, se alterará la normalidad de los abastecimientos y las exportaciones por el bloqueo de la Comunidad Económica Europea y se tendrá que operar con fuertes presiones alcistas sobre el dólar. Por todo ello, es posible que las dificultades económicas resulten al fin de cuentas, mucho mayores que en presente.

EL DÍA

▷ Información del *New York Times*

Argentina vende a la Unión Soviética el 77 por ciento de su exportación de granos

ya, es decir 77 por ciento de las exportaciones agrícolas, lo cual representa un avance sustancial desde 1980 en lo que respecta a los volúmenes exportados hacia la URSS, añadió la publicación.

En 1980, explicó, después de haber sido un socio comercial minoritario con el Kremlin, Argentina se constituyó en el segundo país en desarrollo en

comerciar con la Unión Soviética, la cual compraba entonces casi la cuarta parte de las exportaciones argentinas en su conjunto. En 1981 Argentina desplazó a la India en importancia de intercambios comerciales con la URSS.

El incremento de sus transacciones con la Unión Soviética la ha colocado como sexto socio comercial de los

soviéticos, después de Alemania Federal, Finlandia, Francia, Italia y Japón, y a un nivel similar al de Estados Unidos y Gran Bretaña.

Básicamente, el desarrollo de los vínculos comerciales argentino-soviéticos resultó de la imposición del embargo cerealero estadounidense a la URSS a finales de 1979, tras su intervención militar en Afganistán.

En consecuencia, la Unión Soviética se dirigió a Argentina para abastecerse de granos, con lo que las exportaciones de este país hacia la URSS crecieron cuatro veces más en 1980 en relación con las cantidades exportadas en 1979.

Hasta la fecha el principal problema de los soviéticos ha consistido en balancear sus intercambios comerciales con el

país sudamericano, que son del orden de 50 a uno a favor de este último país, puntualizó el *Times*, y comentó que los soviéticos debieron pagar en 1981 3 mil 400 millones de dólares en bienes argentinos, mientras Argentina adquirió productos de la Unión Soviética por unos 67 millones. Generalmente Moscú ha financiado sus compras de granos a Argentina con dinero proveniente de sus ventas de petróleo a Europa occidental.

En 1980, la URSS compró 50 por ciento del trigo argentino exportado, 27 por ciento de la soya y 28 por ciento de la carne vendida al exterior, dijo el *New York Times*.